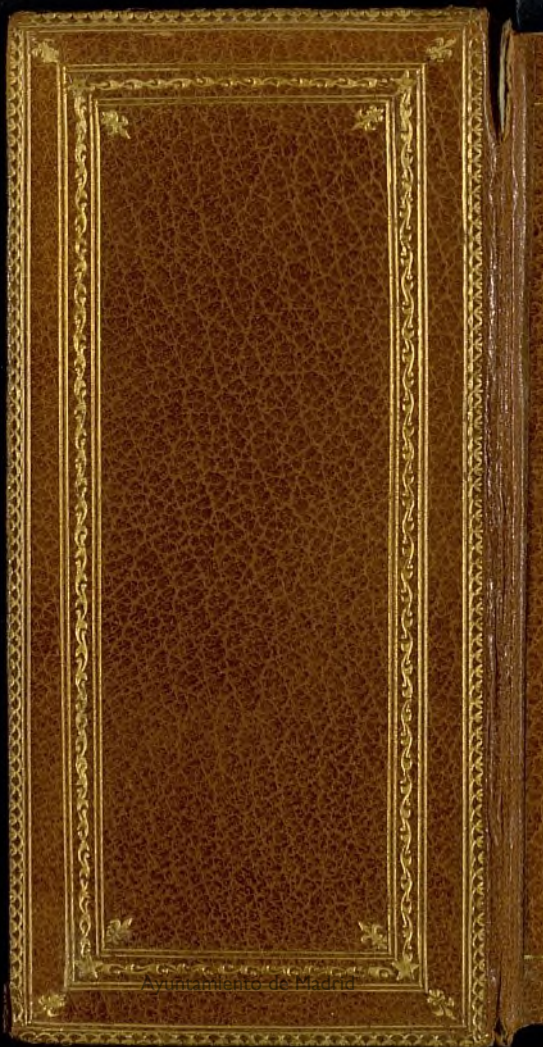


Ayuntamiento de Madrid



Ayuntamiento de Madrid

AYUNTAMIENTO DE MADRID

Par

521





Ayuntamiento de Madrid

LA S  
COPLAS DE  
DON IORGE MAN-  
rique: Con vna glosa muy de-  
uota y Christiana de vn religio-  
so de la Cartuxa. Va juntamen-  
te vn caso memorable de  
la conuersion de vna  
dama.

ASSI MISMO VA  
aora nueuamente añadida la glosa  
de Mingo Reuulgo: y las cartas  
en refranes de Blasco Garay, ra-  
cionero de la santa Yglesia de To-  
ledo. Con vn dialogo entre el amor  
y vn cauallero viejo. Compuesto  
por Rodrigo Cota.

*Jorge Manrique*



CON LICENCIA,  
En Madrid por Luis Sanchez  
Año 1598.

---

A costa de Iuan Berrillo, librero.

*Gabriel Rodríguez*  
Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid



## LICENCIA.

**Y** O Gonçalo de la Vega, escriuano del Rey nuestro señor, y vno de los que en el su consejo residen, doy fe, q̄ por los señores del dicho Consejo se dio licencia a Iuan Perez librero vezino desta villa de Madrid, para que por esta vez pudiesse imprimir y veder por el original vn libro que ante los dichos señores del Consejo presento que otras vezes con su licencia ha sido impresso, intitulado coplas de don Iorge Manrique y Mingo Reuulgo, y cartas de Garay, que va rubricado de mi rubrica y firmado de mi nombre, con que despues de impresso, antes que se venda, le trayga ante los dichos señores del Consejo jutamente cō el original, para que se vea si la dicha impresion esta cōforme a el, y q̄ se trayga se en publica forma, como por el Corretor nõbrado por su mandado se vio y corrigio la dicha impresion por el dicho original. Y que el impressor que assi imprimiere el dicho libro, no imprima el principio y primer pliego del, ni entregue mas de vn solo libro con el original autor, o persona alguna para efeto de la dicha correccion y talla, hasta q̄ antes y primero el dicho libro estẽ corregido y tallado  
por

## LICENCIA:

por los dichos señores del Consejo, y estando fecho, y no de otra manera pueda imprimir el principio y primer pliego del, en el qual seguidamente ponga esta fe y la aprouacion, talla y erratas, so pena de caer y incurrir en las penas contenidas en la prematia y leyes de estos reynos que sobre la impresion de los libros dispone. Y porque dello conste, de pedimiento del dicho Iuan Perez, y mandamiento de los dichos señores del Consejo, di la presente en Madrid a treze de Hebrero de mil y quinientos y nonenta y ocho años

*Gonçalo de  
la Vega.*

Y  
del  
bro  
Mar  
tas  
prim  
esta  
te li  
dio,  
vn r  
ella  
da li  
fo pe  
cont  
ello  
de po  
bre  
ñore  
es fe  
de Se  
uenta

# TASSA.

**Y**O Gonçalo de la Vega, Escriuano de Camara del Rey nnestro Señor, doy fee que por los Señores del Consejo se tasso cada pliego del libro intitulado, coplas de don Iorge Manrique, y Mingo Reuulgo, y cartas de Garay, que con licencia suya imprimio Iuan Perez librero, estante en esta Corte, a cinco blancas, digo, que este libro tiene diez y siete pliegos y medio, los quales a cinco blancas, montan vn real y cinco marauedis y medio, y q̄ esta fee se ponga en el principio de cada libro, para que se sepa el precio del, so pena de caer y incurrir en las penas contenidas destos Reynos, que sobre ello disponen. Y para que dello conste de pedimiento del dicho Inan Perez librero, y mandamiento de los dichos Señores del Consejo, di la presente, que es fecha en Madrid, a 23. dias del mes de Setiembre, de mil y quinientos sy noventa y ocho años.

*Gonçalo de la Vega.*

## ERRATAS.

**F**olio. 8. pag. 2. lin. 7. y a mal, di a mal. 13. 2. 16. tu hambr, di la tu hambre. 19. 2. 3. encumbradas, di encubrados. 19. 2. 5. diga, fueron destas sus venturas. 19. 2. 6. trastornadas, di trastornados. 45. 1. 18. juntos, di junto. 45. 1. 13. hincada con vna gloria di hinchada con vanagloria. 56. 1. 4. muy o querellosa, di muy querelosa. 58. 1. 1. 5. y os he dicho mi, di dicheos mi. 58. 1. 18. encantado, di encatador. 60. 1. antep. el immenso Dios, di Dios immeuso. 60. 2. 1. diga, di en esto poner vn monte. 60. 2. 2. maudo en su, di mádó en su. 66. 2. 6. otras, di oteas. 68. 2. 15. Candulo, di Candalo. 79. 2. pen. Medorrado, di Modorrado. 88. 2. 12. donde, di adonde. 13. reposaras, di raposeras. 201. 2. 14. Mo vas, di No vés. 106. 1. 9. cen, di nen. 111. 1. 6. entrasses, di entendiesses. 7. vieras, di verias. 115. 1. 14. zarzangaillo di zrrzaganillo. 117. 1. 8. otras eran rebeladas, di otras erá reueladas. 113. 2. 19. albergadas, di albergadas.

*Iuan Vazquez  
del Marmol.*



# Prologo al Christiano Letor.

**N**ingun trabajo ay tan bien empleado, Christiano y piadoso Letor, como el que se pone en leer libros honestos y tratados prouechosos para el alma, y bienauenturadamēte viuir. Porq̄ si miramos el daño q̄ de los libros suzios y deshonestos viene a los q̄ con leerlos se huelgan, que es casi infinito, veremos mas claro que la luz, la muchedumbre de los prouechos y bienes que la leccion virtuosa de los honestos trae consigo, y aquellos pierden el tiempo, la cosa de mas precio y valor que ay en el mundo. Estos loganan y aprouechan, Aquellos ensuzian el alma con vicios, estos la alimpiā con virtudes

## Prologo.

tudes. Aquellos enseñan y encien-  
den los animos a mil vanidades  
y feos atreuimientos: éstos aun  
los animos estragados, y ya casi  
del todo corrompidos restauran  
y bueluen en el estado la vida ho-  
nesta y digna de varon Cristiano.  
En fin despues de destruyr las fue-  
nas costumbres la mala conuer-  
sacion de los libros, no ay mal  
que con millones de males no en-  
tre en el alma que de leerlos se  
paga. Transformanse los animos  
en lo que leen, y tales suelen ser,  
como son las cosas que por ellos  
son leydas. Condenando pues yo es-  
to con todo cuydado, y mas alta-  
mente con mi mismo, reconocien-  
do quan vtil y prouechosa sea el  
arte de imprimir, que en espacio  
de muy pocos dias puede a tantas  
gêres, a todos estados, a todas eda-  
des excessiuamente, o dañar, o a-

## Prologo.

preuechar : he tenido por mejor,  
dexados los fabulosos y vanos li-  
bros solo para vn poco de deleyte  
y vano perder de tiempo, antes q̄  
passatiempo compuestos, buscar  
con toda diligencia los mejores y  
mas verdaderamente prouecho-  
sos que para la vida humana ha-  
llar pudiere. De manera que en-  
tro otros he hallado, que auia gr̄a  
falta de aquella obra nunca bien  
al justo alabada, de don Iorge  
M̄arique hecha en la muerte del  
Maestro don Rodrigo Manrique  
su padre, la qual si alguna alcan-  
ço la gracia que Marcial llamo  
Genio para auer de vivir todos  
tiempos, sin falta es esta vna por  
que si cien vezes se lee, cien mil  
da contento, y jamas enfada, y nū-  
ca fue leyda por hombre de juy-  
zio y sabio, que no fuesse muy a-  
labada. Pues los necios y maldir-  
ziente

## Prologo.

zientes, aunque su aficio es murmurar y maldezir de lo bueno, forçados de la verdad, o callan, o dissimulando, siguen el voto de los mejores: pero quien no vota la dignidad de la obra, cuya sentencia es tomada de la sagrada Teologia, Filosofia natural y Moral, en la qual tubo por fin y primer motivo el autor cantar la vida y muerte del varon su padre, y la consolacion que de su muerte quedo, refiriẽdolo este a otro mas principal, que es el menosprecio de las cosas desta vida caducas y breues, el amor de las celestiales firmes y para siempre duraderas. Aplica a este proposito, que es el mundo y la vida humana, que son los deleytes y placeres: pinta las hõras, hermosura y fuerzas, riquezas, estados, nobleza y los demas bienes, assi de natura-

leza,



## Prologo.

leza, como de fortuna, decoligiendo estar sujetos a la mudança y fin de las cosas. Todo esto debuxado con evidentes comparaciones y exemplos de Reyes y grandes señores, entre los quales (aunque cõ este concluye como con el primer fin que le mouio a escriuir) narra algo mas copiosamente del illustre Maestro don Rodrigo. En dibuxar el discurso de nuestra vida, y todas las mas cosas con tanta breuedad y tan descubierta demonstracion, parece cierto auer excedido muy mucho al retablo de la vida humana que hizo aquel excelente varon Cebes. Que dize de las figuras y exarnaciones, que como piedras preciosas resplandecen en todas las culpas. Que del genero de trona tan conforme a la materia y tan suauemente? Dire por ser breue, que mas se  
senti-

## Prologo.

sentiran las virtudes desta Elegia en el pecho de quien la lea, que se puedan con artificio de eloquencia declarar. Va tambien juntamente vna glossa de don Rodrigo de Valdepeñas religioso y Prior de nuestra Señora del Paular, varon no menos sabio que bueno, como su obra y santa religion lo demuestran, de la qual no digo nada, porque quien la leyere, vera claramente quan bien se glossa.

**C O P L A S**  
de dñ Iorge Mā  
rique, glossadas  
por vn religio-  
so de la Car-  
tuja.

**C O P L A . I .**

1. **R**ecuerde el alma dormida  
abiue el seso y despierte  
contemplando,
2. como se passa la vida  
como se viene la muerte  
tan callando:
3. Quan presto se va el plazer,  
como despues de acordado  
da dolor,
4. como a nuestro parecer  
qualquiera tiempo passado  
fue mejor.

*Coplas de don*

GLOSSA.

Nuestra bienauenturança  
sufre con tanta clemēcia  
nuestro errar,  
q̄ pudiendo auer v engãça  
mas quiere tener paciēcia  
y esperar.

Por tãto, pues Dios oluida  
el mal de quiē se cōierte  
fospirando,  
a Recuerde el alm dormida,  
abiue el seso y despierte  
contemplando.

Agradezca la nobleza  
de que Dios la acompaño  
tan pujante,  
quando en su naturaleza  
a si mismo la crio  
semejante:

Mire bien, y no le impida  
la carne que le diuierne  
retoçando,

Como se passa la vida,

como



*Jorge Manrique.* 2

como se viene la muerte  
tan callando.

Mire con ojos despiertos  
que los plazer<sup>es</sup> ligeros  
deste mundo, (tos,  
son como plazer<sup>es</sup> muer<sup>tes</sup>;  
si mira los verdaderos  
del segundo:

Y si bien lo quiere ver,  
mire en su mas alto grado  
de dulçor,

3 quan presto se va el plazer  
como despues de acorda-  
da dolor. (do

Tenga siépre en la memoria  
que no ay plazer sin pesar  
en esta vida,

Y miétra mas es su gloria  
es para mas sospechar  
la cayda

O quanto contino en ser  
nos auemostrastrocado  
muy peor,

Coplas de don

4 como a nuestro parecer  
qualquiera tiempo pasado  
fue mejor.

COPLA

1 Pues que vemos lo presente,  
quan en vn punto se es ido  
y acabado,

2 si juzgamos sabiamente  
daremos lo no venido  
por pasado.

3 No se engañe nadie no  
pensando que ha de durar  
lo que espera,

4 pues que todo ha de passar  
por tal manera.

GLOSSA.

Buscar lo q̄ aqui buscamos  
no bien se dira destreza  
a mi pensar,  
pues todo lo q̄ hallamos  
es trabajosa tristeza  
con pesar

lleguese el varon prudente  
a lo eterno que es cúplido  
y enfalçado,

1 pues q̄ vemos lo presente  
quã en vn punto se es ydo  
y acabado.

**B**uelan tanto y tan ligeros  
estos plazerres mundanos,  
que parecen,  
que los q̄ vienē postreros  
mas primeros y tépranos  
acaecen:

Pues jamas vn continente  
en las cosas q̄ hemos vido  
se ha guardado,

2 si juzgamos sabiamente,  
daremos lo no venido  
por pasado.

**T**odas las cosas que vimos  
y hemos visto que recrecē  
de continuo,  
si buen sentido tuuimos,  
todas vimos que fenecen

Coplas de don

su camino.

Viendo pues que no durò  
cosa por mas singular  
que se ouiera,

3 No se engañe nadie no,  
pensando que ha de durar  
lo que espera.

No tengas por verdaderas,  
quantas cosas aqui vees,  
ni por estables,  
pues que son perecederas,  
y sujetas a vnos pies  
muy mudables.

Porq̄ quíe tan mal penso,  
que en este lloroso mar  
durar quiera,

4 Mas que durò lo que vio,  
pues q̄ todo ha de passar  
por tal manera.

COPLA. III.

■ Nuestras vidas son los rios  
que van dar en la mar,  
que es el morir,



2 alla van los señorios  
derechos a se acabar  
y consumir.

3 alli los rios caudales,  
alli los otros medianos  
y mas chicos,

4 allegados son iguales,  
los que bienen por sus manos  
y los ricos.

GLOSSA.

Aunq̄ mas nos apartemos  
de la muerte con bué tino  
y compaffado,

a la postre no podemos  
escusar nuestro camino  
començado,

para que es hazer desuios,  
pues para bien comparar  
sin mentir,

¶ nuestras vidas son los rios,  
que van a dar en la mar  
que es el morir.

Es mar de tanta hondura,

*Coplas de don*

y en tales braços partida,  
y de tal masa,  
que qualquiera criatura  
da por passaje la vida  
si lo passa.

Halla grandes poderios  
mey pressurosos a entrar  
y no salir,

2 alla van los señorios  
derechos a se acabar,  
y consumir.

Con su mando vniuersal  
no teniêdo quien la mãda  
fino vn dueño,  
a todo lo haze igual  
al mas humilde, y al grãde,  
y al pequeño.

Alli paran las reales  
fuentes, y los mastépranos  
arroycos,  
alli los rios caudales,  
3 alli los otros medianos,  
y mas chicos.

Por

qu

de

se

la

de

Lo

du

po

4

al

lo

y

1

D

de

y

2

no

qu

su

3

A

a

de

qu

Jorge Manrique. 5

Por demas fera pensar  
que en aquel rezio temor  
de nuestros hados,  
se nos tiene de guardar  
la diferencia y honor  
de los estados.

Los ceptros imperiales,  
duques, condes, aldeanos  
pobrezicos,  
4 allegados, son iguales,  
los q viuen por sus manos,  
y los ricos.

COPLA. III.

- 1 Dexo las inuocaciones  
de los famosos poetas  
y oradores,
- 2 no curo de sus ficiones  
que traen yervas secretas  
sus sabores.
- 3 A aquel solo me encomiendo  
a aquel solo inuoco yo  
de verdad,  
que en este mundo viuiendo

Coplas de don  
el mundo no conocio  
su deidad.

GLOSSA.

A costumbran los q̄ escriuen  
inuocar dioses y musas  
prosiguiendo,  
porque su ficcion abiuen,  
cō las gracias q̄ en si infu-  
van pidiendo: (las  
y pues estos mis réglones  
son de verdades perfetas  
y mejores,

1 Dexo las inuocaciones  
de los famosos poetas  
y oradores.

No quiero seguir la via  
del poetico fingir  
en mis glossas,  
dexo toda fantasia  
de nouelas enxerir  
fabulosas.



*Jorge Manrique.* 6

Dexo a Ouidio y sus razo  
a Virgilio có sus setas, (nes  
y primores

2 No curo de sus ficiones  
que traen yeruas secretas  
sus sabores.

Al solo sobre natura,  
absoluto Rey del cielo,  
y de la tierra,  
en cuya sustancia pura  
lo de arriba y lo del suelo  
está y se encierra:

a este que Dios seyendo  
por me remediar tomó  
humanidad

3 aquel solo me encomiédolo,  
aquel solo inuoco yo  
de verdad.

Al dulce y santo Cordero,  
en quien maldad ò falacia  
no es estable,  
hijo de Dios verdadero  
suplico me dè su gracia

Ayuntamiento de Madrid **A 6** *fauora-*

Coplas de don

fauorable,  
a aquel inuocar entiendo,  
a aquel con mis ruegos yo  
y a tu bondad,  
4 que en este múdo viuiédo,  
el mundo no conocio  
su deidad.

C O P L A . V .

- 1 *Este mundo es el camino  
para el otro, que es morada  
sin pesar,*
- 2 *mas cumple tener buen tino  
para andar esta jornada  
sin errar,*
- 3 *Partimos quando nacemos,  
andamos quando viuimos  
y llegamos*
- 4 *al tiempo que fenecemos,  
assi que quando morimos  
descansamos.*

G L O S S A .

Este mundo trabajoso

a ninguno humano dio  
jamás holgura,  
ni puede tener reposo,  
hasta tanto que os lleuò  
a la sepultura.

Siempre el hõbre es peregrin-  
q camina a su posada (no  
sin parar,

1 este mundo es el camino  
para el otro q es morada  
sin pesar.

En nuestras tribulaciones  
donde fatigas a pares  
nos hallamos: (nes  
por medio de mil passio-  
cercados de mil pesares  
caminamos

así se gana continuo  
nuestra holgança esperada  
y singular,

2 mas cúple tener buen tino  
para andar esta jornada  
sin errar.

*Coplas de don*

No es razon luego tener,  
jamás descantada vida,  
ni alegría,  
hasta que podamos ver  
ser del todo fenecida  
nuestra vida.

Pues al siglo q̄ atendemos  
que por fè biua creemos,  
y esperamos,

3 Partimos quãdo nacemos  
andamos quãdo biuimos  
y llegamos.

No nos deue de pesar  
quãdo la muerte por nos  
quiere venir,  
antes deue de holgar  
el temeroso de Dios  
por morir, (mos  
pues por muy cierto cree-  
que si a Dios aca seruimos  
triunfamos

4 Al tiempo que fenecemos,  
así que quando morimos  
descan-

Io  
des

1 Este  
si bi  
com

2 por  
es p  
que

3 y a  
par  
des

4 a n  
y b  
do

Algu  
no  
de  
pu  
qu  
de  
si  
bi



Jorge Manrique.

8

descansamos.

COPLA. VI.

- 1 Este mundo bueno fue  
si bien usaremos del  
como deuenos,
- 2 porque segun nuestra fe  
es para ganar aquel  
que atendemos,
- 3 y aun aquel hijo de Dios  
para subirnos al cielo  
descendio,
- 4 a nacer aca entre nos,  
y biuir en este suelo  
do murio.

GLOSSA.

Alguna disfama, o mal  
no conuiene que digamos  
deste mundo,  
pues es medianero, y tal  
que sin este no gozamos  
del segundo,  
si atendemos qualy que  
bien y prouecho

*Coplas de don*

con el alcançaremos,  
este mundo bueno fue  
1 si bien vsaremos del  
como deuemos.

Nuestros hechos mal digamos  
si alguno se declino  
y a mal obrar,  
q̄ el mūdo, si biē pēsamos,  
jamás a nadie forço  
en el peccar.

Antes digo, y cierto se  
que no quiere Dios q̄ del  
nos que xemos,  
2 porque segun nuestra fe  
es para ganar aquel  
que atendemos.

O humana naturaleza,  
capaz de bienes y dones  
celestiales,  
oluidada tu nobleza  
te sujetas a pasiones  
de bestiales.

Dezid hombre pēsays vos

*Jorge Manrique.*

que Dios para aq̄ste duelo  
nos crio,

3 y aun aquel hijo de Dios  
para subirnos al cielo  
descendio.

Descendio el brauo Leon,  
tornado en máso cordero,  
sin desden,  
y en noble conuersacion  
se nos hizo compañero  
nuestro bien.

Y junto a animales dos,  
sin regalo ni consuelo  
abaxo,

4 a nacer aca entre nos  
y viuir en este suelo  
do murio.

COPLA. VII.

1 *Si fuesse en nuestro poder  
tornar la cara hermosa  
corporal,*

2 *como podemos hazer  
el anima gloriosa*

Coplas de don

angelical,  
que diligencia tan bina  
tuvieramos cada hora,  
y tan presta,  
en componer la cautiva  
y dexar à la señora  
descompuesta.

GLOSSA.

Respondeme curioso  
que para tornar graciosas  
tus faciones  
con trabajo estuudioso  
en mil especies de cosas  
te traspones,  
que faltaria de hazer  
de esperiencia ingeniosa  
artificial,  
si fuesse en nuestro poder  
tornar la cara hermosa  
corporal.  
con quan pujante gana  
veriamos negociar  
los humanos



*Jorge Manrique.* 10

en boluer la faz loçana  
deſte podrido manjar  
de gusanos,  
ſi entre nos pudielle ſer  
tan cierta y poſſible coſa  
eſta tal,

2 Como podemos hazer  
el anima glorioſa  
angelical.

Y ſi nos diera natura  
repartiendo ſu riqueza  
temporal,  
diſpoſició, y hermoſura,  
o qualquiera otra lindeza  
corporal,  
en qualquier coſa nociua  
apartar ſi lo deſdora,  
o moleſta,

3 Que diligencia tan biua  
tuuieramos cada hora,  
y tan preſta.

Ni ſentimos, ni preciamos  
el anima ni ſus males

Coplas de don

y molestias,  
y solamente curamos  
esto, que nos haze iguales  
a las bestias.

Nuestro saber aqui estriua,  
y en aquesto solo mora  
su requesta,  
en componer la cautiuia,  
y dexando la señora  
descompuesta.

COPLA. VIII.

Ved de quan poco valor  
son las cosas tras que andamos  
y corremos,

que en este mundo traydor  
aun primero que muramos  
las perdemos.

Dellas deshaze la edad,  
dellas cosas desastradas  
que acaecen,  
dellas por su calidad  
en los mas altos estados  
desfallecen.

En bo  
se pa  
como  
y qua  
nos fo  
que e  
Ved a  
cõ q  
casi a  
ved d  
son la  
y cor  
Mas en f  
la riqu  
aque  
parec  
de vic  
en la  
Pero  
de las  
y ten  
q en

Jorge Manrique. 11

GLOSSA.

En buscar altos estados  
se passa nuestro viuir  
como muerto,

y quando son alcançados  
nos sobreuiene el morir,  
que es mas cierto.

Ved a que vino el heruor,  
cô q quando negociamos  
casi ardemos,

ved de quan poco valor  
son las cosas tras q anda-  
y corremos. (mos

Mas en fin, si ya se alcança  
la riqueza deseada  
aquella vez,

parece que da esperança  
de vida mas descansada  
en la vejez.

Pero aquesto aun es peor  
de las cosas que alcãçamos  
y tenemos,

q en este mundo traydor,

*Coplas de don*

2 aun primero q̄ muramos  
las perdemos.

O quantas artes y vias  
escondidas cautelosas  
y notorias,  
en n̄ros mezquinos dias  
desbaratan estas cosas  
transitorias,  
dellas quando en mocedad  
los años mas esforçados  
reuerdecen

3 Dellas deshaze la edad  
dellas casos deastrados  
que acaecen.

Dellas por mal proueydas,  
dellas por no bien guarda-  
y encubiertas, (das  
dellas en fuego encēdidas,  
dellas en pleytos gastadas,  
y rehiertas,  
dellas por su poquedad,  
con que rentas y ditados  
no merecen,

Ayuntamiento de Madrid **Dellas**

Io

4 Del  
en lo  
dest

1 Dez  
la ge  
de la

2 El ce  
quan  
qual

3 Las  
y la  
de ju

4 Toda  
quan  
de se

Pues e  
han  
com  
Por  
a las  
no c



- 4 Dellas por su calidad,  
en los mas altos estados  
desfallecen.

COPLA IX.

- 1 Dezidme la hermosura,  
la gentil frescura y tez  
de la cara,

- 2 El color, y la blancura,  
quando viene la vejez  
qual se para,

- 3 Las mañas, y ligereza,  
y la fuerça corporal  
de juventud,

- 4 Todo se torna graveza  
quando llega al arrabal  
de senectud.

GLOSSA.

Pues estas pompas y arreos  
han fines tan miserables  
como vemos,  
Porque con biuos desseos  
a las cosas perdurables  
no corremos

*Coplas de don*

quiero os preguntar natura  
que pintays nuestra niñez  
turbia ò clara,

1 dezidme la hermosura  
la gentil frescura y tez  
de la cara.

El muy sereno semblante  
la gracia de ojos y cejas  
perfiladas,  
la nariz muy elegante:  
dientes y muelas parejas  
y ordenadas.

El continente y medida  
que mediana bermejez  
mas aclara,  
el color y la blancura

2 quando viene la vejez  
qual se para?

Entonces se manifiesta  
y conoce el buen anciano  
sin su grado,  
su hermosa edad y apuesta,  
auer sido vn bien liuiano

*Torg*

y em

Viédo q

la ma

de la f

3 Las m

y la fu

de ju

Lo que

es nu

como

seguir

y jam

perm

No preo

pues

de su

4 Todo

quan

de ser

C

1 Pues

y el l

tan cr

*Jorge Manrique.* 13

y emprestado,

Viendo q̄ boluio en torpeça  
la madrastra principal  
de la salud.

3 Las mañas y ligereza,  
y la fuerça corporal  
de iuuentud.

Lo que nos mata y destruye  
es nuestro bien y plazer,  
como parece,  
seguimosa quiẽ nos huye  
y jamas punto en vn ser  
permanece.

4 No preciamos tal belleza  
pues que lo mas liberal  
de su virtud,

Todo se torna graueza  
quando llega al arrabal  
de senetud.

COPLA. X.

1 *Pues la sangre de los Godos,  
y el linaje, y la nobleza  
tan crecida.*

Coplas de don

- 2 Por quantas vias y modos  
se fume su gran alteza  
en esta vida?
- 3 Vnos por poco valer,  
por quan baxos y abatidos  
que los tienen,
- 4 Otros que por no tener  
en officios no devidos  
se mantienen,

GLOSSA.

O cruel muerte y certera  
quã presto estàs a cortar  
el estambre,  
di hãbrienta carnecera  
que basta para matar  
tu hambre?

Di q̃ es de los Reyes todos  
su tesoro, su riqueza  
tan luzida? (dos,

1 Pues la sangre de los Go-  
y el linage, y la nobleza  
tan crecida?

Modere la discrecion



Jorge Manrique. 14

la afición apasionada  
que nos ciega,  
porque veamos quié son  
las honras y su jornada  
donde llega.

Son cierto muy viles lodos,  
y ved sobre su vileza  
abatida,

2 Por cuántas vias y modos  
se fume su gran alteza  
en esta vida?

Ved quan penoso torméto,  
casi todos los nacidos  
padeccemos,  
q̄ a nadie cōtentamiéto  
cō los bienes adquiridos  
jamás vemos,  
y a todos solemos ver  
en cuydados cōsumidos  
con que penen,

3 Vnos por poco valer  
por quã baxos y abatidos  
que los tienen.

B 2

Los

*Coplas de don*

Los ruynes siépre ésalçados  
mallines en dignidades  
mas que quieren,  
y los buenos afrentados,  
y entre mil necesidades,  
donde mueren,

Vnos que por no poder  
sus estados merecidos  
no sostienen

4 Otros que por no tener  
en oficios no devidos  
se mantienen.

COPLA XI.

1 Los estados y riquezas  
que nos dexen a deshora  
quien lo duda,

2 No les pidamos firmezas,  
pues que son de vna señora  
que se muda,

3 Que bienes son de fortuna  
que se bueluen con su rueda  
pressurosa,

4 La qual no puede ser vna

Jorge Manrique. 15

ni estar estable, ni queda  
en vna cosa.

GLOSSA

Pues el bien que de natura  
nos dexa sin duda alguna  
y no es estable,  
quanto mas lo q̄ procura  
de nos prestar la fortuna  
variable.

Y de fuerça y gentilezas  
la misma componedora  
nos desnuda,

¶ Los estados y riquezas  
que estos dexẽ a deshora  
quien lo duda.

Viendo pues tal perdicion  
dõde a sabiẽdas buvimos  
engañados,  
busquemos consolacion  
en solo aq̄l por quiẽ fui-  
remediados, (mos  
Que los aueres y altezas  
aunque la fortuna agora

B 3

bien

*Coplas de don*

bien acuda.

2 No les pidamos firmezas  
pues q̄ son devna señora  
que se muda.

Son bienes que hazen mal  
a los que mas voluntad  
en ellos ponen,  
bienes son de tal metal  
que la alegre libertad  
nos trasponen.

Salgamos de su laguna  
cō voluntad presta y ieda  
y no penosa,

3 Que bienes sō de fortuna  
q̄ se buelue con su rueda  
pressurosa.

No es de varones discretos  
antes es muy vil empresa,  
y deshonesta

que queramos ser sujetos  
a tan loca y vil princesa  
como aquesta,

Liuiana, falsa, importuna,  
donde



*Jorge Manrique.* 16  
dóde mada, y dóde veda,  
mentirofa,

4 La qual no puede ser vna  
ni estar estable ni queda  
en vna cosa.

C O P L A. XII.

1 Pero digo que acompañen  
y lleguen hasta la huesa  
con su dueño,  
por esso no nos engañen  
que se va la vida a priessa  
como sueño.

3 Y los deleytes de aca  
son en quien nos deleytamos  
temporales,

4 Y los tormentos de alla  
que por ellos esperamos  
eternales.

G L O S S A (dos,  
Ved tras quié vamos perdi-  
ved q̄ bienes nos aplazé  
tan liuanos,  
q̄ apenas son adquiridos

B 4 quando

*Coplas de don*

quãdo así se nos deshazẽ  
entre manos,

Dansenos porq̃ nos dañen  
y al mejor tiẽpo les cessa  
lo risueño:

1 Pero digo que acõpañen  
y lleguen hasta la huesa,  
con su dueño.

Cierto muchos só passados  
de los quales somos cier  
que murieron, (tos  
que ricos y prosperados  
hasta el tiẽpo de ler muer  
siempre fueron, (tos

Mas aunq̃ contino apañen  
todo el tiẽpo cõ promesa  
de su empeño,

2 Por esso no nos engañen  
que se va la vida a pricssa  
como el sueño.

O diuina Magestad  
reparo de nuestro abrigo  
conocido,

hasta

*Jorge Manrique.* 17

hasta quando tu bondad  
dilata nuestro castigo  
merecido?

que mas mal puede ser ya  
pues tus riquezas dexa-  
celestiales, (mos

3 Y los deleytes de aca (mos  
son en quié nos deleyta  
temporales.

Gran pena cierto merece  
nuestra gran obstinació  
sin emiendas,  
pues el bié se nos ofrece  
y tomamos perdicion  
a sabiendas.

Iusto nuestro mal verna  
pues los vicios en q̄ esta  
temporales, (mos

4 Y los tormentos de alla  
que por ellos esperamos  
eternales.

C O P L A. XIII.

1 *Los plazer es y dulçeres*

B 5 *deste*

Coplas de don

de esta vida trabajos  
que tenemos,

2 Que son, sino corredores,  
y la muerte la celada  
en que caemos,

3 No mirando nuestro daño  
corremos a rienda suelta  
sin parar,

4 Quando vemos el engaño,  
y queremos dar la buelta,  
no ay lugar.

GLOSSA.

Y lo que mas me hostiga,  
y es señal q̄ està escódigo  
tu furor,  
es ver q̄ aqui no castiga  
tu mano al endurecido  
pecador.

Y assi infernales ardores  
se nos guardã por posada  
do paguemos,

1 Los plazerres y dulçores  
de esta vida trabajosã

que



que tenemos

Quã claro nos engañais  
viles plazer es mundanos

por tal modo,

que nũca jamas holgays

hasta vernos dar de ma-

en el lodo, (nos

Y alsí mũdo tus sabores

la muy apacible entrada

que te vemos,

Que sũ, sino corredores,

y la muerte la celada

en que caemos.

Y por tanto embeuecidos

en tus estados y aueres

y nobleza,

de tus deleytes prẽdidos

cautiuos de tus plazer es

y riqueza:

En tu cãpo muy estraño,

sin temer la grã rebuelta

del tornar,

3 No mirãdo nuestro daño,

corre-

31 *Coplas de don*

corremos a rienda suelta  
sin parar.

Donde imos caualleros,  
por tã peligrosos prados  
y sin fenda,  
sõ caualllos muy ligeros,  
y ciegos, y desbocados,  
y sin rienda.

Lleuanos al ondo baño,  
do està mucha gente em  
a ahogar, (buelta

4 quãdo vemos el engaño,  
y queremos dar la buelta  
no ay lugar.

COPLA. XIII.

1 *Estos Reyes poderosos,*  
*que vemos por escrituras*  
*ya passadas,*

2 *por casos tristes llorosos,*  
*fueron sus buenas venturas*  
*trastornadas:*

3 *Asi que no ay cosa fuerte,*  
*o Papas, ni Emperadores,*

Jorge Manrique. 19

ni perlados,

4 que assi los trata la muerte;  
como a los pobres pastores  
de ganados.

GLOSSA.

Recojamos el sentido,  
que tenemos derramado  
por mirar,

lo q̄ este mundo perdido  
a quié mas ha prosperado  
suele dar.

(los  
Cierto hizo muy p̄o-  
en reynos y en auécturas  
sublimadas.

1 Estos Reyes poderosos  
que vemos por escritu-  
ya passadas.

(ras  
Dioles de lo que tenia,  
grãdes hōras è interesses,  
y fauor,

pero a la postrimeria,  
hizolo como quien es  
el traydor,

B 7 que

et *Coplas de don*

que quádo mas gloriosos  
los tuuo, y en sus alturas  
encumbradas,

2 Por casos tristes llorosos  
fueró sus buenas vèturas  
trastornadas:

En fin si mirar queremos,  
con entera voluntad,  
y discrecion, (mos  
quanto en este múdo ve  
todo es vna vanidad,  
y perdicion. (te

yen igualdad nos cóuier  
la muerte sus passadores  
no pensados,

3 Así q no ay cosa fuerte  
a Papas, ni Emperadores  
ni Perlados.

Ni pensemos que cósierte  
diferencia en lo postrero  
desta vida,  
mas a todos juntamente  
los passa por vn rasero

en



*Jorge Manrique.* 20

en su venida, (te  
y aúq en principes acier  
no le tengã por mejores  
en sus hados,

4 q̄ así los trata la muerte  
como a los pobres pasto  
de ganados. (res

COPLA XV.

1 *Dexemos a los Troyanos,*  
*que sus males no los vimos,*  
*ni sus glorias,*

2 *Dexemos a los Romanos,*  
*aunque oymos, y leymos*  
*sus historias:*

3 *no curemos de saber*  
*lo de aquel siglo pasado*  
*que fue dello,*

4 *Vengamos a lo de ayer,*  
*que tambien es olvidado*  
*como aquello.*

GLOSSA.

Si quereis ver la verdad  
de las razones dadas

cier

Coplas de don

cierto está,  
que sin gran curiosidad  
de ver historias passadas  
se vera:

dexemos a los Grecianos  
pues sus vidas no tuui-  
muy notorias (mos

1 Dexemos a los Troyanos  
q̄ sus males no los vimos  
ni sus glorias.

Dexemos estar a Eneas,  
y a Iulio Ascanio su hijo  
tan querido,  
sus fortunas y peleas,  
las questiones, y letijo  
en que se vido,  
dexemos a los Albanos,  
pues tan breues conoci-  
sus memorias: (mos

2 Dexemos a los Romanos  
aunque oymos y leymos  
sus historias.

No curemos de Pompeo,  
por

ni de su competidor  
por agora,  
ni en ver si su gran arreo  
se los cóuertio en dolor  
a deshora.

Dexemos aquel valer  
del Romano consulado  
sin sabello;

- 3 No curemos de saber  
lo de aquel siglo passado  
que fue dello.

Cierto sera por demas  
echar por las poesias  
que sabemos,  
y mirar en lo de atras  
pues é estos nuestros dias  
tanto vemos;

y sin mirar el caer

el antiguo y viejo estado  
lindo y bello,

- 4 Vengamos a lo de ayer  
que tambien es olvidado  
como aquello.

Coplas de don  
COPLA. XVI.

- 1 Que se hizo el Rey don Iuan,  
los infantes de Aragon  
que se hizieron?  
que fue de tanto galan,  
que fue de tanta inuencion  
como traxeron:
- 3 Las justas y los torneos,  
paramentos, bordaduras,  
ycimeras,
- 4 Fueron sino deuanços,  
que fueron sino verduras  
de las eras?

GLOSSA.

Claro nos muestras fortuna,  
segun q̄ por tus maneras  
nos pareces  
ser sin lealtad alguna  
cō aquellos q̄ prosperas  
y enriqueces:  
di ponçoña y soliman,  
de quantos a tu meson  
se acogieron,  
1 Que se hizo el Rey dō Iuã,



*Jorge Manrique.*

los infantes de Aragon  
que se hizieron?

Donde escondiste la gala  
que aquella corte real  
mantenia,

Que se hizo aquella sala  
y gasto tan liberal  
quetenia,

Di muerte donde estará  
aquellos que ala fazon  
esto vieron?

2 Que fue de tanto galan,  
que fue de tãta inuencion  
como traxeron.

Que es de las fiestas costosas,  
los aueres y riquezas  
que mostrauan?

q̄ es de las perlas preciosas  
los hechos y gentilezas  
que passauan?

Donde estará los arrees,  
sus trajes, caualgaduras,  
y maneras?

3 Las justas y los torneos,

*Coplas de don*

paramentos, bordaduras  
y cimeras?

La postura y la lindeza,  
de los arneses preciados  
y cauallos,  
las libreas y franqueza  
con los pajes y criados,  
y vassallos:

sus tan pomposos asseos.  
sus fiestas, y sus locuras,  
bien enteras:

4 Fueron sino deuanecos,  
que fuerõ sino verduras  
de las eras?

COPLA. XVII.

1 *Que se hizieron las damas,  
sus tocados, sus vestidos,  
sus olores?*

2 *Que se hizieron las llamas  
de los fuegos encendidos  
de amadores?*

3 *Que se hizo aquel trouar,  
las musicas acordadas*

que trañian,

4 Que se hizo aqueldançar,  
aquellas ropas chapadas  
que trahian?

G L O S S A.

Vas te mundo a no boluer,  
y dexasnos muy corridos  
y burlados,  
si fueron en tu plazer  
nuestros tiēpos consumi  
y gastados, (dos

q̄ esd̄ todo quāto tramas  
q̄ es de tus fauorecidos  
seruidotes,

1 Que se hizierō las damas,  
sus tocados, sus vestidos,  
sus olores?

Los que veo, y lo que hallo  
en tu dañosa y cruel  
compañia,  
es ver q̄ a tu mas vassallo,  
mas ayna hazes del  
Carnizeria,

Si me

Coplas de don

si me dizestu me infama  
dime Rey de los perdido  
y traydores.

2 Que se hizieró las llama  
de los fuegos encédido  
de amadores.

Que es de aqllas fantasias  
y aqllas locas pasiones  
que mostrauan?

aquellas necias porfias,  
y mas necias presúcionen  
en que estauan?

que se hizo aquel ródar  
de aqllas encrucijadas  
do morian?

2 Que se hizo aquel trouar  
las musicas acordadas  
que tañian?

Toda la curiosidad  
desta Corte tan honrada  
que passa,  
que fue sino vanidad,  
que hasta q. fue passada



Jorge Manrique. 24

no se vio?

Que se hizo aquel mirar  
cō q̄ las damas preciadas  
mas prendian?

4 Que se hizo aquel dāçar  
aquellas ropas chapadas  
que trahian?

COPLA. XVIII.

1 Pues el otro su heredero  
don Enrique que poderes.  
alcançaua?

2 Quan blãdo y quan halaguero  
el mundo con sus plazer  
se le daua,

2 Mas veras quan enemigo,  
quan contrario, y quan cruel  
se le mostro,

3 Auiendole sido amigo,  
quan poco durò con el  
lo que le dio.

GLOSSA.

Que aprouecha tu riqueza,  
que aprouecha tu valor,  
mundo

*Coplas de don*

mundo ciego, (steza  
pues se nos buelue en tr  
quando està mas tu fauor  
en folsiego,

Dime si fue duradero  
este Rey cõ los plazeress  
en que estaua,

1 Pues el otro su heredero  
don Enrique, q̄ poderes  
alcançaua.

O quan prospero y luzido  
fue los diez años prime-  
su reynado, (ros  
quan amado y quã q̄rido  
se vio de sus caualleros  
y acatado,

Que rostro tan lisongero  
fortuna con sus aueres  
le mostraua, (ro

Quã blãdo y quã halague

2 El mũdo con sus plazeress  
se le daua,

O quan poderoso y ledo  
siendo

siendo principe boluio  
de vencer,

la primera lid de Olmedo  
do el Rey de Nauarra vio  
su poder:

el mismo mūdo es testigo  
quan embuelto en dulce  
se le dio, (miel

2 Mas veras quan enemigo  
quã cōtrario y quan cruel  
se le mostrò.

Este Rey que tan vfano  
y pomposo a marauilla  
fue tenido, (mano,  
muy presto fue de su her-  
y assi de toda Castilla  
perseguido:

Conozcamos como digo  
aunque con este fiel  
començo,

3 Auiendole sido amigo,  
quan poco duro con el  
lo que le dio.

Coplas de don  
COPLA.XIX

- 1 Las dadiuas desmedidas,  
los edificios reales  
llenos de oro,
- 2 Las baxillas tan fabridas  
los Enriques y reales  
del tesoro,
- 3 Los jaezes, y cauallos,  
de sus gentes y atavios  
tan sobrados,
- 4 Donde iremos a buscarlos,  
que fueron sino rozios  
de los prados.

GLOSSA.

Hizo gastos tan continos  
en dadiuas sin compas  
del reynado,  
que solo Rey de caminos  
porque no le quedò mas  
fue llamado:  
fueron al fin conuertidas  
en sospiros desiguales  
y gran



y gran lloro,

1 Las dadiuas desmedidas  
los edificios reales  
llenos de oro,

Un cadahallo le armaron  
do su estatua del reynado  
le pusieron,  
por su hermano lo dexaró  
y retraydo y cercado  
le tuuieron,  
do las riquezas subidas  
que a penas las tuuo tales  
Polidoro,

2 Las baxillas tan fabridas  
los Enriques y reales  
del tesoro?

Este Rey tan excelente  
vino entanto abatimiẽto  
y disfauor,  
que en Simãcas solamẽte  
hallò fe y conocimiento  
de señor,  
pues fue forçoso dexallos

Coplas de don

que fueron sus poderios  
y ditados,

3 Los jaezes y caualllos  
de sus gentes y atauios  
tan sobrados,

Direisme que sin tardar  
luego fue restituydo  
en su poder,

péro quiero es preguntar  
dóde está agora escóddido  
su plazer:

sus continos y vassallos,  
las galas y desuarios  
ya passados,

4 Dóde yremos a buscallos  
que fueron sino rocios  
de los prados.

COPLA. XX.

1 Pues su hermano el inocente,  
que en su vida sucesor  
se llamó,

2 Que corte tan excelente  
tuvo, y quanto gran señor.

que

que le siguió,

3 Mas como fuesse mortal  
metiolo la muerte luego  
en su fragua,

4 O juyzio diuinal  
quando mas ardia el fuego  
echaste el agua.

GLOSSA.

Tener antes compasión  
deuemos de su pesar  
y tristeza,  
con mucha mayor razón  
que no embidia del reynar  
y riqueza,  
viendo a Rey tan eminente  
que pena y que disfauor  
sucedio,

1 Pues su hermano el inocente  
que en su vida sucesor  
se llamó.

Que podemos dezir del  
sino que en la tierna flor  
de su estado,

*Coplas de don*

la amarga muerte y cruel  
le passò de vn passador  
heruolado,

que principio tã plaziète  
de gloria, fama, y onor  
alcançò,

2 Que corte tan excelente  
tuuo y quanto gran seño;  
que le siguió.

Los couardes animaua,  
aunq̃ mas medrosos fueren  
en la lid,

los sobrados moderaua,  
porque no sobresaliesen  
con ardid,

como quãdo el vino estal  
que nos dara mas fosiiego  
si se agua,

3 Mas como fuesse mortal  
metiolo la muerte luego  
en su fragua.

Fue de noble condicion,  
y aunq̃ en cõtra se mostrò  
de



de su hermano,  
al fin le pidio perdon,  
y a todos exemplo dio  
de Christiano,  
ved pues valo tan real  
con q̄ hiel el mundo ciego  
nos enxagua.

4 O juyzio diuinal  
quando mas ardia el fuego  
echaste agua.

C O P L A. XXI.

1 *Pues aquel gran Condestable  
Maestre que conocimos  
tan privado,*  
2 *No cumple que del se hable,  
sino solo que le vimos  
degollado,*  
3 *Sus infinitos tesoros,  
sus villas, y sus lugares,  
y mandar,*  
4 *Que le fueron sino lloros,  
fueronle sino pesares  
a. dexar.*

*Coplas de don*

G L O S S A.

Mundo los que te persiguen  
tratas bien si te destruyen,  
y te aquexan,  
huyes de los que te siguen,  
persigues los que te huyen  
y te dexan,  
quié creyera ser mudable  
con este que ya diximos  
el maluado,

1 PUES aq̄l gran Condestable  
Maestre que conocimos  
tan priuado.

Aquel sabio, aquel prudente,  
tan valeroso y temido  
y gran señor,  
tan rico, tan eloquente.  
en las letras tan subido,  
y en fauor,  
tan amigo y fauorable  
cō el Rey dō Iuã q̄ ouimos  
ya nombrado:

2 No cúple que del se hable,  
sino

fino solo que le vimos  
degollado.

Sus orgullosas demandas  
dóde está, y el hecho fiero  
con que osó,  
arrojar por las varandas  
al que dizen de Viuero  
do murio,

Dóde estan oy sus decoros  
atauiados a millares  
y sin par:

3 Sus infinitos tesoros,  
sus villas y sus lugares,  
y mandar.

Este que en tanta apariencia  
fortuna nos prometio  
por gran pieça,  
dada en Burgos la senténcia  
en Valladolid perdio  
la cabeça,  
sus sieruos blãcos, y loros,  
sus riquezas singulares  
y allegar,

Cs que

Coplas de don

4 Que le fueron sino lloros,  
fueronle sino pesares  
al dexar.

COPLA XXII.

1 Pues los otros dos hermanos  
maestres tan prosperados  
como Reyes,

2 A los grandes y medianos  
traxeron tan sojuzgados  
a sus leyes.

3 Aquella prosperidad  
que tan alta fue subida  
y ensalcada,

4 Que fue sino claridad  
que estando mas encendida  
fue amatada?

GLOSSA.

Mas porque con tal tristeza  
nos quexamos q se atreue  
esta señora,  
pues no guarda su firmeza  
sino quando se nos mueue  
cada hora?

ved



*Jorge Manrique.* 30

ved qual traxo cō sus ma-  
estos al tajan atados (nos  
como bueyes:

Y Pues los otros dos ermanos  
maestres tan prosperados  
como Reyes?

A los quales sin temor (çò  
quando vio mas en esfuer,  
su ditado,

luego les quemò la flor  
con la buelta de su cierço  
arrebatado,

despues q̄ muy soberanos  
los hizo, y tan sublimados  
que en sus greyes

A los grandes y medianos  
traxeron tan sojuzgados  
a sus leyes.

O sepulcro de mortales  
a quiẽ hazes obras buenas  
o hiziste

q̄ con trasdoblados males  
no le tomes con serenas

quanto

*Coplas de don*

quanto diste,  
bien se prueua ser verdad,  
pues tã presto fue abatida  
y acabada,

3 Aquella prosperidad,  
que tan alta fue su vida  
y ensalçada.

Quien preciara tus plazerres,  
quien codicia tu nobleza  
y tu mandar?

pues el fin de tus plazerres  
es principio de tristeza  
y de pesar:

así aquella magestad  
quando mas te zio tenuta,  
arrebatada,

4 Que fue sino claridad,  
que estando mas encédida  
fue amatada.

COPLA. XXIII.

1 *Tantos Duques, excelentes,  
tantos Marqueses, y Condes,  
y Varones,*

2 *Como*

- 2 Como vimos tan potentes,  
di muerte, do los escondes  
y traspones?
- 3 Y sus muy claras hazañas  
que hizieron en las guerras,  
y en las pazes,
- 4 Quando tu cruelte ensañas  
con tus fuerças las at ierras  
y deshazes,

Habla la glossa con la muerte

Tu que mas presto destruyes  
al que con mayor temor  
se rodea,

tu que de continuo huyes  
de aquel q̄ có mas heruor  
te dessea,

respondeme si confientes  
dōde està? pues los cohon-  
con tus dones (des

- 3 Tantos Duques excelētes,  
tātos Marqueses, y Cōdes,  
y varones.

Que

*Coplas de don*

Que les valio su memoria,  
ni su hermosura postiza  
tan preciada?  
pues q̄ toda aquella gloria  
feles ha buelto en ceniza  
y en no nada:  
tantos y tan eminentes  
puesto que todo lo mōdes  
a montones

4 a Como vimos tan potētes  
di muerte do los escondes  
y traspones?

Mas si valio su poder  
para con tu fortaleza  
temerosa,  
o si pudo defender  
su cuydado tu presteza  
congoxosa?  
sus aventuras estrañas,  
su gloria do la destierras  
que las hazes,  
Y sus muy claras hazañas  
q̄ hizieron en las guerras



y en las pazes.

O si con tiempo dexaran  
al mundo falso mezquino  
y engañoso,  
quã sueltos que se hallaran  
para seguir su camino  
trabajoso,  
pues q̃ sus fuerças y mañas  
sus señorios y tierras,  
y sus hazes,

4 Quãdo tu cruelte enañas  
con tu fuerça los atierras  
y deshazes.

COPLA. XXIII.

- 1 Las huestes innumerables,  
los pendones y estandartes,  
y vanderas,
- 2 Los castillos impugnables,  
los muros y baluartes,  
y barreras,
- 3 La caua honda chapada,  
o qualquier otro reparo,  
que apronecha,

A Que

Coplas de don

4 Que si tu vienes airada  
todo lo passas de claro  
con tu flecha.

G L O S S A.

En tu carcel prisioneros,  
puesto q̄ ellos no escapaf-  
nos dexaron, (sen  
aquellos padres primeros  
q̄ antes q̄ nos engédraffen  
nos mataron,  
Y assi no son defensables  
quãdo tus flechas repartes  
tan certeras,  
1 Las huestes innumerables,  
los pendones y estãdartes  
y vanderas,  
Assi que en ser tus cautiuos,  
tu tirana como antes  
sin compas,  
hazes temblar a los biuos,  
y libremente al q̄ quieres  
a aquel das:  
no pueden ser fauorables,

ni

ni valen contra tus artes  
y maneras,

2 Los castillos impugnables,  
los muros, y baluartes,  
y barreras. (das,

Son tus fuerças muy sobra-  
y tu poder sobre nos  
valeroso,

porq̄ son siempre guiadas  
por la voluntad de Dios  
poderoso,

pues si del va endereçada  
tu saeta sin desuaro  
tan derecha,

3 La caba honda chapada,  
o qualquier otro reparo  
que aprouechara?

Que aprouechara huyr,  
pues dõde quiera q̄ vamos  
has de estar,

que aprouechara mas biuir,  
pues al cabo no esperamos  
escapar,

qual-

Coplas de don

qualquier armadura esnada,  
aunq̄ de azero muy claro  
fuesse hecha,

4 Que si tu vienes airada,  
todo lo passas de claro  
con tu flecha.

COPLA. XXV.

1 Estu comienço lloroso,  
tu salida siempre amarga,  
y nunca buena,

2 Lo de en medio trabajoso,  
a quien das vida mas larga  
le das pena,

3 Vanse los bienes muriendo,  
y con sudor son auidos  
y los das:

4 Los males vienen corriendo,  
y despues de ya venidos,  
duran mas.

Habla la glossa con el mundo!

Abismo de ceguedad,  
caso que no nos quitasses

la



la vitoria,  
que ay en ti q̄ con verdad,  
o con razon no llamasses  
bien, o gloria,  
que sobre sernos dañoso  
si bien hóbrenos se adarga  
de su estrena,

Es tu comienço lloroso,  
tu salida siempre amarga  
y nunca buena.

En naciendo nos rodeas  
como cruel enemigo  
capital,  
siempre contra nos peleas  
y a penas nos fue contigo  
sino mal,  
sucede al nacer penoso  
q̄ ensangrieta y triste farga  
nos estrena

Lo de en medio trabajoso,  
a quien das vida mas larga  
le das pena.

Y si bien tus leyes sienten  
quien-

*Coplas de don*

auiendo a ti de mirar  
y acudir,  
hallo q̄ en mi nacimiento  
ha sido para afanar  
y morir.

y quãdo en buscar entiẽdo  
los aueres doloridos  
que daras

3 Vanse los bienes muriẽdo,  
y con sudor son auidos  
y los das.

Muy espessos los pesares (zer  
de quãdo en quãdo vn pla  
de vn momento,  
y los defastres a pares,  
el mal biuir y ofender  
es sin cuento:

los bienes vã mas huyẽdo  
quãto mas cõ fuerça asidos  
los tendras,

4 Los males vienẽ corriẽdo,  
y despues de ya venidos  
duran mas.

CO

COPLA XXVI.

- 1 O mundo pues que nos matas  
fuera la vida que diste  
toda vida,  
2 Mas segun acá nos tratas  
lo mejor y menos triste  
es la partida,  
3 De tu vida tan cubierto  
de males y de dolores  
tan poblada,  
4 De los bienes tan desierta,  
de placeres y dulçores  
despoblada.

GLOSSA.

Y si la vejez incierta  
nos allega diferiendo  
la jornada,  
puede ser vida mas muerta  
que la que muere buiêdo  
no acabada:  
así que si el fin dilatas  
otra muerte se me enuiste  
desfabrida,

i Omú.

*Coplas de don*

1 O múdo pues q̄ nos mata  
fuera la vida que diste  
toda vida:

No tuuieramos siquiera  
con plazer lo temporal  
que nos das,  
pues por ninguna manera  
tuuiste cosa eternal  
ni tendras,  
y al cabo nos desbaratas,  
y este tiempo nos pusiste  
por medida:

3 Mas segun aca nos tratas,  
lo mejor y menos triste  
es la partida.

Quien no tiene de holgar  
al tiempo de su partir  
sin gran yerro,  
pues alli se va a alcançar,  
y del todo concluyr  
su destierro,  
mayormente si se acierta  
que acabemos vécadores



la jornada,

De tu vida tan cubierta  
de males y de dolores  
tan poblada, (ras

Que aunq̄ mas cubrirte quie  
disfraçado en los plazerres  
con que engañas,  
por otras cie mil maneras  
manifiestas quien tu crea  
y tus mañas,  
y tu triste vida muerta  
de congoxas y temores  
rodeada,

4 De los bienes tan desierta  
de plazerres y dulçores  
despoblada.

LAS

**L A S N V E V E**  
**C O P L A S Q V E S**  
figuen, son todas de don Ior-  
ge: las quales ni el otro glos-  
fador tocò, ni yo las entien-  
do glossar, por no confundir  
su continuada y sabrosa sen-  
tencia. Y porque a pena  
se podria sacar mu-  
cho fruto de su  
Glossa.

**De Don Iorge.**  
**C O P L A . X X V I I .**

*Aquel de buenos abrigo,  
amado por virtuoso  
de la gente,  
el Maestro don Rodrigo  
Manrique, a tan famoso  
y tan valiente,  
sus grandes hechos y claros  
no cumple que los alabe,*

Io  
pues  
ni los  
pues  
qual

Amigo  
que  
y pa  
que  
que  
y va  
Que  
que  
que  
que  
y a  
yn

En ven  
Iuli  
y ba  
en l  
An

pues

pues los vieron,  
ni los quiero hazer caros,  
pues el mundo todo sabe  
quales fueron.

XXXVIII.

Amigo de sus amigos,  
que señor para criados,  
y parientes,  
que enemigo de enemigos,  
que maestro de esforçados  
y valientes,

Que seso para discretos,  
que gracia para donosos,  
que razon,  
que benigno a los sujetos,  
y a los brauos y dañosos,  
vn leon.

XXIX.

En ventura Octavian o,  
Julio Cesar en vencer,  
y batallar,  
en la virtud Africano,  
Anibal en el saber

D

y traba;

Coplas de don

y trabajar.

En la bondad vn Trajano,  
Tito en liberalidad,  
con alegria,  
en sus braços vn Troyano,  
Marco Atilio en la verdad  
que prometia

XXX

Antonio Pio en clemencia.

Marco Fabio en ygualdad  
del semblante,

Adriano en eloquencia,  
Teodosio en humildad  
y buen talante,

Aurelio, Alexandro fue  
en disciplina y rigor  
de la guerra,

Vn Constantino en la Fè,  
y Camilo en el amor  
de su tierra.

XXXI.

No dexo grandes tesoros,  
ni alcançò grandes riquezas,

ni



ni baxillas,  
mas hizo guerra a los Moros,  
ganando sus fortalezas,  
y sus villas,  
En las lides que vencio,  
muchos Moros y cavallos  
se perdieron,  
y en este oficio ganò  
las rentas, y los vassallos  
que le dieron,

XXXII.

Pues por su honra y estado  
en otros tiempos paßados  
como se huuo:  
quedando desamparado,  
con hermanos y criados  
se sostuvo,  
despues de hechos famosos  
que hizo en aquesta guerra  
que hazia,  
bizo ratos tan honrosos  
que le dieron aun mas tierra  
que tenia,

Coplas de don

XXXIII

Estas son viejas historias  
 que con sus manos pintò  
 en la juventud,  
 con otras nuevas victorias  
 agora las renouò  
 en su senetud:  
 por su gran habilidad,  
 por meritos y anciana  
 bien gastada,  
 alcançò la dignidad  
 por su grande valentia  
 de la espada.

XXXIII

Y sus villas y sus tierras  
 ocupadas de tiranos  
 las hallò,  
 y por cercos y por guerras,  
 y por obras de sus manos  
 las cobrò,  
 pues nuestro Rey natural,  
 si de las obras que obrò  
 fue seruido,

digale

digalo el de Portugal  
en Castilla a quien siguió  
su partido.

XXXV.

Despues que puso la vida  
tantas vezes por su ley  
al tablero,  
despues de tambien servida  
la corona de su Rey  
verdadero,  
Despues de tanta hazaña  
en que no puede bastar  
cuenta cierta,  
en la su villa de Ocaña  
vino la muerte a llamar  
a su puerta.

XXXVI.

- 1 Diziendo buen cavallero  
dexad al mundo engañoso  
con halago,
- 2 Vuestro coraçon de acero  
muestre su esfuerço famoso  
en este trago,

D 3

3 Pues

*Coplas de don*

3 Pues de vida y de salud  
hixistes tan poca cuenta  
por la fama,

4 Esfuerce vuestra virtud  
para sufrir esta afrenta  
que vos llama.

*Prosigue la glosa.*

Ya pues la sentencia dada  
que su temporal carrera  
se parasse,  
porque esta vida acabada,  
la otra que es verdadera  
començasse,  
vino el dulce mensagero,  
aunq̄ al malo muy dañoso  
y aziago,

1 Diciendo, buen cauallero,  
dexad el mūdo engañoso  
con halago.

Pues sabeys que no gozays  
de vuestra esperança cierta  
y venturosa,

*si pri...*



si primero no passays  
con entera fe mi puerta  
temerosa:

aunque lo perecedero  
pierda todo lo hermoso  
con mi estrago.

2 Vuestro coraçon de azero  
muestre su esfuerço fano  
en este trago. (so

Si la fama desleays  
con viuir su eternidad  
en el suelo,  
mas razones que querays  
tener inmortalidad  
sobre el cielo:

Id por tanto al ataud  
sin q en vos tristeza sieta  
quien os ama,

3 Pues de vida y de salud  
hizistes tan poca cuenta  
por la fama

Separ de vos lo que son  
que este mundo peligroso,

Coplas de don

triste, y ciego,  
mas os fue venta o meson,  
que manada de reposo,  
y de solesiego:  
cobrad nueua juventud,  
aue el plazer de la venta  
que se trama:

- 4 Esfuerce vuestra virtud  
para sufrir esta afrenta  
que os llama.

XXXVII.

- 1 No se os haga tan amarga  
la batalla temerosa  
que esperais,  
2 Pues otra vida mas larga  
de fama tan gloriosa  
aca dexays.  
3 Aunque esta vida de honor  
tampoco no es eternal  
verdadera,  
4 mas con todo es muy mejor  
que la otra corporal  
perecedera.

GLOSSA.

Pues quisistes caminar  
por esta vida enyrada  
en subir,  
quered tambien allegar  
feneciendo su jornada  
con morir:

Y pues tambien os adarga  
la fe entera y valerosa  
que guardays,  
No se os haga tan amarga  
la batalla temerosa  
que esperays.

La gloria y merècimiento  
q̄ en el mūdo aueis ganado  
por ser fuerte,  
no recibe detrimento  
antes queda assegurado  
con tal muerte,  
y no se porq̄ os embarga  
esta vida tan dichosa  
donde vays,

2 Pues otra vida mas larga

*Coplas de don*  
de fama tan gloriosa  
aca dexays.

Puesto que ayais alcançado  
fama, valor, y saber,  
y discrecion:

no por tãto Dios ha dado  
en mercedes os hazer  
conclusion,

antes para la mayor  
dio la menos principal  
por primera,

3 Aũque esta vida de honor  
tampoco no es eternal  
verdadera.

Porque ya que conualezca  
mientras durare esta vida  
apressurada,

quando este siglo fenezca  
espera ser destruyda  
y assolada:

en fin poco es su valor  
pues no escãpara la tal  
sin que muera,

mes



4 Mas còtodo es muy mejor  
que la otra corporal  
perecedera.

COPLA XXXVIII.

1 El viuir que es perdurable  
no se gana con estados  
mundanales,

2 Ni con vida delectable  
donde moran los pecados  
infernales,

3 Mas los buenos religiosos  
gananlo con oraciones,  
y con lloros,

4 Los caualleros famosos  
con trabajo y aflicciones  
contra Meros.

GLOSSA.

Quered pues señor dexar  
lo que ni podeys tener,  
ni llevarlo,  
pues començays a tomar  
lo que auceys de polleer  
sin dexarlo,

si que

*Coplas de don*

si quereys q̄ claro os hablé  
sin rodeos ni traslados  
sin señales,

1 El bien que es perdurable  
no se gana con enfados  
mundanales.

Vos Iesus quando venistes  
con este don tan preciado  
en vuestras manos,  
muy pobrecillo nacistes  
por dexar este dechado  
a los Christianos,  
no tuuistes por loable  
viuir cō muchos cuydados  
temporales,

2 Ni por vida delectable  
donde moran los pecados  
infernales.

El coraçon distraydo  
y rebuelto en el heruor  
de lo mundano,  
como estara recogido  
para ganar el amor

sobe.

soberano?

no con tratos bulliciosos,  
ni codicias, o ambicione;  
de tesoros,

3 Mas los buenos religiosos  
gananlo con oraciones  
y con lloros.

Puesto que tal vida es buena  
y agena de mil contrastes  
sin dudar,

por tanto no se condena  
el estado que tomastes  
militar,

pues q̄ ganã los honrosos  
reynos y sus galardones  
muy decoros,

4 Los caualleros famosos  
con trabajos y aflicciones  
contra Moros.

COPLA. XXIX.

1 Pues que vos claro varon  
tanta sangre derramastes  
de Paganos,

2 Espe-

- 2 Esperad el galardón  
que en este mundo ganasteis  
por las manos,
- 3 Y con esta confianza  
y con la fe tan entera  
que teneys,
- 4 Partid con esta esperanza  
que la otra vida tercera  
ganareys.

## G L O S S A.

- No dudeys de la corona  
q̄ os espera ya en la gloria  
soberana,  
pues q̄ por vuestra persona  
conquistastes su vitoria  
tan vfana,  
pensad que es mucha razón  
los dias que trabajastes  
no ser vanos,
- 1 Pues que vos claro varón  
tanta sangre derramastes  
de Paganos.

De os Maestre grã consuelo



Jorge Manrique: 42

la fe que siempre tuvistes  
tanto caro;

la qual osporna en el cielo  
pues con obras la hizistes  
ser mas clara;

y pues la conuersacion  
é los hechos la empleastes  
tan christianos;

2 Esperad el galardón  
que en este mundo ganastes  
por las manos;

Pensad que dexays lo vano,  
yendoos a lo verdadero  
que buscays;

3 pensad que es esto liuiano;  
y que es reyno duradero  
donde vays;

pues ouistes buena andança;  
partid, que desta manera  
llegareys;

3 Y con esta confiança  
y con la fe tan entera  
que teneys:

Siguskaf.

*Coplas de don*

- Si gustassedes los dones  
de las moradas gozofas  
y sin par,  
todas estas mis razones  
os serian enojosas  
sin dodar,  
y pues ya hazeys mudança  
y otras vidas como quiera  
no quereys,  
4 Partid con esta esperança  
que la otra vida tercera  
ganareys.

COPLA. XL.

*El maestre a la muerte.*

- 1 No gastemos tiempo ya  
en esta vida mezquina  
por tal modo,  
2 Que mi voluntad está  
conforme con la diuina  
para todo,  
3 Que consiento en mi morir  
con voluntad plazentera

*clara*

clara y pura

4 Que querer hombre viuir  
quando Dios quiere que muera  
es locura.

El maestro a la muerte. Glosa,

Si pensamos ser ganancia  
si mucho tiempo estuimos  
donde estamos,  
es manifesta ignorancia  
porq̄ miẽtras mas viuimos  
mas pecamos:

y pues mi viuir de aca,  
pensando que mas se afina  
mas lo enlodo,

¡ No gastemos tiempo ya  
en esta vida mezquina  
por tal modo,

Ya estamos juntos a la paga  
de tu trabajo continuo  
alma mia,  
por tanto no se te haga  
trabajoso este camino

de

Coplas de don

de alegría,  
vaya el alma donde va,  
buelua el cuerpo a la pisci  
de su lodo (na

2 Que mi voluntad está  
conforme con la diuina  
para todo.

Y vos cierto mensajero,  
comienço de buena vida,  
bien vengays,  
muchas gracias os refiero,  
pues así nuestra partida  
consolays,  
respondio: Pues pienso yr  
do la vida verdadera  
se asegura.

3 Que consiêto en mi morir  
con voluntad plazertera,  
clara y pura.

Si todo mi padecer  
fue por venir donde végo  
como espero,  
razon es auer plazer,

pues



*Jorge Manrique.* 40

pues entre las manos tégolo que quiero,

muramos sin resistir,

cumplase lo que se espera por natura,

4 Que querer hombre vivir quando Dios quiere q̄ me es locura. (ra,

C O P L A. X L I.

Oracion del maestro.

1 Tu que por nuestra maldad tomaste forma civil y baxo nombre,

2 Tu que a tu diuinidad juntaste cosa tan vil como el hombre,

3 Tu que tan grandes tormentos sufriste sin resistencia en tu persona,

4 No por mis merccimientos, mas por tu santa clemencia me perdona.

G L O S S A:

O Ha-

Coplas de don

O Hazedor soberano  
de todo lo que se vio  
produzido,  
cuya poderosa mano  
gouierna lo que crio  
sin oluido,  
ven a mi con piedad,  
porque el demonio sutil  
no me asombre,

Tu q̄ por nuestra maldad  
tomaste forma ciuil  
y baxo nombre.

Tu que para remediar  
lo q̄ estragò el aduersario  
en nuestro padre,  
decendiste a te encerrar  
en el virginal sagrario  
de tu madre,  
tu que con tanta bondad  
quisiste cuerpo seruil  
y renombre,

Tu que a tu diuinidad  
juntaste cosa tan vil

como

como el hombre.

Pues ves mi alma mezquina  
tan fieramente llagada  
del pecado,  
ponle señor medicina  
con que sea remediada  
en este estado,  
lleuala a tus aposentos,  
y dale por tu excelencia  
la corona,

Tu q̄ tan gr̄ades tormētos  
sufriſte ſin reſiſtencia  
en tu perſona.

Tu que por ſobrado amor  
paſſaſte por eſta ſuerte  
de triſtura,  
porq̄ con tu gran dulçor  
perdieſſe la triſte muerte  
ſu amargura:  
tu que no ſhiziſte eſſentos  
de lo que en eſta ſentencia  
ſe pregona,

No por mis mereçimiētos

mag

Coplas de don

mas por tu santa clemencia  
me perdona.

COPLA XLII.

- 1 *A*ssi con tal entender  
todos sentidos humanos  
conseruados
- 2 *C*ercado de su muger  
y de sus hijos, y hermanos,  
y criados.
- 3 *D*io el alma a quien se la dio,  
el qual la ponga en el cielo,  
y en su gloria,
- 4 *A*unque en la vida murio,  
nos dexo harto consuelo  
su memoria.

GLOSSA.

Acabada su oracion  
tomò el cuerpo soberano  
que adoraua,  
con tanta fe y deuocion  
como de rã buẽ christiano  
se esperaua:  
y començose a tender



*Jorge Manrique.* 40

los braços jūtas las manos  
muy cruzados:

Asi con tal entender  
todos sentidos humanos  
conseruados,

Estando en aquella lid  
segun que por sus señales  
parecio,

no menos mostrò su ardid  
q̄ en las guerras corporales  
que vencio,

consuelo daua en le ver  
acompañado de ancianos  
muy honrados.

2 Cercado de su muger  
y de sus hijos y hermanos  
y criados,

Y despues de consolar  
nuestros gemidos amargos  
de tristura,

y despues de descargar  
sus limosnas y sus cargos  
con cordura,

*Coplas de don*

despues q̄ al mundo véci  
para gozar sin rezelo  
la vitoria,

- 3 Dio el alma a quié se la dio  
el qual la ponga en el cielo  
y en su gloria.

Deuemos los que quedamos  
con tanto esfuerço lidiados  
en este mundo,  
q̄ en n̄ra muerte podamos  
con don Rodrigo gozar  
del segundo,  
el qual segun conuersò  
en la fama deste suelo  
transitoria,

- 4 Aunque en la vida murio,  
nos dexo harto consuelo  
su memoria.

*Deo gratias.*

CASO

CASO MEMO  
 RABLE QUE A-  
 caecio a vna dama en  
 Francia, sobre vn espe-  
 jo que pidio a vn su con-  
 fessor, la qual des-  
 pues acabo en  
 muy santa  
 vida.

Porque no es razon callar  
 lo que es justo descubrir,  
 vn caso quiero dezir  
 extraño y cierto,  
 si pudiesse mi concierto  
 dezille sin gran letura  
 mas no basta mi cordura  
 a tan gran obra,  
 porq̄ solo en lo que sobra  
 de tan noble y grã hazaña  
 E yo

yo no me sabre dar maña,  
ni consejo,

No es refrã ni cueto viejo  
no son hazañas Romanas,  
ni son mentiras profanas,  
ni compuestas, (estas,

Mas verdades muy hon-  
yrate en fin sã modernas,  
q corren sangre de tiernas  
segun se,

De vn varon a quien tope  
en el punto mi enemigo,  
y como cierto testigo  
lo contò:

Iurando que acontecio  
y que era biua a la hora  
vna profana señora  
que con jaçtancia  
moraua en la dulce Frãcia  
de tal iacz se arreaua,  
que en vicios se le passaua  
el tiempo todo,

En tanto grado lo apodo  
que



q̄ siendo en extremo bella,  
 causaua muerte y querella  
 en infinitos,  
 susrequiebros, fusescritos,  
 su prometer cosa cierta  
 de todos era su puerta  
 y su palacio, (cio

Y a todos de mucho espa-  
 con muy sabrosas razones  
 y con largas colaciones  
 festejaua,

Su gala nunca cessaua  
 vestida siempre de arreo,  
 su semblante su meneco  
 de matrona,

en traer bien su persona  
 era su mayor congoxa  
 de nombre Madaua Roxa  
 se llamaua,

el nombre se confortaua  
 con su subido primor  
 porque postiza color  
 no le aprouecha,

E z

Que

Que de su propia cosecha  
tiene tanta en su belleza,  
quanto la naturaleza  
pudo dalla.

Y en fin tan loca se halla,  
viendo que era tã querida  
que los años de su vida  
alsi passauan.

y entre los que festejauan  
a esta dama y su donayre,  
entre ellos estauavn frayle  
reuerendo,  
segun que lo se y entiendo  
persona de gran honor  
muy grande predicador  
en la ciencia:

Y en las cosas de cõciencia  
christiano, y assaz biẽ doto  
en dudas sutil Escoto,  
y aun se mas.

que supo mas q̃ Hipocras  
con su ciencia mentirosa  
que este con arte graciosa  
dio

dic  
Al  
de  
qu  
y.p  
qu  
seg  
a c  
seg  
Pu  
por  
qu  
en  
Par  
y el  
fue  
qu  
luc  
a v  
y el  
lo a  
Y c  
con

dio salud,  
 A la ardiente juuentud  
 de aquesta gentil zagala  
 que era para si tan mala  
 y para tantos,  
 que prouocaua a los cáto  
 segun modo de dezir  
 a codicialla a seruir  
 segun qual era,  
 Pues passo desta manera  
 porq̄ assi Dios lo ordenò,  
 que la Quaresma llegò  
 en este medio,  
 Para causar su remedio  
 y el tiempo assi ya llegado  
 fuele a este padre mādado  
 que sin tardar,  
 luego se fue a predicar  
 a vna prouincia estraña,  
 y el por sacalla de mañana  
 lo aceto,  
 Y con aquesto torno  
 como aquel q̄ bien la ama

E 3

a ca.

57  
a casa de aquella dama  
a le dezir,  
Como se queria partir,  
y pues suyo se nombraua  
que viesse que le mandaua  
para alla,

Ella dixo, si ay aca  
en q̄ yo os pueda aplazer,  
os doy mi fe de lo hazer  
como hermana,

Con volúntad limpiay sana  
porq̄ cō vuestra presencia  
era alegre, y cō la ausencia  
fere triste.

Y ella vsò de aq̄ste chiste,  
y dixo luego a la par,  
tambien quiero supliacr  
aunque atreuida,

Sea presto la venida,  
porque me trayga de alla,  
porque no los ay aca:

si ay aparejo,  
vn muy escogido espejo

limp



limpio y claro mas q̄ rico,  
 antes grãde que no chico,  
 que a la verdad  
 en los de aquesta ciudad  
 muy pocas vezes me veo,  
 y ha nacido este desseo  
 de lo pedido,  
 porq̄ de cierto he sabido  
 los ay tan primos y tales  
 q̄ no ay otros sus yguales  
 en la Francia,  
 Yo tégo por grã ganancia  
 y por nueua grangeria  
 que de tal mercaderia  
 respondió el padre,  
 tã grãde fauor me quadre  
 en quererme algo pedir,  
 pues no se puede dezir  
 que en esto ay vicio,  
 que pidiendome seruicio,  
 merced me quereys hazer  
 no cureys de engrandecer  
 aquesta cosa,

Pues es pepueña y astrosa,  
yo se de cierto y claro  
q̄ no foys prodigo ni auaro  
y que en dar, os faleys siempre alargar,  
pues yo os le traire tã bello  
que mejor no pueda sello  
dixo el,

Del mas polido pinceb  
qual conuenga para vds,  
y assi encomẽdola a Dios,  
y se partio.

Y luego que alla llego  
donde auia de predicar  
hizolo sin rehusar  
la carrera.

Y ya que llegado era  
el tiempo de la partida,  
acuerda que se le oluida  
lo de Madama.

Y ordenò vna nueva trama  
y llamando a vn sacristan  
que alli residia en san Iuá

dixo

dix  
Si  
os  
qu  
su  
Ha  
po  
que  
de  
Ha  
de  
que  
par  
vn  
qu  
ha  
y e  
en  
Y e  
y a  
le p  
con  
que

dixo vna cosa.  
 Si no se os haze penosa,  
 os q̄rria hermano hablar,  
 quanto me quiera mandar  
 su reuerencia,  
 Hare con gran diligencia,  
 por esso cuenteme el caso  
 que en mi hareys vn vaso  
 de secreto,  
 Ha de ser pues el efeto  
 de lo que os quiero rogar  
 que auceys de desenterrar  
 para la ver,  
 vna muy linda muger  
 que de muy cierto se yo,  
 ha muy poco que murio,  
 y està enterrada  
 en esta Yglesia sagrada,  
 Y el dixo, assi es verdad,  
 y aun a su paternidad  
 le prometo,  
 como a varó tan discreto  
 que otra beldad tã estraña

en la Frãcia, ni en la España  
no se ha vido.

Afsi sin falta he oydo  
y a causa de ser tan bella  
he codiciado de bella,

era lo tanto,  
Respódió q̄ ponía el panto  
en qualquier q̄ la miraua,  
y a los nacidos mataua  
su hermosura,

y su virtud y cordura  
con castidad que guardaua  
a los castos combidaua  
a mas virtud.

Acabò su juuentud (na  
como muy buena christia  
causo su muerte temprana  
gran dolor.

afsi que mi buen señor  
lo que me mandays hare,  
mas tal auiso tene  
que sus parientes  
no lo sepan, ni otras gētes,

sino



fino tened por muy cierto  
 q̄ no es capó de ser muerto  
 y así mirada. (da  
 La yglesia y puerta cerra-  
 mas d̄ priessa q̄ de espacio  
 abrieron aquel palacio  
 del cuerpo mudo,  
 ya de mortaja desnudo  
 con vna vista espantable,  
 y vn hedor abominable  
 para dotrina  
 de n uestravida mezquina  
 hincada con vna gloria,  
 veys la buelta en este esco-  
 y gran tristura, (ria  
 Hediendo en la sepultura  
 q̄ qui en unas folia querella  
 se atapaua por no vella,  
 y el frayle hufano  
 viendo lo la tendio la mano,  
 y arrancole la cabeça,  
 diziendole aquesta pieça  
 me ena: nora,

Aunq̄ tiene el cabello agora  
cô q̄ a muchos causos o rabiã  
parecia al oro de arabia  
su color,  
Y el señor predicador  
sin detenerse alli na da  
se fue para su posada  
y con olores  
de muy subidos liciores  
la éboluio entre vn os pape  
y atò cõ vn os cordones (les  
bien atada,  
Y en su mãga muy guarda  
a su tierra la lleuo (da  
y en llegando que llego  
sin tardar,  
acordò de visitar  
aquella hermosa çl ama,  
y aũq̄ mas mala en la cama  
porque el venia  
salio con gran alegria  
muy cõpuesta e recebille,  
y ella començo a dezille

mil caricias,  
 Que de sus viejas malicias  
 en aquel trato aprendio,  
 y tambien el le conto  
 de su jornada,  
 sin dexar de dezir nada,  
 mas porq̄ era sospechosa  
 no quiso dezille cosa  
 que traya:

Lo que alli pidio y queria,  
 porq̄ el quiere q̄ assi fuesse  
 que ella misma le pidiesse,  
 y assi el alma  
 de la dama tiene en calma,  
 que quanto mas codiciosa  
 menos preguntaua cosa  
 de su espejo:

Y el como perro viejo  
 callò, porq̄ a quié se niega  
 con mas voluntad se llega  
 a codiciallo,

No pudo dissimular  
 a la fin Madama:

que el desse no se afloxa  
 pot ya bello,  
 y para mejor fabello  
 le preguntó al padre hōrado  
 padre, hafeos acordado  
 mi encorrienda?  
 en la mano esta la emiēda,  
 dixo el padre, de mi oluido  
 q̄ en vos puesto mi sentido  
 y mi memoria,  
 no estudiamos é otra histo  
 sino en ver vuestra beldad,  
 pero digoos en verdad  
 que aqui le trayo,  
 Y ella mas recio q̄ vn rayo  
 se etrojo para tomalle,  
 y començo a desfatalle,  
 y en sintiendo,  
 el olor de seboluiendo,  
 infirio ser cosa rica,  
 y ella con gana no chica  
 le desfata,  
 Y nunçalo vio ni cata,



hasta que con vista fiera  
 descubrio vna calavera  
 espantosa,  
 La dama muy querellosa  
 de aparto muy enojada  
 muy grauemēto asombra  
 de lo que vio,  
 y luego que al fuego,  
 dixo al padre con furor  
 aunque con mucho rigor  
 ya me espantaa,  
 que vuestra mano no daua  
 alguna cosa de precio,  
 no mirays que dō tā necio  
 que me trae,  
 Lleuaosle por vuestra fe,  
 yo lo hare, pues lo mādays,  
 pero ruegoos q̄ me oyays,  
 no os halterays.  
 que este espejo q̄ aqui veys  
 lleno de orin y oluido  
 de su ser desguarnecido  
 testigo es Dios

Que

que valia mas que no vos  
 en su beldad y aparato  
 merecia mas su capato  
 que vuestra cara,

Y considerad qual para  
 la muerte a qualquier edad  
 y como es bestialidad  
 fiaren ella,

A vos digo que soys bella  
 y en serlo tanto os fiays,  
 puestas tan malos empleays,  
 mas os valiera,

La leche ponçõña fuera,  
 y en mamãdola os matara,  
 porque aca no se criara  
 tan mal gesto.

Para todo mal dispuesto (bres  
 q̄ en puercos boluia lo shó  
 y en otros bestiales nõ bres  
 por esso ved,  
 y a vn padre frayle creed,  
 y en este espejo os mira  
 que el os aconsejara

lo

do que hareys.

Y así como vos lo veys  
yo le saque de vna hoya,  
y en este toda Saboya  
se miraua,  
y la su fama volaua

por la Fráncia y Lombardia  
y toda España cundia,  
y aun la Grecia,

Ni en Roma fue Lucrecia  
de casta tan alabada,  
ni en Troya tan enfalçada  
Policena,

Aunque de su fama suena  
ser hermosa por espanto,  
mas esta la passò tanto  
en mas galana.

Y en seguirla fè christiana  
quãto mas que no soys fea  
a vna negra de Guinea  
hazeys ventaja,

Pues mirad qen esta paja  
se ha tornado quié fue gra

no

y vuestro gesto profano  
así hara,  
Y el alma quando saldrá  
desse cuerpo luxurioso  
yrá en lugar espantoso  
do no aura rosas,  
mas tinieblas espantosas,  
y en lugar de las cáñones  
aureyscié mil maldiciones  
que os daran,  
Y do os apofentaran,  
infierno sera la casa,  
y la cama ardiente brasa  
y por muy vicio,  
ellas entrañas de ticio  
vn buytre os las comera,  
y nunca se acabara  
su comer,  
porque mereces tener  
la pena muy lastimera  
de Tesifonte y Megera  
y esto digo,  
y al mundo hago testigo  
que



q̄ fino os tornays a Dios,  
 vos vereys vn fin de vos  
 destastrado,

yo me voy muy cōsolado  
 y os he dicho mi parecer  
 para nunca mas os ver,  
 ni oyr nombrar.

Si os quisieredes emendar  
 en qualquier causa y afan  
 serè vuettro capellan,  
 mas soy cierto

q̄ predico a cuerpo muerto  
 que el alma solo le queda,  
 solo porque no hieda

que para el bien,  
 aunque mas vozes le den  
 haze como la serpiente

q̄ al encantado prudente  
 se enfordece:

y assi a vos os acontece,  
 y hablando desta manera  
 se salio la puerta afuera,  
 y la dexo.

Y ella que sola quedo  
dio vn grito, diziédo afsi  
Ay fin ventura de mi,  
mal sabida,  
ciega, desagradecida,  
y de mi Dios oquidada,  
alinfierno condenada  
do estare,  
y en fuego eterno ardere,  
si yo no bueluo la rienda:  
yo prometo a Dios emiéda  
de hazella,  
y boluiose a la donzella  
que biua solia ser ante,  
y dixo de aqui adelante  
tu seras  
mi espejo, y me mostraras  
quien soy yo, y lo que fere:  
y en verte me acordare  
que esta gloria  
deste mundo, es tránsitoria,  
y pues a ti te faltó,  
es yerro seguilla yo,

y pa  
no c  
las d  
y en  
a vn  
Y co  
ven  
echa  
y la  
que  
com  
hast  
no p  
Y fin  
man  
que  
vn m  
Hiz  
cort  
para  
y als  
que  
por c

y para esto  
 no demos mas glosa al te  
 las manos a la lauor, (sto  
 y entrose de vn corredor  
 a vn aposento.

Y con vn furor sin tiento  
 vencida de vn amor santo  
 echo por el suelo el manto  
 y la saya,  
 que estaua como vna maya  
 compuesta para yr a missa  
 hasta dexar la camisa  
 no paro,

Y sin que tiempo passo,  
 mando de presto venir  
 que le hiziesse de vestir  
 vn maestro,

Hizo cinta de vn cabestro  
 cortò ropa de tristura  
 para vestir su figura,  
 y assi es,  
 que las plantas de los pies  
 por quitallas de colquillas

la firuieron de seruillas  
sin mas defenfa,  
y mandò q̄ en su despenfa  
no quedasse algun manjar  
fino fuesse para dar  
algun pobre:  
Su plata troco por cobre,  
solo pan es su comida,  
agua beue por medida  
y harto poca,  
porque quiere que suboca  
ningun deleyte gustasse,  
porque algo le pagasse  
lo passado,  
Su dormir era vn estrado  
no arreado de colchonos,  
fino solo dos tablones  
y sus paños,  
sus sedas, y sus brocados,  
y ropas hechas al talle  
dio con ellas en la calle,  
y dixo assi:  
Alla se lo diuidi



entre biúdas y hospitales  
 haga biẽ pues causo males  
 y el traello,

Y para echar bien el fello  
 y olvidar cosas profanas,  
 mandò cerrar las vêtanas  
 a piedra lodo,

Por poner de todo en todo  
 oluido con cosas passadas  
 llamò a todas sus criadas,  
 y dixoles,

Hermanas pues q̃ ya veys  
 estas cosas a la clara,  
 cumple que sea emendada  
 nuestra vida.

La que quisiere recogida  
 quedarse aqui en religion  
 cierto aura el galardón  
 soberano,

yes cierto que cò su mano  
 el inmenso Dios nos dara,  
 la que no luego se yra  
 con su dote,

en

en este poner luego vn me  
mandò su monesterio (te  
cosa fue de gran misterio  
y de contar,  
La q se quiera encerrata  
y emendar alli su vida,  
aura la gloria cumplida  
muy entera.  
Asi en vida verdadera  
acabò esta señora,  
y alla le dio la gloria  
el Redentor,  
Plegale por su amor  
que los que aca quedamos  
que nos tégo cõ sus manos  
Amen.

Deo gratias

C

D E

Glossa

la Mad

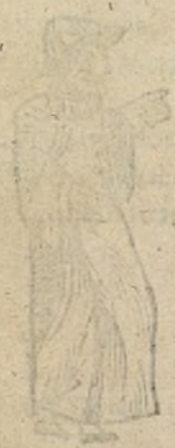
C O P L A S

D E M I N G O

R E V V L G O .

Glossadas por Hernádo  
del Pulgar.En Madrid por Luis Sáchez,  
Año 1598.

OPERA  
Q. D. N. G. R.  
...  
obtenido por el dho  
del Rey



M.º de L.º de S.º de L.º  
Año 1788.

G I  
D E  
plas d  
por H  
gan  
de

**P**

fas m  
sa ord  
via  
muer  
nos l  
dias y



G L O S S A

D E L A S C O

plas de Reuulgo, hecha  
por Hernando de Pul-

gar, para el Conde

de Haro, Conde-

stable de Ca-

stilla.

**P**A R A prouocar  
virtudes, y refrenar  
vicios, muchos es-  
criuieron por diuer-  
sas maneras. Vnos en pro-  
sa ordenadamente, otros por  
via de dialogo, otros en  
muertos prouerbiales, y algu-  
nos Poetas haziendo come-  
dias y cantares rusticos, y en

F 2

otras

*Coplas de*

otras formas, segun cada vno  
de los escritores tuuo habi-  
lidad para escriuir: Lo qual  
esta assaz copiosamente di-  
cho, si la natura humana  
inclinada a mal se conten-  
tasse, y como estomago fa-  
stidioso no demandasse man-  
jares nuevos que le despier-  
ten el apetito, para la dotri-  
na que requiere la saluacion  
final que todos dessean. Es-  
tas coplas se ordenaron a fin  
de amonestar el pueblo a  
bien biuir, Y en esta Bucoli-  
ca, que quiere dezir, cantar  
rustico y pastoril, quiso dar  
a entender la doctrina, que  
dizen so color de la rusti-  
cidad que parecen dezir, por  
que el entendimiento cuyo  
oficio es saber la verdad de  
las cosas, se exercite, inqui-  
riendo

riendolas, y goze como suele gozarse, quando ha entendido la verdad dellas.

La intencion desta obra fue fingir vn Profeta, o adivino en figura de pastor, llamado Gil Arribato. El qual preguntava al pueblo, que està figurado por otro pastor, llamado Mingo Reuulgo, que como estava, porque le veia en mala disposicion. Y esta pregunta se contiene en la primera y segunda copla. El pueblo que se llamava Reuulgo, responde: que padece infortunio, porque que tiene vn pastor que dexada la guarda del ganado se va tras sus deleytes y apetitos, y esto se contiene en siete coplas siguientes, desde la tercera, hasta la decima.

F 3      En

*Coplas de*

En las quatro coplas que se  
siguen, muestra como estan  
perdidass las quatro virtudes  
Cardinales, conuiene saber,  
Iusticia, Fortaleza, Pruden-  
cia, y Temperancia, figura-  
das por quatro perras que  
guardan el ganado. En las  
dos coplas siguientes, desde  
las catorze, hasta las diez y  
seys, muestra, como perdi-  
das, o enflaquecidas estas  
quatro perras, entran los lo-  
bos al ganado, y le destruyen.  
En las otras dos siguientes,  
que son diez y siete, y diez  
y ocho, concluye los males  
que generalmente padece to-  
do el pueblo. Y de aqui ade-  
lante el pastor Arribato re-  
plica y dize, que la mala dis-  
posicion del pueblo no pro-  
uiene toda de la negligencia

A  
cia de  
de su  
dole  
sus p  
fectu  
en el  
y Car  
Virtu  
padece  
ne,  
tro c  
las di  
te y  
veyn  
quat  
nales  
que  
nes c  
les c  
figui  
guer  
rad.  
En



cia del pastor , mas procede de su maia condicion . Dandole a entender , que por sus pecados tiene pastor defectuoso , y que si reynasse en el pueblo Fé, Esperança, y Caridad , que son las tres Virtudes Teologales , no padeceria los males que tiene , y esto dize en las quatro coplas siguientes , desde las diez y ocho, hasta las veinte y dos . Despues en las veynte y tres , y veynte y quatro muestra algunas señales , por donde anuncia que han de venir turbaciones en el pueblo , las quales en las otras tres coplas siguientes declara , que sera guerra , hambre, y mortandad.

En las otras 4. coplas que se  
E 4. siguen

## Coplas de

figuen, le amenaza, y amone-  
sta que haga oracion y con-  
fesion y satisfacion, y que a-  
ya contricion para escusar:  
y esto se entiende desde las  
veinte y siete hasta las trein-  
ta y vna coplas. En la vltima  
y postrimera alaba la vida me-  
diana, porque es mas segura,  
y en estas treynta y dos co-  
plas se concluye todo el tra-  
tado.

### Copla Primera.

A Mingo Reulgo Mingo  
a Mingo Reulgo o hao  
que es de tu sayo de blao  
no le vistes en Domingo,  
Que es de tu jubon bermejo,  
porque traes tal sobrecejo,  
andas esta madrugada  
la cabeza desgrenada  
no te llotras de buen rejo.

Pre.

**P**Regunta agora el Profeta Gil Arribato a la Republica, dandole voces como de lexos, y dizele. Dime Reuulgo, o Republica, do està tu sayo de blao: y es de saber, que blao es color azul, que significa lealtad, segun la descripcion de las colores. Y porque en el tiempo que estas coplas se hizieron, las voluntades de los mayores del reyno estauan contrarias, y muy aparejadas para hazer diuision, preguntale. Dime Reuulgo, do està la lealtad que deues a tu Rey, y tu tierra? porque consientes que aya diuision en ella? como sea verdad q̄ todo reyno diuiso sea destruydo, segun el dicho de nuestro Redentor. Dizele asi mismo, porq̄ no te vistes

*Coplas de*

en Domingo? Como quien  
dize , tanta es tu tristeza  
que no muestras el alegria  
que deues mostrar, vistien-  
dote en dia de fiesta . Que  
es de tu jubon bermejo. Por-  
que en tiempo de diuision  
ay muchos tyranosa quien  
los pueblos estan sujetos,  
preguntale aqui . Do està tu  
jubõ bermejo? Como quien  
dize . Castellanos , do està  
vuestro orgullo que finifi-  
ca colorado . Como vos de-  
xays supeditar de gente ma-  
la y tirana? Porque traes tal  
sobrecejo? Los que estan en  
descontentamiento , siem-  
pre los vereys el cejo echa-  
do . Andas estas madrugada.  
Dize la madrugada , por el  
tiempo en que estaua . La ca-  
beça delgreñada . Porque en

tiem.



tiempo de diuision el Rey  
que es cabeça, no es acatado,  
y lo de la corona Real, està  
todo dissipado y enagenado.  
Dize que traia la cabeça del  
greñada, y al fin concluye.  
No te llotras de buen rejo.  
Los labradores que dañan  
nuestro lenguaje, por rezió  
dizé rejo, como quien dize.  
No estás en el vigor y fuer-  
ça que deues estar: así que  
esta copla contiene seys pre-  
guntas que haze el Profeta a  
la Republica. La vna, que do  
està su lealtad. La otra, do  
està su orgullo. La otra, por-  
que està sañuda, teniendo el  
cejo echado. La otra, que veia  
desbaratado el patrimonio  
Real. La otra que estaua flaca  
sin vigor.

Copla

Coplas de

Copla II.

La color tienes marrida,  
el corpanchon regibado,  
andas de valle en collado  
como res que va perdida.  
Y nootas si te vas  
adelante, o caratras,  
ganqueando con los pies,  
dando trancos al tra nes  
que no sabes do te estas.

Continuando su pregunta el Profeta Arribato dize a la Republica, que tiene la color y el cuerpo marchito y encorruado, como res que va perdida. Todo hombre en esta vida, deue tener alguna orden de viuir: y en aquella que tomare deue estar à obediencia de su mayor: ora sea en la casa, ora en el monesterio, o ciudad,

e en

o en el reyno. Y si fuera de  
obediencia anduuiere, bien  
se puede comparar a la res,  
que quiere dezir cosa que  
anda perdida de valle en co-  
llado fuera de la manada, sin  
regalo ni orden ninguna, çã  
queando con los pies. El  
Profeta Elias increpando al  
pueblo de Israel, porque es-  
taua diuiso, vna parte sir-  
uiendo a Dios, otra a los I-  
dolos, les dezia. Hasta quan-  
do coxeays en dos partes?  
Seruid al que deveys seruir,  
&c. Y el autor destas coplas  
tomada esta autoridad de E-  
lias, dezia al pueblo diuiso,  
porque coxeays, estando  
diuisos, y teniendo diuerfas  
opiniones? no teneys orden,  
y careciendo della, no sa-  
beys do estays. Y ciertamente

Coplas de

no sin causa la sagrada Escriptura nos defiende estrechamente en muchos lugares la diuision de los reynos. Y nos manda por san Pedro en su Canonica epistola, que obedezcamos a los Reyes y Principes, aunque sean indolentos y negligentes, antes que hazer diuision en los reynos, porque no pueden ser los males que vienen del mal Rey tan grandes, que no sean mayores y mas graues, los que proceden dela diuision. Lo qual parece por experiencia, porque si de la negligencia del Principe cosquea el Reyno con el vn pie, de la diuision que se haze, cosquea con los dos, sufriendo robos, muertes, y fuerças intolerables en todas las partes del reyno, todo



do el tiempo que dura. Y podemos creer por cierto, que los que crian diuision en las tierras, si lo hazen por ser libres de los infortunios que padecen, o de los que rece-  
lan padecer, sin duda lo yer-  
ran. Porque la diuision que procuran, los trae a otros ma-  
les tanto mayores y mas gra-  
ues, que si dellos pudiessen sa-  
lir, y ser tornados a los que  
antes de la diuision sufrían,  
lo reputarian a gran prospe-  
ridad. Y así acaece muchas  
vezes, que algunos hom-  
bres antes de la experiencia  
de los males futuros, no co-  
nocen los bienes presen-  
tes. Pero metidos en neces-  
sidades incomparables, en-  
tonces lo entienden mejor,  
y querrian hazer lo que con-

menos

80 Coplas de  
menos daños pudieran auer  
hecho. Porque vano juyzio  
es por cierto, el que piensa  
estar la parte bien, estando  
el todo mal. Así que la con-  
clusion desta copla es, que la  
republica por dicho del Pro-  
feta, estaua flaca y cayda,  
y no tenia orden, y así mis-  
mo estaua diuisa en dos par-  
tes.

Copla III.

*Ala he Gil Arribatō  
se q̄ en huerte hora alla echamos  
quando a Candulo cobramos  
por pastor de nuestro hatō,  
Andase tras los zagales  
por estos andurriales  
todo el dia embeuecido  
belgazando, sin sentido  
que no mira uestros males.*

**A** Riolor, y vaticinor son dos verbos Latinos, que quieren dezir adiuinar y profetizar: y del ariolor fue tomado el arri, y del vaticinor el vato, y fue compuesto este n6bre Arriгато. Responde aora Reuulgo, diciendo, que huuo gran infortunio en cobrar por pastor a Candaulo. Iustino abreuador de Trogo Pompeo, diciendo, que Candalo fue vn Rey de Libya, dado a tales vicios y deleytes ilicitos, que en su vida, perdio su reyno. Andase tras los zagales. Que xase aqui el pueblo q su Rey anda tras los moços. Y ciertamente si todos deuen tomar el consejo de los viejos por la esperiencia que tienen en las cosas, mucho mas lo deuen

Coplas de

deuen hazer los Reyes por la  
grande carga de gouernación  
que tienen. De Roboan hijo  
del Rey Salomon se lee, que  
de doze partes perdio las diez  
de su reyno, por seguir el con  
sejo de los moços, y dexar el  
de los viejos holgazando. A-  
cusa aqui el pueblo al Rey,  
porque huelga mucho, y sin  
duda reynar y holgar no se  
compadecen. Porque no se  
yo como puede holgar el Rey  
que tantas causas y tan diuer  
sas ha de oyr, y conocer con  
yguale animo. Discernir y es-  
tudriñar con buena discre-  
cion, juzgar y determinar  
con buen sentido, castigar y  
executar con diligencia, y  
sin punto de crueldad. La  
primera cosa que el Rey ha  
de enteder en su animo array



gada, es el temor de Dios, y las otras condiciones que en el han de resplandecer, escritas estan en tantas partes, y tan cumplidamente en cada vna, que hazer aqui relacion dellas, seria prolixidad. Pero quiero dezir, que ninguno en las tierras deue ser de razon tan duramente, ni con tanto estudio de virtudes criado, como aquel que sobre tantos tiene imperio, el qual tanto mayor freno se deue poner a los vicios y deleytes, quãto mayor lugar tiene de las tomar, porque cierta cosa es, que de muchos actos de delectacion carnal se engendra tal habito que tarde, e nunca se dexa. Y portanto los Principes o Reyes deuen ser criado

Coplas de

criados de tal manera, que las tentaciones que suelen combatir la flaca mocedad, no reynen en aquel que ha de reynar. Así que esta respuesta que la Republica haze al Profeta, quiere dezir, que huvo grã infortunio en cobrar el pastor que cobró: porque andando embuelto con moscos, no curaua de la regimien-

Copla IIII.

Oja, oja los ganados,  
y a la burra con los perros  
quales andan por los cerros  
perdidos, descarriados.  
Por los santos te prometo  
que este daño baleructo  
que no le medre Dios las cejas,  
ha dexado las ovejas,  
por holgar tras cada seto

Con-

**C**ontinuando las quejas  
q̄ el Reuulgo da de supas-  
tor quieremostrar como  
todo el pueblo està perdido,  
y tãbien la Yglesia, que se en-  
tiende por la burra; y los pe-  
rros que la ladran, se entien-  
den por los predicadores,  
reciben detrimento por la  
negligencia del Rey. Y co-  
mo el hombre que tiene al-  
guna pena, la suele referir  
dos veces para mostrar su sen-  
timiento, dize aqui Oja, o-  
ja, como quien dize. Mira,  
mira como todo està perdi-  
do, la qual perdicion prouie-  
ne de mi pastor que anda tras  
sus delectaciones, y no cura  
de mis correcciones. Y como  
sea verdad, que nuestra razón  
humana tenga principio no-  
ble, participe con lo alto, y

nue-

## Coplas de

nuestra carne sea inferior, y  
participe cō lo baxo. Mucho  
es de llorar por cierto, si por  
andar el hombre tras delecta-  
ciones carnales, la razon tan  
alta fuere vencida, y la carne  
tan baxa quedare vencedora.  
Asi que esta copla quiere de-  
zir, que la Yglesia y los predi-  
cadores tambien como los  
comunes, andá perdidos y sin  
orden. Porque el Rey sigue  
sus deleytes, y oluida el cuy-  
dado que deue tener del reg-  
miento:

### Copla V.

*Sabes, sabes el modorro  
alla a donde se anda a grillos,  
burlad de los moçalbillos  
que andan con el en el corro,  
Armanle mil guadramañas,  
yno le faca las pestañas,*



or, y otro le pela los cabellos,  
 ucho assi se pierde tras ellos  
 i por metido por las cauañas.

**E**N esta copla continua el  
 sentimiento q̄ tiene el pue  
 blo por la negligencia del  
 Rey, y quiere dezir q̄ anda a  
 grillos. A los que andan en  
 alguna negociacion que ni  
 se espera fruto, ni efeto, sole-  
 mos dezir que andá a grillos  
 Dizē assi mismo que se bur-  
 lan los moçaluillos q̄ andan  
 con el en corro. Y por cierto  
 el corro, conuiene a saber, la  
 cõpañia que el Rey deue te-  
 ner cerca de si, no deue ser de  
 moços, porque aquella tal  
 quita la autoridad del Prin-  
 cipe. Y quãtos mayores seño-  
 res y hõbres de ciencia tuvie-  
 re en su corro, tanto mas res-  
 plan-

*Coplas de*

plandece la autoridad de Rey  
dize que le arman mil gua-  
dramañas. Y no se espera o-  
tra cosa de la compañía de  
los hombres, no aun madu-  
ros en la edad, sino que armé-  
tres o quatro mañas, para  
pelear y destruyr. Los cabe-  
llos de la cabeça que son las  
cosas de la Corona Real Mo-  
dorro se dize por el hombre  
inorante en las cosas que ha  
de tratar. Hesiodoro dize, q  
tres maneras ay de hōbres. V-  
na es de aquellos que tiene tal  
viueza en el entender, y tal  
gracia, que saben por si mis-  
mos las cosas sin mostrador,  
y de los semejantes dize san  
Geronimo en el Prologo de  
la Biblia, que el ingenio mo-  
strado sin mostrador, es loa-  
ble.

La

La segunda es de los q̄ def  
sean saber, y lo procuran. La  
tercera es de los hombres q̄  
ni sabé, ni se aplican a saber:  
y ciertamente los Reyes y  
Principes si de su natural in-  
clinacion no son sabios, grã  
de culpa les deue ser imputa-  
da fino apréden, porque tie-  
nen gran lugar para ser mo-  
strados, y les cumple serlo, se-  
gun el cargo tienen metido  
por las cabañas. Hóbres ay  
que de su natural inclinació  
son apartados, y huyé de las  
gentes, pero algunos lo ha-  
zen a fin de estar libres de to-  
da comunicació que les im-  
pida la contemplacion. O-  
tros ay que se apartan, por-  
que son tan esquiuos, que  
no pueden oyr los negocios  
de las gentes: y por estas dos

G manc.

*Coplas de*

maneras de hombres, dize seret  
Aristoteles, que son dioses moço  
o bestias. Y si esta postrema zo c  
condicion es defectuosa en de ni  
todo hombre, mucho ma nos p  
lo es en qualquier que tiene de la  
gouernacion de gentes. Las mem  
quales naturalmente desleada  
ver vn Rey, porque no tie lo qu  
né otro recurso en la tierra otro  
para remedio d' sus agravios por f  
Y quando el Rey es el quino mos  
y huye de oyr los de su seño de ley  
rio, luego es desamado de uan, c  
llos, do procedén grandes in fazar  
conuenientes en los reynos pueb  
Desto ay muchos exemplos zer. A  
especialmente leemos en el re de  
libro de las antigüedades del el Re  
historiador Iosefo, que De vfan  
metrio Rey de Assyria per struy  
dio la ciudad de Ptolomay y qu  
da, y todo su señorío: porq dello  
se



se retrahia muchas vezes cõ  
moços en vna terre que hi-  
zo cerca de Antiochia, don-  
de ninguna le veyá, y me-  
nos preciaua la gouernacion  
de la Republica. Semejante  
memoria leemos del Rey Sar-  
danapalo, y del Rey Candau-  
lo que auemos dicho, y de  
otros muchos Reyes, que  
por sus esquiucias y estre-  
mos apartamiētos, y por los  
deleytes ilicitos que busca-  
uan, osaron sus subditos pro-  
fazar dellos. Y quando los  
pueblos osan dezir, osan ha-  
zer. Assi que esta copla quie-  
re dezir, que los moços que  
el Rey trae en su compañía,  
vsan de tales artes, que de-  
struyen lo de la corona real,  
y que el es tan ignorante  
dello, que se pierde an-

G 2 dando

Coplas de  
dado tres dellos, estado apat  
tado y esquiivo de las gètes.

Copla VI.

Vno le quiebra el cayado,  
otro lo toma el çurron,  
otro le quita el çamarron,  
y el tras dellos desbauado.  
Yaun el torpe majadero  
que se precia de certero  
fasta aquella zagaleja  
la de Nava Lusiteja  
lo ha traydo al retortero.

**E**L cayado dize aqui por  
el cetro real. El çurõ por  
el tesoro. El çamarro q  
es vestidura se puso por la  
preeminèciay autoridadreal,  
y ciertamente todo esto es-  
tà perdido y dissipado, quan-  
do el Rey dexada la compa-  
ña que deue tener, segun  
en

*Mingo Reuulgo. 75*

en la copla antes desta dixi-  
mos, se buelue con moços, y  
en mocedades. Aquella za-  
galeja, esto dize por alguna  
muger, si le traia a su querer  
y gouernacion. Y dize, que  
era de Naua Lusiteja. Cree-  
se, que la tal muger era de  
Portugal, porque Lusitania  
se llama Portugal: assi que es-  
ta copla quiere dezir, que a-  
quellos moços que plazia al  
Rey traer cerca de si, le to-  
mauan el tesoro, y le enfla-  
quecian el cetro de la justi-  
cia, y le aniquilauan la pree-  
minécia real, porque no era  
acatado segun deuia.

*Copla. VII.*

*La soldada que le damos,  
y aun el pan de los mastines  
comejelo con ruynes,*

270 . . . Coplas de  
guay de nos que lo pagamos.  
Y de quanto ha lleuado,  
yo no lo vey medrado,  
otros hatos ni jabones,  
fino vn cinto con tachones  
de que andar rodeado.

**D**onde se aca soldada por los  
pechos reales que se dan  
al Rey, y la republica mues-  
tra aqui dolor, si se gastan  
do no deuia, y se dexava de  
gastar do era necessario. El  
pan de los mastines, y  
por la renta de la Yglesia,  
porque segivaemos dicho  
los mastines se entiendo por  
los predicadores, y hombres  
Ecclesiasticos, cuyo officio  
es de guardar la grey en  
lo espiritual, y ladrar en los  
pueblos, amonestandolas  
buenas costumbres, lo qual  
todo esta corrompido en tie



po de diuision. Cinto con tachones. Ciertamente las tachas si en qualquier hombre se continuã, se conuerten en tachones, se hincan en el, y le rodeã de todas partes, de manera que tarde, y con dificultad las dexa. Seneca en la Tragedia tercera dize, que qualquier que siẽdo tentado de algun vicio, lo sacude de si al principio, y no le dexa encarnar, q̃ esse tal queda seguro y ṽcedor. Pero que si sufre su tentaciõ, y la criaçon aquel veneno dulce, que el pecado suele tẽtar tarde, dize, que sale debaxo del yugo, a quien se fometio. Y assi se hazen las tachas tachones que rodean por todas partes al vicioso: assi que esta copla dize, que

*Coplas de*  
los tributos reales q̄ el Rey  
auia de los pueblos, gastaua  
do no deuia, y se habitaua  
en algunas tachas que pone  
portachones.

*Capla. VIII.*

*O mate mala ponçoña  
a pastor de tal manera  
que tiene cuerno con miera,  
y no los vnt a la roña.*

*Vee les lobos entrar,  
y los ganados valar:  
el risadas en oylo,  
ni por esto al caramillo  
nunca dexa de tocar.*

**D**ize aqui el pueblo que el  
de su pastor tiene cuerno  
con miera. Cuerno en Latin  
quiere dezir corona. Miera  
es azeyte de enebro cō que  
vntan el ganado, para que sa  
ne de la roña q̄ tiene: y quie  
re aqui dezir, que su Rey

tiene

tiene cuerno, conuiene saber que es Rey coronado. Y porque los Reyes segun se lee en la sagrada Escritura, en otro tiempo eran vngidos con azeyte santo: quieren dezir que como quiera que es Rey natural y vngido y segun razon, deuria curar la roña, conuiene saber castigar los vicios y pecados del pueblo, y aunque vey a entrar los lobos, que son los tiranos, y oya balar los ganados, que son los clamores de los agrauiados, todo esto pro puesto, no dexa de tocar el caramillo.

Quiere dezir, que ni por esto dexaua de seguir tras sus delectaciones: y por tãto se intercrepa, diziendole:  
O mate mala ponçoña,

G s

Aristo;

*Coplas de*

Aristoteles en el tercero libro de la Politica pone tres maneras de gouernaciõ, y dexando las dos q̄ llama a la vna Aristrocatia, quãdo gouernan en el pueblo pocos, y los mejores, y la otra Polycatia, que llama a la gouernacion hecha por todos los del pueblo, porque estos dos no hazen al calõ presente.

Y hablãdo en la tercera manera de gouernacion hecha por vno solo, a la qual llama Monarquia, desta tal dize, q̄ quando vno gouierna el reyno, procurando con gran diligencia el bien comun antes que el suyo particular, este tal se llama Rey.

Y si pospone el bien de la republica por su bien particular, llamase tirano.

Y se



Y segun parece en todas las queexas de la Republica dichas en estas siete coplas pasadas, verdad es que acusa al Rey de holgazá en la gouernacion del pueblo, y negligente en la execucion de la justicia. Y cierto es, que del poco cuydado del Principe en lo que toca a la gouernacion de su reyno, proceden tiranias. Y de su negligencia en la justicia proceden injusticias, pero no vemos que acusa su persona de tirano, ni de cruel. Afsi que esta copla quiere dezir, que como quier que su gouernador es Rey natural y vngido no cura de lo que se requiere a la buena gouernacion del pueblo, segun que buen Rey deve hazer. Y aunque ve  
los

87 Coplas de  
los hombres crimosos há  
zer fuerças, y oye los gemi-  
dos de los agraviados, ni tie-  
ne cuydado de vsar de su ofi-  
cio, ni dexa de tomar sus pla-  
zeres.

Copla. IX.

*Apacienta el olgazan  
las ouejas por do quieren,  
comen yeruas con que mueren,  
mas cuydado no le dan.*

*No vi tal desque hombre so,  
y aun mas te digo yo,  
aunque eres auisado  
que no atines del ganado  
cuyo es, o cuyo no,*

**R**eprehende el pueblo a  
su pastor, porque dexa  
apacentar sus ouejas por do  
quieren. Cóuiene saber, que  
consiente a sus subditos ad-  
quirir bienes por todas las  
formas que le plaze, ora ven-  
ga de

ga de buena, orade mala parte sin los castigar, ni refrenar, donde se sigue, que la codicia se arrayga de tal manera, que comen yerua con que mueré. Conuiene saber, adquieren bienes de iniquidad, con que mueren las animas: y esto dize que procede de ser holgazan. Deste vicio de ocio le reprehéde en otras partes do auemos declarado, quanto esta dignidad Real es obligada a trabajar por la buena gouernaciõ de sus subditos. Que atines del ganado. Cierta es, que en tiempo de diuision en qualquier reyno, o prouincia la corrupcion se estiende tanto en todas las cosas que llega hasta lo diuino, porque ninguno dexa de seguir lo q  
le

*Coplas de*

le plaze. Leeſe en las hiſto-  
rias Romanas, que en el tie-  
po de la diuiſion de Roma,  
lo diuino y humano, todo  
eſtaua mezcado y turbado,  
de tal manera que no ſe co-  
nobia la diferencia de lo pro-  
fano a lo diuino, do proce-  
dia deſorden en el pueblo, y  
reynaua tan gran confuſiõ,  
que todo pereciera ſi mu-  
cho durara. Aſi que eſta co-  
pla quiere dezir, que eſte ſu  
gouernador conſiente a los  
hõbres ganar bienes de ma-  
la parte, con que pierden las  
animas. Dize aſi miſmo q̃  
tal deſorden ay en el reyno,  
que lo diuino y lo humano  
todo eſtà rebuelto.

*Copla X.*

*Medorrado con el ſueño.*

*so lo cura de almagrar,*

*porqa*



porque no entiende de dar  
cuenta dello a ningun dueño.

Quanto yo no amoldaria  
lo de Christoual Mexia,  
ni del otro tartamudo,  
ni del Meco Mero agudo,  
todo va por vna via.

**A**lgunos acostumbra en  
los pueblos dar cargo a  
vn pastor que guarde sus o-  
uejas, y cada vno señala las  
suyas con almagre de su se-  
ñal que tiene conocida. A  
este señalar, llaman los pa-  
stores amoldar. Quiere ago-  
ra aqui dezir, que tanta tur-  
bacion ay en al hato. Con-  
uiene saber en el pueblo,  
que no se conocerian las o-  
uejas de Christoual Mexia.  
Estos son los Christianos de  
Christo Melsia, nuestro Re-  
dentor, ni menos se cono-

cen

*Coplas de*

cerian los del otro tartamudo. Esto dize por los Iudios que tiené la ley de Moysen, que era tartamudo, segun parece en el quarto capitulo del Exodo. Ni menos se conocerian los del Meco Moro agudo. Esto dize por los Moros que siguen la ley de Mahomad, que era agudo, y de la casa de Meca. Y esta confusion dize, que prouiene del sueño del pastor, y por que toca aqui en la poca diferencia que auia de los vnos a los otros, no plegaa Dios que se entienda auer tal mistura que todos anduuiessen rebueltos, y no se conociessen en la creencia de nuestra santa Fè Catolica, quales eran Christianos, ni quales Iudios, o Moros. Pero

porque

*Mingo Reuulgo.* 81

porque segun las constitu-  
ciones del reyno los Iudios  
y Moros deuen traer auitos  
y señales para ser conocidos  
porque aya diferencia de-  
llos a los Christianos. Dize  
aora que toda buena consti-  
tucion estaua enferma, y es-  
ta assi mismo de manera que  
no se conoceria la diferen-  
cia que en la vestidura y aui-  
to, deue auer entre los vnos  
y los otros. Assi que esta co-  
pla quiere dezir que en los  
auitos que deuen traer los  
Iudios y Moros señalados y  
apartados de los Christia-  
nos, no auia la diferéncia que  
deue auer, y que todos traen  
vn auito.

*Copla XI:*

*Està la perra iustina  
que viste tan denodada*

*muerta,*

Coplas de

enmerta, flaca, trasijada,  
juro a diez que aurás manzilla.  
Con su fuerça y coraçon  
cometia al bravo leon,  
y mataua el lobo viejo,  
ora vn triste de vn conejo  
se la mete en vn rincon.

**D**ichos los defectos del pa  
stor, prosigue agora la re  
publica, recontando otros  
daños que padece por defe  
cto de las quatro virtudes Car  
dinales, que son, Iusticia, For  
taleza, Prudècia, Temperan  
cia, figuradas por quatro pe  
rras que guaadán el ganado.  
Y por cierto bien se puede  
dezir que guarda el ganado,  
porque sin ellos ninguno  
en esta vida puede viuir. Y  
primeramente dize de Iu  
stilla que es la justicia, a la  
qual si bien miramos todas  
las



las otras virtudes le pueden referir . Porque si vsamos de la virtud de la Fortaleza, no dexando a nuestro Señor en la batalla, justa cosa haze mos, si refrenamos la luxuria, que es de la virtud de Temperancia, o si vsamos de la virtud de Mansedumbre, de manera que la Ira no nos fuerce a hazer dezir yerro, tambien vsamos de Iusticia. Y en conclusion en qualquier cosa que los hombres cõtratan y vsan, quieren si, quier fuera de si, si en ellas ay defeto, o demasia, luego haze desigualdad, y si son desiguales, de necessario serã injustas, y si son ygualmente y con buena proporcion hechas, podemos dezir justas, y así seran todas referidas  
ala

*Coplas do*

a la virtud de la justicia, do  
podemos fundar que el hō-  
bre recto y justo goza de to-  
das las otras virtudes quan-  
do en esta es habituado: y  
por el contrario, si desta ca-  
rece, diremos que de todas  
las otras es privado. Lo qual  
se muestra por la definicion  
que el Filosofo en el quinto  
de las Eticas haze desta vir-  
tud, do dize, que la justicia  
es vn habito, o virtud, segun  
el qual nos plazen todas las  
cosas buenas, y las obramos  
segun nuestra posibilidad:  
de la qual haze dos partes.  
Vna es aquella que nos dize  
la razon, y nos muestra la  
ygualdad, aunque no sea or-  
denado por ley, assi como  
matar hombre, o hazer fuer-  
ça, porque este tal (sin que  
nos

nos lo mande la ley) nos parece cosa injusta y desigual. Otra es legal, conuiene saber, la que nos manda la ley que se ordena en las tierras do viuimos, segun le calidad de la prouincia lo requiere: Y estas dos maneras de justicia, conuiene saber, yguar, y legal, en muchas cosas se conforman, pero la justicia legal antes q̄ sea hecha la ley no se puede dezir injusto el que la quebranta. Mas la otra parte que se llama Moral en todo tiempo que qualquiera la quebrante, sera llamado injusto. Y assi mismo diuidese la justicia en otras partes, conuiene saber, justicia distributua que se entiēde en el dar y repartir oficios y dignidades y dones, segū y como

Coplas de

Como a quie, y porq, y quan  
do se deue de hazer. Otra se  
llama comutatiua q se entie  
de, haziendo ygualdad en las  
contrataciones de los homi  
bres, para que ninguno to  
me mas, ni reciba menos de  
lo que deue. Esto, y las otras  
virtudes que conuenen en  
si la justicia, porque sostie  
nen los pueblos, florecē don  
de ella reyna. Todo dize a  
qui el Reuulgo que està per  
uertido y dañado, de tal ma  
nera que quie lo viesse, auria  
manzilla. Que viste tan de  
nodada. Ciertamente los mi  
nistros de la justicia deue ser  
varones q tengan denuedo,  
y ofadia para la executar en  
el brauo leon, q compara al  
grāde, tábien como en el pe  
queño, porq a todos ha de  
ser



ser y gual, y no ha de tener ac-  
cepçion de personas. Y ma-  
taua el lobo viejo. Dizelo  
por la codicia, q̄ es loba muy  
vieja, y antiguamente vsada  
en el mundo. Y por cierto  
como la codicia es rayz de  
todos los males, mucho ha-  
ze la justicia quando està tã  
fuerte que de su miedo es-  
ta loba codiciosa, se mata,  
o alomenos se tēpla, de tal  
manera que no se fingan de-  
lla los males que suelen acae-  
cer, quando no tiene algun  
freno que le ponga el miedo  
del Principe, zelador de la ju-  
sticia. Leemos en vna epis-  
tola de san Agustin, que pre-  
guntado vn sabio de Ate-  
nas, llamado Aristraton por  
el Senador de la ciudad, que  
cosas eran necessarias para  
que

*Coplas de*

que la republica floreciese y durasse respondio, justicia? dixeronle que otra cosa, respondio, justicia? Apremiado que dixesse, que era mas necesario Respondio, justicia? Y por cierto dixo bien, porque segun auemos dicho todas las otras virtudes se requieren a esta. En conclusion el Reuulgo se quexa aqui, diziendo, que estaua tan cayda, que vn conejo que es animal flaco y huydor, la corrria, y la tenia sojuzgada. Y por no ser fastidioso con la prolixidad cerca desta virtud de la justicia, pareceria que el conocimiento de las cosas y la obra dellas haze al hombre justo. Pero assi como conuiene que en el conocimiento acertemos, assi

es necessario que en la obra  
no erremos. Assi q̄ esta co-  
pla quiere dezir, que la justi-  
cia es flaca y desfauorecida,  
y no estaua en hombres, de  
coraçon que tuuiessen osa-  
dia para la executar, assi en  
los mayores, como en los  
menores.

*Copla XII.*

*Azerilla que sufrio  
siete lobos denodados,  
y ninguno la mordio,  
todos fueron mordiscados.  
Rope el diablo al saber  
que ella ha de defender,  
las rodillas tiene floxas  
contra las que las coxas  
muestra todo su poder.*

Despues q̄ ha dicho de  
la virtud de la Justicia,  
dize agora de la Forta-  
leza, q̄ llama aqui Azerilla

H por

Coplas de

por la semejaça, del azero, q  
es metal fuerte. Y cerca del  
ta virtud moral es de notar,  
que aquel se dize fuerte que  
puede sufrir las tentaciones  
carnales, y quedar libre de  
ellas quando es têtado. Y por  
ello dize aqui, q̄ sufrió esta  
virtud siete lobos denoda-  
dos. Conuiene saber, q̄ supo  
sufrir las tentaciones de los  
siete pecados mortales, y q̄  
no lavécieró sus têtaciones,  
mas que fueron della todos  
mordiscados. Cõuiene saber  
que los pudo sacudir de si, y  
quedar libre dellos. Y por  
este tal cõbate de tentacio-  
nes, dize san Pablo a los Ro-  
manos, q̄ la virtud es perfe-  
ta en la enfermedad. Quexa  
te agora el Reuulgo, porque  
esta virtud de Fortaleza es

[venida



venida en tãta flaqueza q̄ ni  
 puede, ni se sabe defender de  
 las têtaciones que son de la  
 carne, ni en la carne. De la  
 carne, como son Luxuria,  
 y Codicia, &c. En la carne  
 como es enfermedad del  
 cuerpo, &c. Y dize, que tie-  
 ne las rodillas floxas, porq̄  
 todo va a tierra quando a-  
 quellas no estan firmes. Y di-  
 zelo a exêplo de Iob, a quiê  
 sus amigos increparon, di-  
 zierendole, que sabia esforçar  
 a los flacos quando estaua  
 sano, y agora que era tenta-  
 do ð enfermedades tenia las  
 rodillas floxas, de tal manera  
 que ni sabia, ni tenia fuerça  
 para sufrir la tentacion. El  
 Filosofo en el tercero de  
 las Eticas, cerca desta vir-  
 tud de Fortaleza dize, q̄ los

H 2 hom:

## Coplas de

hombres temen la mala fama, la qual deue temer el bueno y virtuoso, porque el que no la teme, es del uergonçado. Las otras cosas que no vienen por culpa del hombre, assí como pobreza, o enfermedad, muerte, o enemistad, dize que el varon fuerte no las deue temer. Dize assí mismo, que algunos son temerosos de la muerte en las batallas: pero que son osados en el repartir sus riquezas. Y tambien vemos el contrario, porque algunos hombres ay osados para ponerse a los peligros de las armas, y son tan estrechos en la liberalidad que aun para lo q̄ cumple a sus personas no tienen animo de gastar. Y por estos tales dize Tulio en el segun

do de los officios. No es por  
cierto de consentir, que a-  
quel que no es vencido de  
mi edo, sea vencido de codi-  
cia, y aquel que sabe sufrir  
muchos trabajos, sea vécido  
de vn pequeño deleyte car-  
nal. Alsi q̄ fuerte le dira el q̄  
sabe sufrir la tétació de qual  
quiera manera que venga.  
Dize alsi mismo Aristoteles,  
que los temerosos en las ten-  
taciones desesperan, y los  
fuertes proueen. Y dize, que  
muchas vezes los medrosos  
por parecer fuertes, son so-  
beruios, pero que venidos  
al efeto, se manifiesta su con-  
dicion natural. Los fuertes  
antes de los peligros son  
quietos y seguros, y en los  
peligros son diligentes, y lo  
stienen virilmente los infor-

H 3 tunics.

*Coplas de*

tunios. Y pone cinco maneras de fortaleza. La primera dize, que procede de verguença, como la de Hector que dezia, que diran de mi si huyo. La segunda, es de aquellos que tienen firme en los peligros por la premia que les haze el Capitan. La tercera, es de los caualleros que son vsados en la guerra, y por el mucho exercicio de las armas, parecen fuertes. La quarta manera de fortaleza, es la que prouiene de la Ira. La quinta, es de aq̃ilos q̃ por las muchas vitorias que han auido, teniendo esperança de ser vencedores, parecen fuertes en los peligros. Pero dize, que todas estas maneras de fortaleza no se puede dezir verdadera fortaleza.



leza. Los que verdaderamen-  
ta se pueden llamar fuertes,  
dize que son aquellos que  
piensan quan arduas, y de q̄  
calidad son las cosas que aco-  
meten, o los peligros que es-  
peran, y por sola virtud lo so-  
stienen con fortaleza, y espe-  
ran que la muerte que huie-  
ren, sera digna de hōra. Con-  
tra las ouejas coxas muestra  
todo su poder. Hazer inju-  
ria, o fuerça a las ouejas co-  
xas, cōuiene saber a los hom-  
bres flacos y sin amparo, no  
se puede dezir fuerça, ni aũ  
fortaleza, antes la diremos  
inhumanidad, y crueldad.  
Fuerte y noble se puede de-  
zir, no por cierto el que ha-  
ze, mas el que defiende la in-  
juria. Assi q̄ esta copla quie-  
re dezir, que la virtud de la

Coplas de

Fortaleza, ni tiene fuerça pa  
ra resistir las tentaciones, ni  
para defender las fuerças, y  
que muestra todo su poder  
contra los flacos.

Copla XIII.

*La otra perra ventora  
que de lexos barruntaua,  
y por el rastro sacaua  
qualquier bestia robadora.  
Y las veredas sabia,  
donde el lobo acudia,  
y aun las cuevas reposaras  
estâ eehada alli en las eras  
doliente de modorra.*

**A** Qui haze mención de la  
prudencia, que es vna de  
las quatro virtudes Cardina  
les, llama la perra ventora,  
porque assi como ay perros  
que de su natural huelé y sié  
té la caça de lexos, assi en ofi  
cio desta virtud, es sentir y

como

conocer las cosas que pueden acaecer para escusar los inconuenientes, y proueer las cosas y casos que acaecé en la vida, para bien y seguramente viuir. Y para mejor declaracion de todas estas quatro virtudes Cardinales, es de saber, que toda virtud Moral segun el Filosofo es vna costumbre assentada ya en el hombre por muchos actos que della hizo, los quales eligio su apetito. Y quando la razon es verdadera, y el aperito recto la eleccion que el hombre hiziere de las cosas que se le representan, de necessario ser virtuosa. Y quando el apetito está dañado, la razon y la costumbre se peruierten. Esta es, quanto al entendimiento pla

H s tico

*Coplas de*

tico, cuyo biẽ es saber la ver-  
dad, y aplicarla al apetito re-  
cto. Tornando agora a esta  
virtud de la prudencia el Fi-  
losofo dize, que es vna elec-  
cion hecha con recta razon  
de las cosas agibles; segun lo  
qual, prudentes seran dichos  
aquellos que aconsejan a si,  
y a los otros en las cosas buẽ-  
nas, referidas al bien viuir.  
Y esta virtud de la prudẽcia  
tiene tres partes. La primera  
entendimiento, que dispo-  
ne y ordena las cosas presen-  
tes, auiendo respeto a las co-  
sas passadas. La segunda, es  
saber refrenar la lengua, y ser  
modesto en sus palabras. Y  
desta dize Salomon en sus  
prouerbios, que aquel es  
prudente que sabe templar  
su boca. La tercera, es saber

huir



huyr del mal, y escoger el bien. Qualquier bestia robadora. Dicho es arriba, que el oficio de la prudencia, es conocer los incóuenientes que son figuradosaca por bestias robadoras. Y las veredas sabia. Ciertamente la prudencia muchas veredas y caminos ha de saber, por yr camino derecho, y no topar con el lobo, que es el pecado, que tienta todas las horas el anima. Està echada. Aqui concluye que esta prudècia està echada y doliente de modorra. Esta dolècia de la modorra asienta en la cabeça, y haze tan gran turbacion al apassionado della, que en tanto que le durare, no puede discernir, ni dar juyzio cierto de lo que le cumple.

Y por

*Coplas de*

Y por esso dize aca, que esta virtud estaua tan doliéte en aquel tiempo que no vsaua de su oficio, assi que esta copla quiere dezir, q̄ la virtud de la Prudencia, cuyo oficio es conocer los inconuenientes y engaños, y disponer rectamente las cosas que ocurren en la vida, está tan mal dispuesta que ha perdido el verdadero conocimiéto de las cosas.

*Copla XIII.*

*Tempera quita pesares  
que corre muy concertado,  
rebentò por los hijares  
del comer desordenado.*

*Ya no muerde, ni escarmienta  
a la gran loba hambrienta,  
y aun los zorros y los ossos,  
cerca del la dan mil cosos,  
pero no porque lo sienta.*

*Esta*

**E**sta es la virtud de la Téperança, que si bien se mira, sirve a las otras tres virtudes ya dichas, lo qual se muestra claro, porque si la justicia no es templada, luego es rigurosa, y se puede llamar seueridad, que es cerca de crueldad. Y si la Fortaleza no se temple, luego se llama temeridad y locura. La prudencia menos seravirtud sin ella, porque el hombre destemplado no puede ser prudente. Assi que esta virtud es necessaria mezclarse con todas las otras, para que sean perfectas. Llamala aqui Tépera quita pesares, y no sin causa, porque todo hombre templado en sus actos, suple los defectos, y escusa los excessos q̄ turban la persona.

Y en

Coplas de

Y en esta manera quita los pesares, y engendra los plazerres al q̄ la tiene. Aristoteles dize, que la Téplança conferua la ygualdad de la razon cerca de la delectacion, o tristeza. Y esta virtud tiene tres partes, Cōtinencia, Abstinencia, Modestia. La cōtinencia es virtud que haze al hōbre refrenar, y medir sus apertitos con la razon. Y si la codicia que se toma aqui por loba hambrienta, se pungiere para abarcar cosas, allende de lo que su persona y habilidad requiere, que la sepa refrenar. Abstinencia tiene dos partes. La vna es abstenerse de no tomar ira, o si la tomare, no hazer, ni dezir cosa impecible. La otra es, abstenerse en el mantenimiento



miento demasiado, y en la luxuria que daña el cuerpo, y altera la complexion, y cria enfermedades que traen a la muerte. La otra es modestia, que es vna virtud que haze al hombre auer autoridad. Y dize, que esta virtud de Temperancia está perdida que re bétò del comer demasiado, còuiene saber, que en todos los actos de su oficio fue excessiua y demasiada, de tal manera que no sentia los collos de los zorros, ni ñ los ossos. Aristoteles dize, que ay algunos que son incontinentes, otros ay que son destemplados. El incontinente es aquel que vee y conoce el exceso que haze, pero tiene tan flaca la resistencia que no se puede contener

de lo

*Coplas do*

de lo hazer. El intemperado es aquel que por la gran continuacion de los vicios tiene ya corrupto el conocimiento verdadero de las dañofas cosas, de tal manera que la virtud de la Têperêça no tiene vigor en el, para las conocer ni resistir. Y esta tal porque participa cõ bestia, dize aqui, que estas dos bestias, osso, y zorro, dan cosas cerca del, conuiene saber, q̄ participa con ellas, y que no lo siente. Así que esta copla quiere dezir, que la virtud de la Temperancia q̄ es auenidora de la razon cõ el apetito està corrompida, y dañada de tal manera, que haze bestiales a los hombres que carecen della. Cerca de lo que toca a estas quatro

virtu.

virtudes Cardinales, alegado  
auemos breuemente algo de  
lo que el Filosofo, y otros  
algunos escriuieró: pero no  
todo lo que se puede alegar.  
Vna cosa se deue por cierto  
creer, que qualquier que no  
las guarda, no puede ser guar-  
dado. Y assi como el Princi-  
pe, o el Governador de la  
ciudad, manda pregonar,  
que todos guarden su estatu-  
to y ordenamiento, so cier-  
ra pena, a fin que su tierra  
sea bien gouernada. Assi biẽ  
la Prouidencia diuina para  
sostener el mundo que sea  
bien gouernado, pregonay  
manda que todos guarden  
estas quatro constituciones  
que son estas quatro virtu-  
des. Y la pena que pone al  
que no las guardare por ex-  
periençia

*Coplas de*

periciencia vemos cada hora,  
como aun aca en esta vida se  
executa en el trasgressor de  
las, porque si es injusto, y  
flaco, luego cae, y si es im-  
prudente y destemplado, lue-  
go se pierde. Y no crea nin-  
gun Rey, ni Principe que el  
poderio de las huestes, ni la  
multitud de los tesoros, ni  
menos la fortaleza de sus ca-  
stillos y tierras, le pueden  
conferuar su imperio, si no  
tiene estas quatro perras, o  
pilares que la sostienen, guar-  
dan, y acrecientan. Salustio  
en la conjuracion de Lucio  
Catilina alega, q̄ en la pro-  
posicion que Caton hizo a  
los Consules y Senadores  
de Roma, les dixo. No que-  
rays pensar que nuestros ma-  
yores cō armas hizieron de

peque-



pequeña grande nuestra re-  
publica, porque si ello así  
fuesse hecho, mas hermosa  
seria la nuestra, pues tene-  
mos mas ciudadanos, mas  
compaña, mas armas, y mas  
cauallos que ellos tuuieron.  
Pero tenian ellos otras co-  
sas que los hizieron grâdes,  
las quales nosotros no tene-  
mos. Cõuiene saber en casa,  
industria fuera justo impe-  
rio, y el animo para acõsejar  
libre, no sujeto a pecado,  
ni a desseo malo. Y quié bié  
mirare estas tres cosas que a  
monesta Caton, vera que to-  
das las quatro virtudes di-  
chas se entenderan en ellas,  
mediante las quales Roma  
crecio. En lugar destas dize  
el, tenemos el arca de la repu-  
blica pobre, la de cada vno  
rica.

*Coplas de*

rica. Loamos las riquezas,  
procuramos ociosidad, y no  
discernemos los buenos de  
los malos. Por que todo el ga  
lardon de la virtud posseela  
ambicon. Y entendiendo ca  
da vno en su bié particular,  
y dexando sin guarda el pro  
comun, qualquiera se entra  
en el, y lo destruye, segú que  
se quexa aqui la republica q  
estaua todo perdido en aque  
lla sazon.

*Copla. XV.*

*Vienen los lobos hinchados,  
y las bocas relamiendo,  
los lomos traen ardiendo  
los ojos encarnizados.  
Los pechos tienen sumidos,  
los hijares recordidos  
que no se puede mouer,  
mas quando oyen los balidos,  
ligeros saben correr.*

*Cofa*

Cosa cierta es, quando  
no ay perros en el hatto,  
que luego acuden los lobos.  
Y quando estas quatro virtu-  
des no reynan en el pueblo,  
luego entran en ellos tira-  
nos, los quales dize aqui la  
republica que vienen acom-  
pañados de todos los siete  
pecados mortales, conteni-  
dos en esta copla, y figura-  
dos en esta manera. Vienen  
hinchados. Conuiene sa-  
ber, del pecado de la Sober-  
uia, y las bocas relamiendo,  
dize por la Gula. Los lomos  
traen ardiendo, entiendese  
por la Luxuria. Los ojos en  
carnicados, dize por la Ira.  
Los pechos tienen sumidos,  
entiendese por la embidia.  
Los hijares regordidos que  
no se pueden mouer, dizen

por

por la accidia. Mas quando oyen los balidos, ligeros se  
 faben correr, esto se entien- de por la falsa codicia. A  
 llende desto es de saber, que la soberuia trae en su com-  
 pañia, Desobediencia, Con- tienda, Vanagloria, Pertina-  
 cia, Discordia, Presuncion. El segundo pecado que po-  
 ne, es de Gula, la qual es acompañada de destemplamiento  
 de lengua, de torpeza de entendimiento de embria-  
 guez. La luxuria es acompañada de ceguedad del enten-  
 dimiento de inconstancia y poca firmeza de ensuziamie-  
 to y vileza, y de pena, y arre- pentimiento. La Ira es a-  
 compañada de contienda, deshonestidad, indigno-  
 menosprecio, blasfemia, homicidio.



quandicidio . La Invidia viene  
gero acompañada de odio, triste-  
tienza afliecion, y murmuraciõ.  
a. La Accidia trae consigo ma-  
quecia, desesperacion, flaque-  
comenza de coraçon, torpedad, te-  
Conmor. Avaricia trae consigo  
rtina hurto, rapiña, vsura, simo-  
cion. nia, mêtira, perjuro y engaño  
e po. Todos estos siete pecados  
acõ. mortales dize aqui q̄ reyna-  
iento uan en los lobos, acompaña  
a del dos cada vno de las cõpañe-  
bria. ras que auemos dicho. To-  
mpa. do buen juyzio deue cono-  
entor cer que obra hara esta tal cõ-  
cia y pañia dõde quier que reyna  
amiõ. re y reyna. Sin duda en la tie-  
, ya. tra do el Principe (dexado el  
esa. cuydado d̄ la gouernaciõ ge-  
enda, neral) en tiendese solamente  
ciõ, en sus plazeresy deleytes. Di-  
a, ho. ze por la codicia que quãdo  
cidio. los

Coplas de

los lobos oyen los balidos,  
ligeros saben correr. Cierta  
es, que el lobo es vn animal  
que se pone en assechanças,  
y quando oye el balido de las  
ouejas, presto es con ellas a  
se ceuar, y no solamente se  
ceua en vna, mas muerde  
tres o quatro, y destruye to-  
da la manada. Assi bien los  
codiciosos y auarientos que  
figuraua aqui por los lobos  
quando aullan, y oyen la di-  
uision, o discordia en las tie-  
rras, luego corren a ella, no  
para escufar, ni para la criar  
y sostener, mas para fin de  
ceuar en ella su codicia. As-  
si que esta copla dize, que  
los tiranos que cõpara a los  
lobos, han lugar de hazer  
mal en los pueblos, y vienen  
acompañados de todos los

fiete

siete pecados mortales.

Copla. XVI.

*Abren las bocas rabiando  
de la sangre que han bebido,  
los colmillos regañando,  
parece que no han comido.  
Que lo que queda en el ható  
cada hora en gran rebato  
nos pone con sus bramidos  
desque hartos mas transidos  
los veo quando no cato.*

ESTOS tiranos que auemos  
dicho, dize, que tienen  
las bocas abiertas rabiando  
de la sangre que beuieron. Y  
por cierto bien se puede de-  
zir de la sangre quando del  
sudor y trabajo de los popu-  
lares, allegan riquezas. Los  
colmillos regañando, con ra-  
uia de alcançar. Y cierto es,  
que la codicia es tan infacia-  
ble, que ni có mucho se arta,

*Coplas de*

ni con poco se contenta.  
Y por grande abundancia  
que tenga, siempre le queda  
algo que codiciar, y para  
hinchar este su desseo, no  
es menester, que ponen gran  
rebato y turbaciones en los  
pueblos.

Y cerca de la grã hábre de  
la codicia, y de como es rayz  
de todos los males, mucho  
està escrito, y cada hora  
vemos los daños que trae la  
infaciabilidad de los bienes  
temporales, los quales en  
la verdad no son mas que pa  
ra sostener la vida, toda la de  
masia de trabajos al que so  
bra, y pena al que mengua:  
porque no puede gozar de  
lo suyo el que pena por lo a  
geno. Lee se en la sagrada Es  
critura que Dios proueyò  
al



al pueblo de Israel en el desierto con manà cogida del rocío del cielo, y mandò que cada vno cogiesse della lo q̄ bastasse para su mantenimie to de solo vn dia, todo lo q̄ mas se cogia, se podrecia y dañaua. Tres cosas a mi ver se pueden aqui notar para exemplo de nuestra vida. La primera, que la diuina Proui dencia tiene especial cuyda do de proueer a todos, pues embia del cielo mätenimien to comun. La segunda nos amonesta que trabajemos diligentemente en esta vida para la sostener, pues dize, que nos leuantemos y tomemos trabajo en coger aq̄lla manà porque no pierda ninguno que le han de llouer en casa los bienes, y ~~el~~ <sup>el</sup> rocío de Dios.

I 2. Neces-

## Coplas de

Necessario es que se leuante  
y trabaje a lo buscar, alome-  
nos por escusar la ociosidad,  
madre de muchos males. La  
tercera dize, que se podrecia  
y dañaua, si mas se cogia de  
lo que bastaua para mante-  
nimiento de aquel dia. Con-  
formase con esto, la oracion  
que hazemos del Pater no-  
ster, en la qual no pedimos a  
Dios que nos dè manteni-  
miento para vno, ni para  
diez años, mas pedimosle  
que el pan de cada dia nos  
lo dé oy. Porque el quie-  
re, que pues cada dia nos  
da vida y mantenimiento,  
cada dia alcemos los ojos  
a el. Y tambien no perdi-  
mos mas de para oy, porque  
no somos ciertos de la vida  
de mañana. Y quien bien có-

sidera

sidera esto, y los trabajos y peligros que padece el que coge mas bienes temporales, de los que bastan para la vida, que es comparada a vn dia. Querria saber como no vee que aquella demasia procceda, estando guardada sin prouecho de ninguno, y elq la guarda pena, y aun podre- ceen la guardar, y dà pena a los menguados de aquello q el tiene sobrado, y a quien deuia ser comunicado. De la sal, afsi mismo vemos, que tomado lo necessario es tan to sabrosa y prouechosa, quã to desabrida y dañosa la que mas de lo que cõuiene se to- ma. Ni por esto pensamos contradzir los grandes esta- dos, ni los grados y diferen- cias que deue auer entre los

*Coplas de*

hombres, segun la condiciõ  
de cada vno. Porque aun en  
el cielo, dize el santo Euan-  
gelio que ay grados y mu-  
chas mansiones, quãto mas  
lo deue auer en la tierra. Ni  
menos dezimos, q̃ se deshe-  
che la abundancia de los bie-  
nes auidos de buena parte,  
porque segun dize el Filoso-  
fo Aristoteles en el primero  
de las Eticas. Sin ellos ningun-  
na cosa clara y virtuosa se  
puede hazer. Pero deue ser mu-  
cho reprehender la auaricia  
de aquellos q̃ los dexã comu-  
nicar, dõde, quando, y como  
deuen sin ningun fin ni pro-  
uecho suyo, ni de otro, porq̃  
estos tales bienes son los que  
podrecen. Ay algunos que  
por ygualar cõ los mayores,  
o porque se les ygualen los  
meno-



menores , trabajan por adquirir bienes, allende de lo q̄ han necessario . Y esta porcierto es vna sollicitud vana, y el que la tiene se da a si mismo tanta pena, que ninguno se la puede dar mayor. Especialmente si toca de ambicion, procura de traer se que lada gente, y tener seruidores demasiados, de los que para su proueymiento ha menester . Aquel Menedemo Terenciano, viendose seruido de mucha familia, increpandose a si mismo, dezia. Tanto há de estar sollicitos, para proueer la necesidad de vno solo? Tantos gastos tengo yo solo de hazer? Como quien dize, indiscretamente lo hago. Y sin duda no es bien considerado tener

Coplas de

ner demasiados seruidores,  
porque el cuydado de lo q̄ se  
requiere para su proueymiē  
to, haze crecer la codicia, y  
pone en t̄zabajos esta vida, y  
en perdiciō de la otra. Y cer  
ca de la doctrina que se re  
quiere para refrenar la codi  
cia de bienes demasiados mu  
chos escriuieron, cada dia  
vemos grandes predicado  
res y reprehensores della. Pe  
ro tambien los doctrinado  
res como los doctrinados, ve  
mos muchas vezes incurrit  
en este vicio que reprehē  
den, porque la codicia no  
tiene cerraderos, ni suelo, y  
hallamos muy pocos hom  
bres que se los pongan tan  
to fuertes, que no les quede  
algo por codiciar, pero el q̄  
mejor la pudiere templar sin  
duda

duda podrá mejor vivir. Todo hombre que fuere verdadero y diligente, puede ser seguro, que no le fallezca lo necesario para la vida, la qual antes no falta para comer el mantenimiento que falte el mantenimiento para sostener la vida. Dios me rige (dezia Daud en el Psalmo) y ninguna cosa me falló, y no ay duda, que si miramos a Dios, el nos rige, y si nos rige, no nos falló lo que huieremos menester. Así q̄ esta copla dize, que estos tiranos, y todos los hombres muy codiciosos no se hartan, por mucha abundancia que tengã, y que su desordenada codicia acarrea grãdes daños en los pueblor.

Coplas de

Copla. XVI.

No ves necio las cauañas,  
y los cerros, y los valles,  
los collados, y las calles  
arderse con las montañas.  
No ves quan desbaratado  
está todo lo sembrado,  
las ouejas esparcidas,  
las mestas todas perdidas,  
que no saben dar recado.

**D**Espues q̄ la republica ha  
resp̄dido los males q̄ por  
defeto del Gouvernador le  
vienen, dize agora. No vas  
necio, como quien dize. Tá  
indiscreto eres, que no vees  
que quando carecemos de  
buena y deuida gouernació  
todo arde y se consume. Có  
uiene saber las cauañas y los  
cerros, q̄ entiende por lo po  
blado y despoblado. No ves  
quan desbaratado está todo  
lo



lo sembrado. Esto dize, por el bien que hombre siembra en reynado diuiso y desordenado, ni nace, ni da fruto, porque el tiempo lo desbarata, y no da lugar que la Justicia haga su officio. Las ouejas esparcidas. Conviene saber, las gentes que tienen de rramadas, y diuersas opiniones. Las mestas todas perdidas. Los ayuntamientos que hazen los pastores, se llaman mestas, donde han sus consejos, y hazen sus ordenanças, y dan proueymientos para gouernacion de sus ganados.

Estas mestas cõuiene saber, el Consejo Real, y las cõgregaciones y Ayuntamientos, que se hazen por los Regidores y justicias en las ciudades.

201 Coplas de  
des. Todo dize aqui el Re-  
uulgo que està perdido, y q̄  
nó saben dar recaudo, como  
quien dize no. No saben dar  
consejo. Ciertamente se vee  
por experiencia, que en tié-  
po de diuision todo bué con-  
sejo fallece en aquellos que  
lo deuen tener, pues no lo tu-  
uieron para escusar. Assi q̄  
esta copla quiere dezir, que  
por falta de la gouernacion  
del Rey, y la oñadia de los ti-  
ranos y codiciosos. Todo es-  
to està perdido, y ni en el có-  
sejo real, ni menos en, Ayun-  
tamiento de los pueblos, sa-  
ben dar remedio en los ma-  
les.

*Copla XVIII.*

*Alla por estas quebradas  
veras valando corderos,  
por acá muertos carneros,*

*ovejás*

*ovejás auarrancadas.*

*Los panes todos comidos,  
y los vedados pacidos,  
y aun las huertas de la villa  
tal estrago en esperilla,  
nunca vieron los nacidos.*

EN esta copla concluye el Reuulgo su respuesta, y dice los males que todos en general sufren. Balandando los corderos. Conviene saber, gimiendo los inocentes y hombres sin culpa, y generalmente todos los estados del reyno: y ciertaméte muchas vezes permite Dios q se hagan puniciones generales en las tierras, también en los buenos como en los malos por diversos respetos. Conviene saber, a los malos, porq son malos, y a los buenos (aunque son buenos) porque consien

ten

## Coplas de

ten los malos, y pudiendolos castigar, o procurar que se castigados, dexan crecer sus pecados y maldades, dello por negligencia, dello por poca osadia, dello por ganar, o por no poder, o por querer cõplazer, o no desplacer a los malos, ni les mostrar enemistad, o por otros respetos agenos de aquello que hombre bueno y recto es obligado de hazer. Y estos tales, como quiera que no son participes con los malos, en los males: pero son participes con ellos en padecer las puniciones generales que Dios embia en las tierras. Los panes todos comidos. Dize los panes, porq̃ la fuerza q̃ se entiende por el pan, estaua ya comida, y no aua ningun:



ninguna para resistir el mal  
Los vedados dize por las co-  
sas sagradas, que assi mismo  
estan pacidas, conuiene sa-  
ber, que recibian violencia.  
Las huertas de la villa. Assi  
como las huertas bien guar-  
dadas y proueydas abundan  
en fruto, assi las ciudades y  
villas, do se guardan sus pri-  
uilegios y buenos vsos, flo-  
recen en buena gouernaciõ.  
Y porque todo estaua corrõ-  
pido, dize, que tambien las  
huertas de la villa, conuiene  
saber, los priuilegios y bue-  
nos vsos de los pueblos. Tal  
estrageo en Esperilla. Agora  
da fin a sus queexas, mostran-  
do grã dolor de su perdiciõ,  
y dize, que tal estrageo nun-  
ca vieron los nacidos en Es-  
perilla, que quiere dezir en  
España,

*Coplas de*

España, a significacion de vna  
estrella que los Griegos llama-  
man Elperos, por la qual se  
guian quando nauegan en  
España.

Quié quisiere ver estos es-  
tragos, de que la Republica  
se quexa, lea la Cronica del  
tiempo de aquella diuision,  
y alli les vera por estenso. Así  
si que en esta copla quiere de-  
zir, como todos los estados,  
así Ecclesiasticos, como se-  
glares, reclaman de los da-  
ños que reciben, y que toda  
la fuerza de bien hazer, está  
perdida a los priuilegios y  
buenos vsos de las ciudades  
y villas estan quebrantados  
y peruertidos. Y sobre todo  
concluye, que tal estrago nú-  
ca vieron los nacidos en Es-  
paña.

Repli.

Replicato del Profeta.

Copla. XIX.

*Alahe Reuulgo hermano  
por los tus pecados penas,  
sino hazes obras buenas,  
otro mal tienes de mano.  
Mas si tu enforado fueses,  
y ardiente tierra pacieses,  
y verdura todo el año,  
no podrias auer daño  
en el ganado ni mießes.*

**E**L Profeta oydas las que-  
xas de Reuulgo, replica a  
gora, y dizele, que por sus pe-  
cados pena. Iob a los veyn-  
te y quatro capitulos dize,  
que Dios haze reynar el hó-  
bre hipocrita por los peca-  
dos del pueblo. Y fundando  
su replicato sobre esta au-  
toridad, la culpa que el pue-  
blo

blo impone al Rey, tendrá el Profeta a imponer al pueblo, diziendole, que sus pecados acarrean tener gouernador defetuofo. Y aun le dize mas, que si no haze obras buenas que tendra peores males. Aqui se notan dos cosas. La vna es la culpa imputada al pueblo. Otra es vna amenaza y amonestación que haze el Profeta al pueblo. Y quanto a la primera cierto es que dado q̄ el Rey tenga algun defeto, o negligencia, si los principales del reyno, como leales a su Rey y amigos de su tierra los encubriessen con lealtad, y los supliessen con prudencia, ni en su Rey auria disfamia, ni en su tierra trabajos. Pero acaece q̄ aquellos cuyo cargo

princi.



principal, es aconsejar al Rey, y  
tirar de los excessos, y suplir  
sus defetos: estos mismos se  
los crian y fauorecen algu-  
nos, por complazer, a fin de  
auer mercedes. Otros pen-  
sando mudar sus estados a  
mayores cosas de las que tie-  
cen, turban los reynos, y los  
ponen en guerras y escan-  
dalos, publicando los defe-  
tos del Principe, afeando su  
persona, a fin de se acrecen-  
tar en reyno turbado. Y cõ  
estos semejantes consejos y  
gouernadores, se crian las  
dissensiones, do procedé las  
destruyciones en los reynos,  
contrario mucho de lo que  
los buenos catolicos, y hom-  
bres leales deuen hazer, y de  
lo q̃ los adelanta los del Rey  
Nino (aunque barbaros) hi-  
zieron

Coplas de

zieron en su reyno. Los qua-  
les como conociessen el de-  
feto de su Rey, le pusieron  
en tal guarda, q̄ ninguno de  
su señorio los sintiessen. Y los  
mandamientos y gouerna-  
cion justa que ellos acorda-  
uan, publicauan que emana-  
ua de su Rey, dādo a el la glo-  
ria, y en esta manera tuuierō  
paz todo el tiempo q̄ aque-  
lla lealtad mantuuieron. La  
otra, es amonestaciō que ha-  
ze, para que se conuierta, y  
haga buenas obras. El funda-  
mento de las quales es tener  
Fè, Esperança, y Caridad, que  
son las tres virtudes Teolo-  
gales, sin las quales ninguna  
ouede acertar en el camino  
de la final prosperidad. Y por  
Fè, dize enfotado, porque  
los pastores a qualquier que  
tiene

tiene fe en si mismo, dizé que  
 es enfotado. Ardiente tierra  
 dize por la Caridad, porque  
 todo aquel que tiene Cari-  
 dad, arde en amor de Dios  
 y del proximo. Verdura dize  
 por la Esperança, que signifi-  
 ca lo verde. Y porq̄ auemos  
 de ser bastantes en estas vir-  
 tudes, y no fallecer en ningun-  
 a dellas, todo el tiempo de  
 la vida pone aqui todo el a-  
 ño por toda vida. Y quanto  
 toca a la Fè, que es la prime-  
 ra virtud Teologal, es de sa-  
 ber, que S. Pablo dize, que la  
 Fè es vna lumbre espiritual,  
 la qual dize S. Gregorio, que  
 no tiene galardón, quando  
 se prueua por razon huma-  
 na. Y S. Pablo a los Hebreos  
 dize, que imposible es el  
 hōbre sin Fè plazer a Dios.

Y con-

Coplas de

Y cõforme a esto santo To-  
mas en la Secũda secunde di-  
ze, que la perfeccion del hõ-  
bre, no solamente consiste  
en aquello que por su natu-  
ra le compete: mas tambien  
consiste en aquello, que le es  
dado de vna perfeccion so-  
bre natural de la bõdad diui-  
na q̃ le haze abil para creer  
la fè, la qual firmemete crey-  
da, luego aplaze a Dios, don-  
de le procedio el bien, y sien-  
do apazible a Dios, luego  
goza de la verdadera felici-  
dad. Donde se prueua claro,  
que el fundamento del bien  
que desseamos es la Fè. La Es-  
perança es vna virtud que  
el pensamiento pone de alcã-  
çar aquello que el anima  
dessea, mediante los buenos  
meritos, y esta es la verdade-



ra esperanza. Verdad es, que  
 esto no puede estar sin algu-  
 na mistura de Fé, pero la Fé  
 es en las cosas passadas, y en  
 las cosas passadas, y en las co-  
 sas por venir la Esperança so-  
 lamente es de las futuras. Y  
 cerca d' esta virtud no alargue-  
 mos mas, saluo que san A-  
 gustin en el Enchiridion di-  
 ze, que la Esperança no es si-  
 no de las cosas que pertene-  
 cen a Dios, el qual se muestra  
 tener cuydado de aquellos  
 que en el esperan. Cõ lo qual  
 concuerda el Psalmista en el  
 Psalmo veynte y seys, dõde  
 dize, que Dios haze saluos a  
 los que tienen en el esperan-  
 ça. La Caridad es otra vir-  
 tud Teologal que no puede  
 assentar sino en coraçon lim-  
 pio, y en conciencia pura.

Y con

## Coplas de

Y con esta virtud tiene hombre a Dios contento, y sin ella descontento, y a si descontento. Cerrad sobre todo, y no penseys auer bien ninguno aca, ni alla, hasta que mediante la Caridad le torneys a aplacar y tener contento. Y porque cerca desta virtud esta mucho, y por muchos escrito, concluyamos sobre lo que dize san Pablo, conuiene saber, que la mayor de las virtudes es la Caridad, y que todos los otros bienes que se hazen, no valen nada, si ella no interuiene en los hazer, y el que careciendo desta virtud no huuiere gloria en esta vida, no espere de la auer en la otra. Assi q̄ en esta copla parece, que el Profeta imputa la culpa de sus males a

la Republica, y dizele q̄ mayores losha de padecer, sino tiene Fé, Esperança, y Caridad que son las tres virtudes Teologales.

*Copla. XX.*

*Mas no eres enuisado  
en hazer de tus prouechos,  
echaste a dormir de pechos  
siete horas amortiguado.*

*Torna. torna a buen hanço,  
enhiestate esse corpanço,  
porque puedas reuuir,  
sino temo que el morir  
te vendra de mal relanço.*

**T**Oda traycion, todo peccado, y toda maldad, procede de necesidad. Y quando a algun hombre que nos parece agudo, errare, creed q̄ es no agudo, y q̄ fue necio, alomenos en aquello q̄ errò. Y el q̄ parecienecio, si acierta, creed

Coplas de

que fue discreto en aquello  
que acerto. Así que el necio  
en quãto fuere necio, nunca  
haze cosa que le cumpla, y  
por esso dize. No eres auisa-  
do en hazer de tus proue-  
chos. Esto se entiende en las  
cosas virtuosas, que se ende-  
reçan a bien viuir, para alcã-  
çar la felicidad verdadera.  
Ca las otras que parecen a-  
gudezas vsadas en estos tra-  
bucamientos mūdanos, co-  
sas son que acaecen por ca-  
sos fortuytos, ministros de  
la Prouidencia diuina, que  
se endereçã a otros fines, cu-  
ya declaraciõ no haze al pre-  
sente caso. Dize agora, que  
se echa a dormir de pechos  
siete horas amortiguado. En-  
tiendese, por q̄ està embuel-  
to en todos los siete pecados

moria;



Mingo Reuulgo. 110

quello  
necio  
nunca  
pla, y  
auisa.  
roue.  
en las  
ende.  
a alcá  
adera.  
cen a.  
s tra-  
s, co-  
or ca-  
ros de  
a, que  
es, cu  
al pre  
a, que  
echos  
do. En  
buel-  
cades  
ortia;

mortales. Y dize de pechos,  
porque aquel que está de pe-  
chos, esta boca ayuso, miran-  
do la tierra, y las cosas della  
que son vanas y trástorias,  
yno está boca arriba, miran-  
do el cielo, y las cosas del, q̄  
son santas y durables. Dize  
le amortiguado, porque si  
vn solo pecado mortal tie-  
ne preso a alguno, aquel tal  
se contara por amortiguado  
mientras lo tuuiere, quanto  
mas si reynan en el todos sie-  
te, segun dize aqui el Profe-  
ta, q̄ reynauan en el pueblo.  
Tornate a buen hanço. Di-  
zé los labradores, que aquel  
está de buen hanço que está  
en plazer. Y porque ningun-  
no está en pecado mortal, q̄  
no esté en pesar, amonestale  
aqui que torne a buē hãço,

K 2 conuic-

## Coplas de

conuiene saber, que retrayéndose del mal que pone tristeza, se conuierta al bien que dà alegría. Enhiesta esse companço, dizele que ande derecho, como lo deue hazer, y no encuruado, como lo haze. Porque puedas reuiuir. Reuiue, y aun renace todo aquel q̄ sale de pecado mortal, y torna a estado de gracia. Sino sepas q̄ has de morir. Aqui le amenaza con la muerte perpetua, q̄ le védra de mal relanço, conuiene saber presto quando no pensare. Assi, que esta copla le quiere dezir, que ño sabe el pueblo lo que le cumple, porq̄ està adormido y embuelto en los siete pecados mortales, mirando las cosas terrestres, y amonestale que torne a

ne a buena via, sino que le es  
tà presta la muerte perpetua,  
que es la peor.

Copla XXI.

Si tu fueses sabidor,  
y entrasses, la verdad  
vieras que por tu ruyndad  
has auido mal pastor.

Saca, saca de tu seno  
la ruyndad de que estàs lleno,  
y veras como sera  
que este se castigara,  
o dara Dios otro bueno.

EN la copla diez y nuene  
es declarado, que por los  
pecados del pueblo, da Dios  
Principe defectuoso y hipo-  
crita. Aqui en esta copla lo  
torna a referir, y lo dize tan  
claro, que no es menester de  
claracion. Saca, saca de tu se-  
no. En el seno conuiene sa-  
ber, en el pecho se conciben

K 3

las

## Coplas de

las maldades y pecados que cometemos. Por esto quando nos punje la cõtricion de algũ pecado que cometimos, naturalmente vamos a darnos puñadas en el pecho, como quiẽ castiga al que erro. Leeſe en la primera tragedia q̃ el Rey Teſeo dezia a Hercules, porque mato a ſu muger y hijos. Hierete biẽ eſtos pechos, porque pechos que tanto mal cõcibieron, no ſe deue herir cõ pequeño golpe. Aſi que dize aqui. Saca de tu ſeno la ruyndad, cõuene ſaber, los pecados que has concebido, purgandote de ellos, y haziendo penitencia. Eſto hecho, le ſegura, que a quel gouernador le caſtigara, viendo el pueblo caſtigado, ò q̃ dara Dios otro bueno.

no.



Mingo Reuulgo. 112

no. Y es de saber, que por causa de la diuision que en el reyno auia en aquella sazón, la tierra padecia robos y latrocinios, tãtos y tan grãdes, y tan comunes, que no auia parte del q̄ careciesse de fuerças y delitos. Y estando arraygados los males, de tal manera, que era el remedio dellos fuera de todo pẽsamiento humano. Dios remediator en los extremos infortunios, mouido mas por su misericordia, que por la emienda del pueblo, le dio por su Reyna y pastora a la Reyna doña Ysabel, hija del Rey don Iuan el segũdo, que casò con el Rey don Fernando en Aragon, por cuya diligenciay gouernacion en muy poco tiẽpo se conuir-

## Coplas de

tio toda la injusticia en justicia, toda la soberuia en mansedumbre, y todas las guerras y disensiones que auia muchas y diuersas calidades se conuirtieron en paz y sosiego, de tal manera q̄ todo el reyno goza de seguridad, y la justicia cobrò tales fuerças, que aquellos que mas estauan habituados a hazer soberuias y delitos, viuián tan humildes è yguales que aun no osauan dezir palabra deshonesta. Cosa fue porcierto marauillosa, que lo que muchos hombres y grandes señores no se acordaron a hazer en muchos años, sola vna muger con su trabajo y gouernacion lo hizo en poco tiempo. Y así vemos por obra lo que este pastor Pro-

feta

feta dixo mucho tiempo antes, conuiene saber, que daria Dios otro pastor bueno: Alsi que en esta copla se dizze, que si el pueblo mirale lo que de razon deuia mirar, conoceria que por su culpa ha auido mal pastor. Y por tanto le amonesta, que se quite de las costumbres que tiene concebidas, y que luego veran como aquel su Rey se castigara de las malas costumbres que le impone, o que le dara Dios otro bueno.

Copla. XXII.

Los tus hatos a vna mano  
son de mucho mal chituno,  
lo merino y lo cabruno,  
y peor lo Castellano.  
Mueuse muy de ligero,  
no guarda tino certero,  
do se suele apacertar

*Coplas de  
rebellado al apriscar  
manso al tresquiladero.*

**E**L Profeta reprehende en esta copla a todos los de España en general; y a los de Castilla en especial. Y es de saber, que ay lana merina y cabruna, y Castellana. Dize agora aqui, que todos los hatos, conuiene saber, todos los Reynos de España son de mucho mal chotuno Mal chotuno dizen los pastores, por los corderos que estan flacos y mal dispuestos Porque en aquel tiempo auia diuision en Castilla y en Aragon, y en Nauarra, y aun en Granada. Dize aqui, que todos los hatos, conuiene saber todos los Reynos de España son malos, y peores los Castellanos. Y da aqui qua-

tro



ero razones, porque son peo-  
res que los otros. La prime-  
ra, los reprehende de moui-  
bles en quanto se dize, Mue-  
uense muy de ligero. La se-  
gunda, porque no guardan  
el amor, ni lealtad que deue  
tener los naturales a su tie-  
rra propia que los cria y mã-  
tiene, en quanto dize. No  
guardan tino certero, do se  
suele apacentar. La tercera,  
por quanto los pastores lla-  
man apriscar, quando meté  
el ganado en el corral, o en  
la red. Reprehendelos aqui,  
porq̄ son rebelados al apris-  
car, conuiene saber, porque  
no estan juntos en vnion, ni  
se concuerdan como deuen  
ser concordés a dar paz en  
la tierra. En la quarta, los re-  
prehede de caydos y sin vigor  
quan-

*Coplas de*

quando ven alguna fuerça, y esto se entiende, do dize, que son másos al tresquiladero. Así que en conclusion los reprehende que no se juntá al bien, y son obedientes al mal.

*Copla. XXIII.*

*Del collado aquileño  
viene mal zarzaganillo,  
muerto, flaco, amarillo  
para todo lo estremeño.  
Mira agora que fortuna  
que andea la laguna,  
sin que corran ventisqueros,  
rebossa por las oteros  
no va de buena chot una.*

**C**OMO los Profetas escriuieron, reprehendiendo al pueblo de sus vicios y pecados, y al fin les anunciaua que le auian de venir infortunios, sino se emendassen y tornal-

tornassen a Dios: bien así el  
este Profeta ha reprehendido  
hasta aqui los pecados del  
pueblo. Y agora en esta co-  
pla, y la otra siguiente le anú-  
cia, y dize que le han de ve-  
nir grandes males y infortu-  
nios. Y porque Dios dixo al  
Profeta Hieremias, que de la  
parte de Aquilon auia de ve-  
nir todo mal sobre los mora-  
dores de la tierra. Por é de di-  
ze, que del collado aquileño  
viene mal zarzangaillo, có-  
uiene saber, grá infortunio,  
tal que páta muerto, flaco,  
amarillo, todo lo estremeño  
El ganado que passa al estre-  
mo, es lo mas gordo y más lu-  
zido. Y porq los males gene-  
rales q vienen en las tierras.  
siempre hieren mas a los que  
mas tienen, porq tienen mas  
en

*Coplas de*

en q̄ la fortuna les pueda da-  
ñar. Por éde dize, q̄ para fla-  
co y amarillo todo lo estre-  
meño, pone otra señal de in-  
fortunio q̄ ha de venir, y di-  
ze, q̄ ondea la laguna. Es de  
faber, q̄ los marineros quan-  
do veen que la mar haze on-  
das, sin q̄ ay viento forçoso  
que las haga, luego creé que  
les está presta la fortuna de  
la mar. Y aun dizen, q̄ pues  
no sienten el viento arriba,  
creé q̄ es intrinseco debaxo  
del agua, que haze la tempestad  
mas peligrosa. Seneca en  
la tragedia de Tyestes y At-  
tico, dize. La fiera tempestad  
solicita a los marineros quan-  
do la mar sin viento está hin-  
chada. Agora el Profeta  
pues la laguna, que se entien-  
de por la mar, ondea sin  
que



Mingo Reuulgo. 116

que aya viento. Dize aqui,  
que ha de auer tempestad y  
males. Y esta sinificacion,  
porque auia olas y mouimiē  
tos dentro del Reyno que  
son los peores, por ser intrin  
secos, anuncia que ha de ve  
nir gran tempestad en el, y  
ciertamente assi se cumplio:  
Porque luego otro año que  
estas coplas se hizierō, huuo  
la diuision en el reyno, de q̄  
procedieron muchos daños  
y males. Assi q̄ esta copla di  
ze, que de la parte de Aquilō  
ha de venir infortunio gran  
de a todos, y especialmente  
a los mayores. Y en este in  
fortunio general certifica:  
porque vee que la mar haze  
olas, sin que corra viento, lo  
qual es señal a los marineros  
de gran tormenta.

Copla,

Coplas de  
Copla. XXIIII.

Yo soñe esta trasnochada,  
de que estoy estremuloso,  
que ni roso, ni veloso  
quedara desta vegada,  
Echa, echate a dormir,  
que en lo que puedo sentir  
segun andan estas cosas  
asmo que las tres rabiosas  
lobas auran de venir.

**N**O todos los Profetas tu  
uieron ygual profecia,  
ni la huuieron por vna ma-  
nera, ni menos profetizauá  
cada vez que querian. En la  
sagrada Escritura se lee, que  
el Profeta Eliseo requerido  
por el Rey de Ierusalem que  
profetizasse el fin de la gue-  
rra, que el y otros dos Reyes  
yuá a hazer. Demãdo vntañe  
dor para que le despertasse  
el espiritu de profecia, porq̃

no

no le tenia de presente. Otros Profetas sabian las cosas futuras, por anunciacion de Angeles buenos. Otros profetizauan, porque subitamente venia el espiritu de profezia, dezian las cosas por venir. Y a otras eran rebeladas las cosas futuras en sueños, y en otras muchas maneras, como parece por la sagrada Escritura. Y los Profetas llamauáse en otro tiempo veyentes, los quales no solamente veyan, mas entendian lo que veyan. Esto dize, porque algunos veyan cosas que auia de acaecer, y no las entendia. Afsi como las espigas y vacas que vio Faraon, y afsi como la vision que vido el Rey Balthasar de la mano que escriuia en la pared: pero ni

el

*Coplas de*

el vno, ni el otro entendie-  
ron lo que veyan. Así que  
el verdadero Profeta no so-  
lamente ha de ver, mas ha de  
entender lo que vee. Y dize  
se Profeta, porque diziendo  
lo por venir, declara lo en-  
cubierto. Este Profeta fin-  
ge aqui, que le fue rebelado  
en sueños. Que ni roso, nive-  
lloso. Quiere dezir, que ni  
los chicos ni los grandes ca-  
recerian del infortunio que  
se aparejaua a todos comun-  
mente. Echa, echate a dor-  
mir. Habla aqui amenazan-  
do, como quien dize. No ha-  
gas sino dormir, que yo te a-  
nuncio que las tres lobas ra-  
uiosas aurã de venir, conuie-  
ne saber, hábre, guerra y pes-  
tilécia, que se sigue en estas  
tres coplas adelante.



## Copla. XXV.

Tu conoces la amarilla  
que siempre anda garleando,  
muerta, flaca, sospirando,  
que a todos pone manzilla.

Aunque traga no se harta,  
ni el pensamiento se aparta  
de morder y mordiscar,  
no puede mucho tardar  
que el ganado no desparta.

PRimeramente dize agora este Profeta, que védra hambre comun en la tierra. Y con razon la llama amarilla, porque el hombre hambriento está amarillo, y aun marchito. Y quiere dezir aqui lo que acaece en tiempo menguado de pan y mantenimientos, el qual aunque estemos hartos, pero recelando que ha de fallecer el pan siempre estamos hambrien-

*Coplas de*

tos. Otro sí, el tiempo de hambre es tan cruel que haze no tener vno cō otro, cada qual piensa de sí, y muchas vezes se van las gentes a diuerſas partes, do ay abundancia de mantenimientos por satisfazer a la necesidad de la vida, y por esso dize, no puede mucho tardar, que el ganado no desparta.

*Copla. XXVI.*

*La otra mala traydora  
cruel y muy enemiga,  
de todos males amiga,  
de sí misma robadora,  
Que sabe ya los cortijos  
no dexa madre ni hijos,  
yazer en sus albegadas,  
en los valles ni majadas  
sabe los escondedrijos.*

**A** Qui dize que vèdra assi  
mielmo guerra, a la qual

con

con razon llama traydora,  
en especial si es de tro del rey  
no, porque aquella tal no  
puede carecer de alguna ma  
cula, y tambien porque en  
las guerras siépre ay otros  
muchos engaños, y tales que  
tocan en especie de trayció  
Dize así mismo, que es de to  
dos males amiga: y sin duda  
es verdad, porque las guerras  
especialmente las intrinse-  
cas, llenas estan de males de  
de tro y de fuera, y no se guar  
da en ellas amistad a quié de  
ue ser guardada. Lee se en las  
discordias Romanas el plan  
to grande que hizierón vnos  
Romanos que vencieron en  
batalla otros Romanos, por  
que quando fueron al despo  
jo, vno hallaua su hermano  
muerto, otro su primo, otro

## Coplas de

su hijo , y su amigo : y assi  
se les conuirtio el plazer q̄  
les da la vitoria en planto y  
tristeza , viendose homici-  
das de su propia sangre. Do  
podemos creer , que gana  
mas el caritativo con la con-  
cordia que le da su caridad,  
que alcança el guerrero con  
la discordia en que le pone  
su codicia. Sabe los corti-  
jos. Esto dize, porque la gue-  
rra intrinseca en todas par-  
tes se estiende , conuiene sa-  
ber en el campo, en las ciuda-  
des, en las casas, y aun dētro  
de si mismos tienen los hom-  
bres guerras en tiempo de  
diuision , la qual permite  
Dios en las tierras por los  
pecados que de diuersas cali-  
dades reynan comunmente  
en los pueblos. San Agustín

en



en el libro de la ciudad de Dios dize, que por no corregir las costumbres corrompidas, suele Dios permitir las guerras en los Reynos.

Copla. XXVII.

*Y tambien la tredentuda  
que come los recentales,  
y no dexa los anales,  
quando vn poco està sañuda.  
Cuydo que no tardara  
de venir, y aun tragara  
tambien la su parte zilla.  
dime aquesta tal quadrilla  
a quien no desgantara.*

**P**rofetiza agora que ven.  
dra assi mismo pestilencia,  
a la qual llama tredentuda,  
por que muere con tres diés  
por los tres, es a saber, que viene por  
tres maneras, o por la mala  
disposicion del ayre, o de la  
agua, o de la tierra. Y vemos  
que

*Coplas de*  
que la pestilencia haze im-  
prension en los moços, que  
dize aqui por los recentales,  
mas que en los mancebos, ni  
en los viejos: porque en los  
moços està mas el hervor de  
la sangre. Pero quando està  
sañuda, que quiere dezir quã-  
do se encruelece, no dexa los  
añales. Quiere dezir, que ni  
perdona viejos, ni mance-  
bos, todos los lleva.

*Copla. XXVIII.*

*Cata que se rompe el cielo,  
decerrumbase la tierra,  
el nublo todo se cierra,  
rebellado no has recelo?*

*Cara que vendra el pedrisco,  
que lleva todo abarrisco  
quanto mires de los ojos,  
hinca, hinca los hinojos,  
quanto yo todo me cisco.*

*Despues*

**D** Espues que el Profeta  
ha dicho particularmē  
te las plagas que hā de  
venir al pueblo, sino se emiē  
da, en esta copla le quiere  
prouocar a penitencia, ame  
nazandole como padre que  
a voluntad de la correccion  
del hijo, le dize. Cata que se  
rompe el cielo, quiere dezir,  
cata que el cielo està ayrado  
cōtra ti. Decerrumase la tie  
rra. En la tierra do el auari  
cia y soberuia reynan, dize  
Esaias, que de sus mismos  
moradores le viene la corru  
pcion y destruycion. Rebe  
llado no has rezelo? Agora  
le increpa, y dize. Rebelde,  
obstinado, no has miedo de  
estar en tu rebelion sin ha  
zer penitencia. Cata que vé  
dra el pedrisco, como quien  
dize

*Coplas de*

dize. Guarda q̄ viene tal tē-  
pestad, q̄ de todo p̄to lo lle-  
ua, y destruye todo. Y al fin,  
como buē doctrinador y cō-  
sejero, se cōseja q̄ hínque los  
hinojos, cōuiene saber, q̄ ha-  
ga oraciō. Y en las otras tres  
coplas siguiētes le amonesto  
que vaya a la confesion, y  
tenga cōtricion, y haga satisfi-  
cion, porq̄ sane de los pe-  
cados, y sea releuado de los  
males presentes, y escuse los  
porvenir. Y ciertamēte quiē  
bien mirare la doctrina que  
nuestra Fè Catolica por es-  
tos sacramētos de la Yglesia  
nos muestra, para q̄ median-  
te aquellos podamos conse-  
guir el fin bienauenturado,  
clare vera, que la ley sin ma-  
cula que dize Dauid, q̄ con-  
uierde las animas, es aquella  
que



que Christo nuestro Reden-  
tor manda por su Euágelio.  
La ley que se dio a Moyfen  
en el monte de Sinay, si pue-  
de auer ya nóbre de ley. Di-  
ze el texto q̄ se dio cō truenos,  
relampagos, y humos,  
y otros grandes sonidos. La  
qual se estendia en fuerça de  
armas, segun leemos q̄ Moy-  
fen y Iosue, caudillos de a-  
quel pueblo vencieron los  
Reynos de Canaan, y echa-  
ron por fuerça de sus sillas y  
casas todas aquellas gentes.  
Mahomad así mismo mu-  
chas batallas venció, y mu-  
chas genres sojuzgó, y con  
vigor de armas puso ley, y  
la mandò defender. Pero la  
ley de Christo nuestro Re-  
dentor ni se dio cō truenos,  
ni estendio con armas, mas

L 2 como

Coplas de

como ella es ley de gracia, af-  
si el por su gracia infinita má-  
samente nos dio por ley la  
humildad, la obediencia, la  
caridad, sufrimiento, benigni-  
dad, mansedumbre, y igual-  
dad, deuocion, penitencia: y  
cauallero, no en cauallo, mas  
en vna asna. Y con estas ar-  
mas que dicho auemos, se ef-  
tendio su ley en tanta multi-  
tud de pueblos. Esto consi-  
derado, quien sera tan ino-  
rante, que no conozca ser es-  
ta la verdadera ley sin man-  
zilla, que conuierte las ani-  
mas? Pues que predicando  
la humildad, y mandando su  
frimiento de injurias, crecio  
en tantas gentes. Leeſe en la  
ſagrada Eſcritura, que eſtan-  
do el Profeta Helias en el mó-  
te delante de Dios, vino vn

viento

viento terrible, que trastor-  
 naua los montes, y quebran-  
 taua las piedras, pero dize, q̄  
 no estaua alli Dios. Despues  
 de aquello dize, que vino vn  
 gran terremoto, que parecia  
 queria trastornarlo todo: ni  
 en aquel dize, q̄ estaua Dios.  
 Y passado aquello, sobreui-  
 no vn gran fuego encendi-  
 do, tampoco dize que estaua  
 Dios en el: passado el fuego  
 dize, que le passò por la ore-  
 ja vn soplo delgado y suaue,  
 y en aquella suauidad estaua  
 Dios. Y porcierto quien biẽ  
 considerare esta figura, tal se  
 mostrò nuestro Redetor Ie-  
 su Christo en el monte, por-  
 que no vino a dar su sagrada  
 ley con truenos que assom-  
 bran, ni con humos q̄ passan,  
 mas vino con la humildad

## Coplas de

que aplaze, y con la caridad  
q̄ salua. Y assi como vemos  
que despues de gran fortuna  
y tempestad da Dios tiempo  
manso y seguro. Bien assi de  
uriã entender los fieles, que  
aquellos truenos y relampa-  
gos hechos en el mōte de Sy-  
nay: Quando Moysen reci-  
bio la ley, significauã, y erã me-  
sageros ciertos de la manse-  
dũbre y seguridad que Chri-  
sto nuestro Redẽtor nos dio  
por su santa ley sin manzi-  
lla que cõvierte las animas,  
y que aquella ley era preña-  
da del verdadero Mesias. Y  
pario quando el nacio del  
vientre virginal de nuestra  
Señora. Dize agora el Pro-  
feta. Que hinq̄e los hino-  
jos, y haga oracion, la qual  
ha de ser hecha cõ humildad

inte-



interior y verdadera, y no fingida. Y sino es tal, no valen nada el hincar de los hinojos. El Rey Sedechias en la oracion que hazia, estando preso en Babylonia, no hincava los hinojos del cuerpo, mas hincó Señor (dezia el) los hinojos de mi coraçó delante de ti. Y estos son los que deuen, y los que quiere Dios que sean inclinados delante el en la oracion.

*Copla. XXIX.*

*Si no temas mi consejo  
Mingo de aquesta vegada,  
auras tal pestorejada  
que te escueza el pestorejo.  
Vete si quieres hermano  
al pastor de cerro fano,  
dile toda tu conseja,  
espulgarreha la pelleja,  
podrá ser que buelvas sano.*

*Coplas de*

**A** Qui amonesta el pueblo que haga confesion, y dizele, que sino toma su consejo q̄ aura infortunios. Y en conclusion le dize, que vaya al pastor del cerro sano, con uiene saber, al sacerdote del templo. Porque sano quiere dezir téplo, y que le diga todo su consejo. Conuiene saber, que declare todos sus pecados, y con la intencion q̄ se mouio a los cometer, y todas las otras circunstancias de pecar (Santo Tomas dize, que la cōfesion ha de ser pura, verdadera y perfeta) declarando el lugar, el tiempo delante quien se hizo, quanto tiempo perseuerò en el pecado. Quãtas vezes lo cometio. Espulgar se ha la pelleja. Despues que dize lo que

dize que el pecador ha de cumplir, confessando. Dize agora lo que el sacerdote deue hazer, preguntando. Y sin duda el confessor deue ser vn grande inquisidor, tal q̄ si el penitente, o por vergüenza, o por oluido, o por ignorancia dexare de dezir alguna macula, el confessor con sus interrogaciones le deue espulgar la pelleja, de tal manera que le haga todo declarar. Podra ser que buelvas sano. No dize que sera sano cõ sola la confesion, mas dize, que podra ser que lo sea. Y aqui podemos entēder, que si la confesiõ no es cumplida, segun auemos dicho, y si no entreuene en ella la verdadera contricion, no puede ser el hombre saluo.

L. 5. Copla.

Coplas de  
Copla. XXX.

Mas Reuulgo para mientes  
que no vayas por atajos,  
faras vna salsa de ajos  
por miedo de las serpientes.  
Sea morterada cruda,  
bien machada, y bien aguda,  
que te haga estortijar  
que no puede peligrar  
quien con esta salsa suda.

**M**uestra agora el Profesa-  
nta la forma que ha de te-  
ner el que se confiesa en la  
confesion que ha de hazer.  
Y dize q̄ no vaya à ella por  
atajos, conuiene saber, que  
la haga pura y verdadera, se-  
gun en la copla antes desta  
diximos. Y porque la princi-  
pal cosa de la confesion es  
la contricion, dize que ha-  
ga vna salsa de ajos. Agigos  
en Griego quiere dezir cosa  
santa,



santa, o diuina: y desta tal le  
aconseja que haga la falsa:  
Por medio de las serpientes,  
conuiene saber, por medio  
de las tentaciones, a significa-  
cion de la serpiente que ten-  
tò a nuestra madre Eua. Y  
porque contricion quiere  
dezir quebrantamiento, di-  
ze que esta falsa sea mortera  
da cruda bien machada, &c.  
Quiere dezir, que de tal ma-  
nera sea machada, que que-  
bráte la dureza del pecado.  
Que te haga estortijar con  
el gran dolor del arrepenti-  
miento, que se deue tener  
en ella. Que no puede pe-  
ligrar, quien con esta falsa  
suda. Aqui le da el remedio  
cumplido para la salud del  
anima. Y dize, que si suda  
con esta falsa, cõuiene saber,  
fillo-

*Coplas de*

si llora con el arrepentimié-  
to, y dolor de lo que pecò,  
la contricion sera entera, y  
el contrito sera saluo, auien-  
do hecho confesion, o ha-  
ziendola, si pudiere.

*Copla. XXXI.*

*En el lugar de Pascual  
haras tu apacentadero,  
porque en el sesteadero  
puedan bien lamer la sal:  
Con la qual si no han rendido  
la grama y lo mal pacido,  
luego lo querran gormar,  
y podran bien sofregar  
del robello que han tenido.*

**D**Espues que el Profeta ha  
aconsejado al pueblo en  
estas tres coplas preceden-  
tes que haga oracion, y con-  
fesion, y que aya cõtricion,  
en esta le dize, que haga res-  
tituciõ que la intencion del

autor

autor, fue fundar esta restitucion sobre las primeras palabras de vn Psalmo del Psalterio, q̄ comienza así. El señor me rige, y ninguna cosa me fallecera, en el lugar de la refeccion me assiêto. En Latin dize, *Dominus regit me, & nihil mihi deerit in loco paschæ, ibi me collocavit.* Y tomadas deste verso estas dos palabras. *In loco paschæ*, le hizo el comiêço desta copla, y dixo. En el lugar del Pascual haras tu apacétadero. Y es de saber, que este vocablo Pascuai, en Latin segun dize el Paris, quiere dezir refeccion espiritual y perdurable. Y porque esta tal refeccion se alcança, restituyendo lo mal ganado, aconsejale aqui, que en aquel lugar de Pascual, cõuiene saber,

Coplas de

ber, que en aquella refecçio  
espiritual haga su apacenta-  
dero. Quiere dezir, que ceue  
en ella, en la qual todo aquel  
que ceuare, puede tener con-  
fiança cierta que ninguna  
cosa le fallecera. Y aun con  
esta misma confiança dezia  
Dauid en este Psalmo, Pues  
Dios me rige, ninguna cosa  
me fallecera. Y ciertamente  
el que restituye lo mal gana-  
do, señal es de tener contri-  
cion, y si la tiene, señal es q  
està bien con Dios, y si con  
el està biẽ, seguramente pue-  
de dezir, Dios me rige, no he  
miedo que ninguna cosa me  
fallezca, aunque todo quan-  
to he restituya, si mal gana-  
ño es. Porque en el festeade-  
to puedan biẽlamer la sal. La  
fiesta es al medio dia, y la sal



se entiende por la sabiduria.  
La intencion del que hizo esta obra, fue tomar este festeadero, o fiesta, que es al medio dia por la media edad del hombre, en la qual ya de razon deue lamer la sal, cõuie ne saber, deue tener su juyzio entero, para saber lo que le cumple a su anima principalmente. Lo qual no puede saber aquel que no conoce quanto daño le trae la retencion de lo ageno, porque no lame la sal de verdadera sabiduria, sino lo restituye. Lo qual declara bien, quando dize. Con la qual sal que tiene el verdadero saber, sino han rendido la grama, y lo mal pacido. Grama es una yerua dulce, dañosa a los ganados, de la qual comen tanto que

*Coplas de*

que engordã y mueren. Cõ-  
paranle aqui los bienes que  
se ganan no deuidamente:  
porque aunque parecen en-  
riquecer los hombres con es-  
tos, pero dexando las penas  
de la otra vida, aun en esta  
vemos muchas vezes que  
daña a su dueño la gran puja  
de lo mal adquirido. Luego  
lo querrã gormar. Cierito es  
q̃ si tiene verdadero saber,  
luego restituyra, y no dexara  
la restitucion para despues  
encomendarla a sus herede-  
ros. Porque la codicia que al  
hombre no haze restituyr  
en su vida, esso mismo au-  
mos visto tener a los herede-  
ros, para que no la hagan, o  
si lo hizieren, no sea tan cõ-  
da como deue. Y podran  
bié sougar. Hecha la restitu-  
cion,

ció, cierto esq̄ huelga el espi-  
ritu, en auer hecho lo que de-  
ue. Del rebello que han teni-  
do, conuiene saber, de la re-  
belion y dureza que ha teni-  
do en porfiar de tener lo a-  
geno.

*Copla. XXXII.*

*Cuydo que es menos dañoso  
pacentar por lo costero,  
que lo alto y lo hondonero  
juro a mi que es peligroso:  
pero cata que te cale,  
poner firme no resbale  
la pata donde pisares,  
pues ay tantos de pesares  
in hac lacrymarum valle.*

**A** Caba da la inuencion en  
la manera dicha, por es-  
tas treynta y vna coplas pas-  
sadas, en esta postrimeraque  
re alabar la vida mediana. Y  
dize, que ni deue ser en muy  
alto,

*Coplas de*

alto, ni menos infima, en lo  
muy baxo, por el peligro q̄  
de ambas cosas se puede re-  
crecer. Salomon en los pro-  
verbios a los treynta capitu-  
los dize a Dios. Señor ni me  
des pobreza, ni mucha ri-  
queza, porque las riquezas  
no crien en mi soberuia, y la  
pobreza no me constriña a  
hazer cosa vil y fea. Dadme  
Señor lo necessario a mi má-  
tenimiento, y conforme a el  
to dize aqui el Profeta. Pien-  
so que es menos dañoso pa-  
centar por lo costero. Quie-  
ro dezir, tener el estado y ma-  
nera de viuir mediano. Por-  
que lo alto y hondonero, có-  
uiene saber, el estado alto, y  
el mucho baxo es peligroso,  
porque la razon dize Salo-  
mon. Y es de notar, que aun

no



no dize el estado mediano ser bueno, mas dize ser menos dañoso. Donde se nota, que todos los estados en esta vida son trabajosos: y luego lo declara, donde amonesta, diziendole. Pero cata que te cale poner firme, &c. Quiere dezir, que le cumple andar camino derecho, y no con cautela, y malas artes de viuir, porque no resbale y cauya, como caen tambien en esta vida como en la otra, los que andan con malas artes de viuir, y en este lachrumarum valle: en el qual plega a

Dios que viuamos por gracia, y en el otro por gloria.

Amen.

Deo gracias.



CARTAS  
EN REFRANES  
de Blasco de Garay, Ra-  
cionero de la santa  
Yglesia de To-  
ledo.



Impressas con lice ncia,  
en Madrid, en casa  
de Luis Sanchez,  
Año de  
1598.

# PROLOGO

DEL AVTOR BLAS.

co de Garay, al Letor  
de la obra.

**O**Racio en el arte fa-  
mosa de poesia que  
escriuio, pone vna  
sentencia (a mi ver) no mere-  
cedora de pequeña recordá-  
cion, cuyas palabras son es-  
tas. *Omne tulit pūctum, qui mis-  
cuit vtile dulci, lectorē delectan-  
do, pariterq; manendo.* Quiere  
dezir. Aquel lleuo el voto de  
todos, que mezcla lo proue-  
choso con lo dulce, deleytá-  
do al letor, y amonestandole  
juntamente. Considerando  
pues yo esta loable senten-  
cia, y viendo quan proprio es  
de los malos huyr del bien, y  
de aquellos que se le amone-



Ostan, llegandose continuamé  
 te a los q̄ fauorecen su mal-  
 dad. Quise para ver si por al-  
 gú arte se podian traer al fre-  
 no de la virtud, ceuarles vn  
 anzuelo de correcció cō el  
 manjar q̄ mejor comiessen.  
 Así cōpuse dos cartas deba-  
 xo de titulo de amor munda-  
 no, q̄ es (a mi parecer) lo que  
 mejor se recibe entre las va-  
 nas y perdidas gētes. Para q̄  
 en la vna con la nueua inuē-  
 cion de burlillas dichas por  
 refranes, quedassen cōbida-  
 dos a leer la respuesta, hecha  
 a fin de reparar el daño (si  
 ser pudiesse) de aquellos que  
 se rebuelcan en el cieno del  
 carnal amor. Aunque en la  
 de los refranes no piēso que  
 tan desnudo va el deleyte,  
 que de algo mas no puedan  
 aproue-

## Coplas de

aprovecharse. Assi cono llegaciendo por ellas las fingidas conrazones y secretas maneras nes, con que las personas peruechas las acostumbra tratar sus ne tin p gocios, como gozando de les es los auisos y sentencias que llana debaxo de cada refran se cõ bun tienen, porque no es otra con cosa el refran, sino vn dicho cha s sentencioso a la vida muy no n necesario, manado de la ex cho periencia en que cada dia se dele prueua, de adonde viene a uech quedar en vso, y saberse co do, n munmente de muchos. De dotr aqui se saca que son los refran no f nes como vnos hijos legiti-na, c mos de la costumbre, que por nos enseñan las cosas que que nuestros passados aprouarõ pio Y a esta causa los sabios no por suelẽ meno i preciallos anted ad llegar

no llegar a ellos como buenos  
 y diligentes consejeros. Son dichos refranes,  
 porque se refieren mu-  
 chas veces. Llamanse en La-  
 tinos tan proverbiales, de los qua-  
 les es nuestra lengua Caste-  
 llana tan excelente y tan a-  
 bundosa, que casi en ellos  
 contiene las verdades de mu-  
 chas ciencias. De manera q̄  
 no me aya de mandado mu-  
 cho, en juntar tal suerte de  
 deleite con el principal pro-  
 pósito que aqui hazer pretē-  
 do, no tanto a los muy bien  
 dotados, quanto a los que  
 no suelen leer sino a Celesti-  
 gina, o cosas semejantes. Mas  
 porque en todas mis obras  
 quiero siempre tener mi pro-  
 pio parecer por sospechoso  
 por ser parte con la humil-  
 dad que deuo y puedo me su-  
 legar.

## Prologo.

jecto (desde agora para siem-  
pre) a la piadosa correccion  
de la Yglesia Romana, y al  
juyzio del que mejor sintie-  
re que yo. Suplicando se to-  
me primero mi sana y  
buena intencion que  
mi ruda y simple  
obra.

PRIME



## PRIMERA

CARTA, EN QUE  
 finge, como sabiendo vna  
 señora que vn su seruidor se  
 queria confessar, le escriue  
 por muchos refranes  
 para tornarle a  
 su amor.

**O** Y Señor siépre de-  
 zir, que el anjar de  
 cátipalos sale al lo-  
 bo al camino, y tal pareceré  
 yo agora, haziédo lo q̄ vos a-  
 uiades de hazer: pues q̄ dizé  
 que las mugeres deué ser ro-  
 gadas, porque la nuera ha de  
 ser rogada, y la olla reposa-  
 da. Mas como el mundo an-  
 de al reues, y ya no puede ser  
 mas negro el cueruo q̄ sus  
 alas, quiero que sino va el

M 2 otero

otero a Mahoma, que vaya  
Mahoma al otero. Y aunque  
digan que por mucho ma-  
drugar no amanece mas ay-  
na, y que mas vale al q̄ Dios  
ayuda, q̄ al que mucho ma-  
druga: porque a quien Dios  
quiere bien, la casa le sabe, y  
a quien mal, la casa y el ho-  
gar: no se me da nada, que tá-  
bien dicen por otra parte,  
no seas perezoso, y no seras  
desseoso, que la diligencia es  
madre de la buena ventura, y  
quien no se aventura, no ha  
ventura. Y así acordè escri-  
uir, como la que ya no po-  
dia beber en la tauerna, y se  
holgaua en ella, puesto que  
quisiera mas hablaros, por-  
que barba a barba verguen-  
ça se cata, que do no està su  
dueño, està su duelo, y quien  
no

no parece, perece. Mas pues  
hablaros no puede ser, callé  
barbas, y hablen cartas, q̄ va  
el Rey hasta do puede, y no  
hasta do quiere, y quien mas  
no puede, morirle dexa. Aú-  
que no querria que dixessen  
de mi, amor loco, yo por vos  
y vos por otro, o que es per-  
dido, quien tras perdido an-  
da, que dizen, ama a quien  
no te ama, y respõde a quien  
no te llama andaras carrera  
vana. Ni menos querria que  
dixessen de vos, perdida es la  
lexia en la cabeça del asno,  
y por demas es la citola en el  
molino, quando el moline-  
ro es sordo, y q̄ no ay peor  
sordo, que el que no quiere  
oyr. Mas direys vos a esto q̄  
nadie puede atar las lenguas  
a las gentes: y que digan que

M 3

de

*Cartas de*

de Dios dixeron: y que haga  
quien hiziere, mal año para  
quien lo dixere. Yo tambié  
dire que no me quiero que-  
xar de mi q̄ por callar perdi,  
pues a quien no habla, no le  
oye Dios, que dizē estate ay  
no hiles, cogeras maçorca, y  
a quien duele la muela, esse  
se la saque, q̄ quien todo lo  
miro có bueyes, no harò. De  
manera q̄ cada vno hallara  
có que defender su partido,  
y à nadie faltã razones, que  
quien piensa q̄ haga, piensa  
que diga. Có esta confiança  
me he atreuido, viendo que  
ya no se pueden escusar ba-  
rajas nuevas sobre cuentas  
viejas, con esperança que  
poco a poco hila la vieja el  
copo: porque no se ganò Za-  
mora en vna hora, puesto q̄  
digan



digan que quié espera, deses-  
pera, mas do yra el buey que  
no hare? Toda via si esta pe-  
lla a la pared no pega, alo-  
menos dexara señal, y sino  
mas vale buena queixa que  
mala paga. Pesame que quan-  
do pude, no miré lo que  
deuia, y agora ando a caça  
con huron muerto, y al co-  
nejo ydo, el consejo venido,  
mas quien tiempo tiene y  
tiempo atiende, tiempo vie-  
ne que se arrepiente, porque  
cada cosa en su tiempo, y na-  
uos en Aduento. Por esto  
dizen, quien a su enemigo  
popa, a sus manos muere:  
porque si yo fuera discreta,  
pues me dauan a escoger, no  
hiziera como la loba que to-  
ma lo peor; sino andarme a  
viua quien vence, y el buen

*Cartas de*

día metele en tu casa, q̄ mié  
tras mas moros mas ganan-  
eia. Pues que dizen quando  
te dieren la vaquilla, acorre  
con la loguilla, que mas vale  
vn toma que dos te dare, y  
mas vale paxato en mano,  
que buytre volando. Y no  
creerme de vuestras lisonje-  
ras palabras, que voca que  
dize de si, dize de no: en espe-  
cial vos que soys como el es-  
cudero de Guadalajara que  
delo que dize a la noche, no  
ay nada a la mañana, mas a  
quien dieron a escoger, die-  
ron a la yra, nadar y nadar, y  
ahogar a la orilla. Con todo  
espero en Dios que tiempo  
tras tiempo, y agua tras vien-  
to, y que por esto viene vn  
dia tras otro, que mas dias ay  
que longanizas, y lo que no

se ha hecho hasta aqui, hara  
se de aqui adelante, pues lo  
q̄ no acaece en vn año, acae-  
ce en vn rato, que quien no  
cae, no se levanta. Digo esto,  
porque sabre ya que pan me  
ha da mantener, y si me vie-  
re en mi reyno, y tuuiere la  
mia sobre el hito, yo habla-  
re, que cada gallo canta en  
su muladar. Entre tanto ha-  
re como dizen, quando fue-  
res yunque, sufre como yun-  
que, quando fueres martillo  
hiere como martillo, que  
qual el tiempo, tal el tiento.  
Agora quedare llorando, y  
no como la Iudia de Zara-  
goça, q̄ llorando duelos age-  
nos, cegò, sino los mios pro-  
pios, porque mas cerca está  
mis dientes que mis parien-  
tes, y como tengo bien de q̄

M s llorar,

*Cartas de*

llorar, en casa llena, presto se  
guisara la cena. Mas esperan  
ça en Dios, que si yo lloro a  
gora, vos no teneys despues  
de que reyr, porque quando  
la barba de vuestro vezino  
viere des pelar, ponè la vue-  
stra en remojo, que qual por  
mi, tal por ti, que hijo fuyste  
padre seras, qual hizieres tal  
auras, y no haga nadie tan-  
to mal como pagara, que  
Dios no come, ni beue, sino  
juzga y vee. Aofadas que  
quien lo dixo, no mintio, q̄  
quien adelante no mira, a-  
tras se halla, y que quien ne-  
ciamente peca, neciamente  
se va al infierno, aunque pa-  
ra mirallo yo aora, tarde vi-  
no el gato cõ la longaniza,  
pero de los escarmentados  
se leuantan los arteros, q̄ no

ay



ay mejor cirujano que el  
bien acuchillado: porque la  
experiencia es madre de la  
ciencia. Quiera yo escar-  
mètar en cabeça agena, mas  
a lo hecho ruego y pecho.  
Bien dizen que quiè se cree  
de ligero, agua coge cò har-  
nero, y que quien de presto  
se determina, de espacio se a-  
rrepiente, mas podra ser que  
si cay, y me quebre el pie,  
quiça fue por bien, y si no  
lo fuere, pues Marina baylo,  
tome lo que ganò: alabar-  
mehe que nūca labe cabeça  
que no me saliesse tiñosa.  
Lo peor que en este negocio  
veo, es que os ayays ausenta-  
do de mi, diziendo, que mas  
vale salto de mata que ruego  
de hombres buenos, porque  
el ausencia es enemiga de  
amor,

*Cartas de*

amor, y a muertos y a ydos  
no ay amigos, que quan le-  
xos de ojos tan lexos de co-  
raçó : y ojos q̄ no veen cora-  
çon que no quiebra. Y no  
digo esto, como el p̄sami-  
ento del ladron, que piensa q̄  
todos son de su condicion,  
porq̄ si por mi pensamiento  
os huuiesse de juzgar, no di-  
ria, sino que quien bien ama  
tarde oluida. Mas veo la con-  
dicion de los hombres, que  
quereys todos vna en el pa-  
po, y otra en el saco, y luego  
os oluidays d̄ la primera, por  
que vn amor saca a otro, en  
especial que vos soys amor  
trompero, quantas veo, tan-  
tas quiero, y mudar costum-  
bre, es apar de muerte, q̄ quié  
malas mañas ha, tarde, o nun-  
ca las perdera. Yo cuytada

he

he sido como el raton que no sabe mas de vn agujero, que presto le toma el gato, y assi me aueys tomado a manos. Mas mirad que dizen a quien cueze y amassa, no le hurtes la hogaza, que de cossario a cossario no se puedé ganar sino los barrilles, porque a perro viejo nunca cuz cuz, q si vos sabeys mucho, tambien se yo mi psalmo, y podria ser algú dia jugar cō vos dos al mohino. Sino q lo q sana el higado, enferma el baço, y por esso he sido cō vos mas piadosa que Marta con sus pollos, y por hazerme miel, comierónme moscas. Y vos por el contrario aueys sido cōmigo tanto de gros que no ay quien lo ma je. Y no me quiero alargar  
mas

mas en esto porque no parezca que riñen las comadres, y descubrense las verdades, aunque ello sea ya, traquilienme en concejo, y no lo sepan en mi casa. Bien veo que quanto os digo es machacar en hierro frio, y a cavallo muerto ponerle la ceuada a la cola, y predicar en desierto: y como dicen hija sey buena, madre he aqui vn clauo, que castigame mi madre, y yo tromp oselas. Porque despues que de mi gozastes, a dineros pagados braços quebrados, y el pan comido, la compañia deshecha, como amigo de taça de vino. Mas aunque digan por mi cãtar mal y porfiar, quiero que dõde va la mar, vayã las ondas, aunque sea locura echar



echar la soga tras el caldero.  
 Porque hazeme porfiar con  
 vos aficion que ciega razón,  
 y así ando qual caga tras sus  
 pellejos, yo a vos por hon-  
 rar, vos a mi por encornu-  
 dar: hasta q̄ tras esta oja buel-  
 ua otra. Han me dicho que  
 por ser Quaresma os quereis  
 confessar, bueno es, q̄ quien  
 yerra, y se emienda, a Dios se  
 encomienda, y malo es pe-  
 car, y diabolicamente perseuerar:  
 mas no lo auian de saber tã-  
 tos, que gato maullador, nũ-  
 ca buen caçador. Y esto por-  
 que no piensen algunos que  
 quereys pregonar vino, y vé-  
 der vinagre: que yo tambiẽ  
 pienso, porque vno tiene  
 la fama, y otro laua la lana.  
 La qual es a lo que entiendo  
 q̄ quereys dexarme, y tomar

otra:

otra: por prouar si quien se muda, Dios le ayuda; aunque digan q̄ piedra mouediza nūca la cubre moho, por esso echays el rastro a colomera, y la culpa del asno a la albarda. Pero mirad q̄ dizen malo vendra, que bueno me hara, porque el bien no es conocido, hasta que es perdido. Mas por si, o por no, si os confessaredes, acordaos de dezir al confessor el cargo que meteneys, pues quisistes del lobo vn pelo, y esse de la frēte, y no sea la restitucion con palabras, que obras son amores que no buenas razones, pues sabeys que dizen, paga lo que deues, sanaras del mal que tienes, y que mal aya el vientre que del bien no se le viene miente. Tambien me han

han dicho que me quereys  
rogar q̄ me confiesse, catad  
no digan por vos, axa no tie  
ne que comer, y combida  
huespedes, que a cada vno su  
alma en su palma, y como di  
zen, entended en vuestros  
duelos, y dexad los agenos,  
que yo conozco ya vuestras  
deuociones, y se que son ce-  
dacillo nueuo tres dias en ef-  
taca. Aunque toda via que-  
rria que fuesse mas verdad  
vuestra confesion, que lo  
que pienso de vos, porque  
tendria esperança que al ca-  
bo de los años mil tornaria  
el agua a su cubil, y consolar  
me hia que son buenas man-  
gas despues de Pascua. Mas  
como ay muchas mañas en  
castañas, y vno pienta el va-  
yo, y otro el que lo ensilla,  
no

*Cartas de*

no se que me crea. Por esso  
quedo rogando a Dios que  
aya sido nuestra question ré-  
zilla de por san Iuan, que es  
paz para todo el año, pues  
dizen, a Dios rogando, y cō  
el maço dando. Y entre tan-  
to dire, que mas vale año  
tardio que no vazio, y mas  
vale algo que nada, y mas  
vale tuerto que ciego, pues  
en la tierra de los ciegos al  
tuerto han por Rey, y mas  
vale tarde que nunca, porq̃  
en fin quien viene, no tarda.  
Destá manera vadeare mis  
males, como vieja escarmen-  
tada que arremangada pas-  
sa el agua, porque el que las  
sabe, las tañe, que ya duecha  
es la loba de la foga. Y toma-  
re por consuelo del ausen-  
cia, que mas vale bien de le-



vos q̄ mal de cerca, y que do  
 fuerça viene, derecho se pier  
 de, porque assi se consuela,  
 quien sus madexas quema.  
 Mas si es q̄ andays cōmigo  
 cō artes en el aldeguela mas  
 mal ay que suena, no podre  
 sino alçar mi voz al cielo, y  
 rogar a Dios que a las que sa  
 beys murays (porque quien  
 va mal contando, no puede  
 yr bien orádo) y que a esta o  
 tra señora le acaezca cō vos  
 como al sol de Inuierno q̄  
 sale tarde, y se pone presto:  
 porque mal de muchos con  
 suelo es. Pesame q̄ tanta ra  
 zó ay para creer esto de vos,  
 porque yo conozco a mi hi  
 ja Mariguela, y se que quien  
 no ha mesura, toda la villa  
 es fuya. Pues si tal es verdad,  
 deuierades primero acordar

*Cartas de*

ros qual me teniades , y que  
no es ofadia a Moro muerto  
gran lançada. Y pensar que  
yo nũca quise a mas de avos,  
para contentaros vos con  
migo , que a vn año bastale  
vna albarda : pues ni matò,  
ni espantò , quanto mas que  
aunque yo fuera fea , dizen,  
quien feo ama , hermoso le  
parece . Mas vuestros amo-  
res han sido como amor de  
niño agua en çesto , y assi os  
hartastes de mi presto : por-  
que la mucha conuerçacion  
acarrea menor precio , y hõ-  
bre harto no es comedor.  
Mas sabed que dizen , que v-  
nos muerẽ de atafea , y otros  
de desseo della , y que lo que  
vno no quiere , otro lo rue-  
ga , y que do vna puerta se cie-  
rra , otra se abre , porque vn

ruyn

ruyn y do, otro venido, y que  
al ruyn mientras mas le rue-  
gan, mas se estiende, y si os  
pesa que os llame ruyn, pe-  
leos mas de auello sido con  
migo: que yo lo que con el  
ojo veo, con el dedo lo ade-  
uino, y por esso no os mara-  
uilleys que lo diga assi, y no  
diran por vos, maravillose  
la muerta de la degollada, aũ  
que hizonos Dios, y marauil-  
lamonos. Pero aqui yo que  
do la agraviada que me auéis  
hecho morder en el ajo, as-  
si que vase mocha por cor-  
nuda, y callate, y callemos  
que sendas nos tenemos: y  
si mucho os enojaredes, la-  
dreme el perro, y no me  
muerda, que los amenaza-  
dos pã comen, y yo lo se co-  
mer con corteza, aunque ya

NO

*Cartas de*

no me da mas preso por mi  
que por mil y quinientos, q  
bué coraçon quebranta ma  
la ventura. Mas tornando a  
mi proposito, porq̄ se pays q̄  
en lo que pienso, no ando a  
caça de grillos, hagoos fa  
ber, que me lo han certifica  
do, y quales palabras te dize  
tal coraçon te ponen. Y por  
que palabras señaladas no  
quieré testigo, no dire aqui  
lo q̄ me dixerõ, porque apu  
rar el testigo, mas es obra de  
enemigo que de amigo, que  
quien las cosas mucho apu  
ra, no viue vida segura, quan  
to mas q̄ dizen, di tu razon  
y no señales autor. La con  
clusion y el caso es, que esta  
señora trabaja q̄ no me vea  
y para ello pone cuero y co  
rreas, porq̄ ni el embidioso

medrõ



medrò, ni quié cabe el morò,  
y esse es tu enemigo, el q es  
de tu officio. Y lo peor es,  
que me dizen que le lleuays  
vos los acordes, porq el lo-  
bo y la vulpeja todos son de  
vna conseja, y que le jurays  
que no me vereys, diziendo  
que el lobo haze entre sema-  
na, por donde el Domingo  
no va a missa. Y siendo vos  
el culpado, quereys que pa-  
guen justos por pecadores,  
y que sea yo como el fastre  
de la encruzijada que ponía  
el hilo de su casa, o como el  
cornudo y apalcado sobre  
cuernos penitencia. En fin  
no haze poco quien su mal  
echa a otro, mas el vuestro  
no le hareys ageno en quan-  
to yo pueda, y así no os la-  
uareys desta có quanta agua

ay.

## Cartas de

ay en el rio. No se si me lo  
crea, q̄ de luēgas vias luēgas  
mentiras: alomenos lo que  
dizen, o es, o quiere fer, por  
que el biē suena, y el mal bue  
la: mas si ello es verdad, o no  
ello se dira, que el tiēpo acla  
ra las cosas. Deuierades con  
siderar q̄ foy yo pan y mejo  
ria, alomenos del mal lo me  
nos, y no a que xarme hasta la  
mata, que el asno sufre la car  
ga, y no la sobrecarga, y  
pues me teneys prouada  
no trocarme por quien no  
conoceys, que quien bien  
tiene, y mal escoge por mal q̄  
le venga, no se enoje. Y si ver  
na, pues quien en mal anda  
en mal acaba: porque para  
cada puerco ay su san. Mar  
tin, y a cada malo su dia ma  
lo. Y plega a Dios que sea yo

en esto, di mentira, y sacaras  
 verdad: porque no os vays  
 alabádo, queriêdo hazer bur  
 la de los mal vestidos. Biê di-  
 zen, q̄ de rabo de puerco nũ  
 ca buen virote, y que quien  
 a ruyn arbol se arrima, ruyn  
 sombra le cobija, y quien en  
 ruyn lugar haze viña, acue-  
 stas saca la vèdimia. Mas vos  
 no os teneys por tal, pero yo  
 digo lo que siento, que esse  
 es hidalgo el que haze las o-  
 bras: en especial que por las  
 vuestras podriamos dezir  
 mejor, ni fies en villano, ni  
 beuas agua de charco, a buê  
 entendedor pocas palabras,  
 pues tampoco caso aueys he-  
 cho de la que me distes de  
 nunca olvidarme, mas de-  
 ziry hazer no es para todos,  
 puesto que digã, el bucy por

*Cartas de*

el cuerno, y el hombre por no  
la palabra. Maldito el hom- os ar  
bre que fia en el hombre: uia à  
que de amigo à amigo chin- stro  
che en el ojo, yo tengo mi q̄ pi  
pago como el loco que por que  
la pena es cuerdo, aunque muc  
esperança en Dios que las no f  
injurias se pagan a las vezes pap  
en junto, como el perro los llan  
palos, que por esso dicen, dos  
mientras viues con el Cõde, segu  
no mates al hombre, q̄ semo or  
rira el Cõde, y pagaras el hó rin.  
bre: porque obras son a ve- lo e  
zes. Assi que no diga nadie do  
mal del dia, hasta que sea pas deb  
sado, ni diga nadie desta a- buc  
gua no beuere, que do las dá que  
ay las toman, y no ay boda zie  
sin tornaboda, y donde hó en  
bre no piensa, salta la liebre, salt  
que las piedras se topan. Y las  
no



por no os marauilleys de mi que  
 os amenaze, q̄ el cá con ra-  
 dia à su dueño buelue el ro-  
 stro, mas aunque se q̄ dizen  
 q̄ pito por su pico pierde, y  
 que por lo q̄ habla la boca,  
 muchas vezes paga la coca,  
 no se me quedara esto en el  
 papo, porq̄ si quiera no me  
 llameys doblada, ò cara con  
 dos hazes, y es que no os af-  
 segureys còmigo, que no es  
 oro todo loque reluze, ni ha-  
 rina lo que blanquea, que  
 lo el sayal ayal, y fo el par-  
 do està el engaño; porque  
 debaxo de mala capa, yaze  
 buen beuedor, y podria ser  
 que viniendo a mi poder, hē  
 ziesdes cuenta q̄ cahiades  
 en las vñas del lobo, y q̄ por  
 saltar de la sarten dauades en  
 las brasas, aunq̄ quien passa

N 2 punto,

*Cartas de*

pūto passa mucho. Mas por  
que no se si direys, que no es  
tan brauo el leon, como le  
pintã, quiero callar en esto  
porque no digan que hablo  
sin tiempo, y que hijo no te-  
nemos, y nõbre le ponemos,  
y que al tiempo del conse-  
jo, Dios dixo lo que sera.  
Tambien porque quien ca-  
llò vencio, y hizo lo que quie-  
so, que al buen callar llaman  
Sancho: y porque dizen que  
los buenos callan, y que la  
oueja mansa mama à su ma-  
dre y la agena. Y asì mismo  
porque vos no digays que  
desuario con la calétura, aũ-  
que yo no suelo desuariat, si-  
no que guay de quien dizen  
rauia. En hora buena nace  
quien buena fama cobra, y  
por esso dizen, cobra buena  
fama

fama, y echate a dormir. Mas  
pues yo cō buenas obras no  
la pude cobrar con vos, me-  
nos la cobrare con palabras,  
que en fin la sogá quiebra  
por lo mas delgado. Y assi  
cessare en esto por agora, ha-  
sta que Dios quiera que vea  
la mia sobre el hito, dandoos  
entre tanto nuevas de lo q̄  
por acá passa: pues a vos to-  
do lo nuevo aplaze, que es-  
ta es mi tema, y sera mien-  
tras tan mal con vos me fue-  
re: y no os maravilleys, que  
cada vno dize de la feria co-  
mo le va en ella, no se si todo  
lo que se suena os escriua,  
porque no digays que tēgo  
las manos en la rueca, y los  
ojos en la puerta: mas ha-  
blar claro, Dios lo mandò, y  
la verdad es hija de Dios, la

## Cartas de

quales, que andã por este ba-  
rrio ciertos requiebradillos,  
y como amores, y dolores, y  
dineros no se pueden encu-  
brir, aunque piensan los ena-  
morados q̄ tienen los otros  
los ojos quebrados, veese  
bien lo que passa que harto  
es ciego quiẽ no veẽ por te-  
la de cedaço. Estos andã tras  
ciertas moçuelas q̄ a porfia  
las mantienen tela: porque  
ni sabado sin sol, ni moça sin  
amor. Y ellos y ellas valẽ po-  
co, porq̄ en verdad en ruyn  
ganado no ay que escoger,  
sino que cada vno dellos se  
fia, en que a las vezes el ruyn  
puerco come la mejor ve-  
lota. Y con esto por peor  
se tiene quien no goza del  
mejor bocado, aunque digã  
por el, buena mesa y mal te-

Itamen-



stamento. Y el mal es, que si  
 por si valen poco por sus o-  
 bras valen menos, que quíe  
 ruyn es en su villa, ruyn es en  
 Sevilla. Mas como romero  
 ahito saca çatico, y porfia  
 mata venado, y la gotera dã-  
 do en la piedra haze señal, a-  
 caece hazer mella en la da-  
 ma, o en su fama: porque cá-  
 tarillo que muchas vezes va  
 a la fuente, o dexa el asa, o la  
 frente, y así anda cada go-  
 rrión con su espigon, y en ca-  
 sa de Marinilla cada vno có  
 su escudilla. Estas señoras traē  
 por refran, que a quien Dios  
 se la diere, san Pedro se la  
 bendiga, y como ojos ay  
 que de lagañas se pagan, an-  
 dan ellos tan enfengidos q̄  
 el mas ruyn del apellido, da  
 mayor voz, por ser oydo, y el

N 4 puerco.

## Cartas de

puerco farnoso rebuelue la pocilga. Algunos se allegan à mi puerta, mas como yo la tenga cerrada, a puerta cerrada el diablo se torna, y en boca cerrada no entra mosca. Y tengola así, porque segùn dizen, mas vale traque, traque, que Dios os salue: y aun porq̄ no digan, entrome aca que llueue, o si te vi, butleme, sino te vi calleme, porque el agujero llama al ladrón, y quié quita la causa, quita el pecado. Y con toda esta guarda hazen lo que pueden por entrar, porque no quede por corta, ni por mal echada, q̄ ya cada ruyn çapato botin: pero digoles yo al vno, que à essa otra puerta que esta no se abre, y al otro, que à otro perro cõ esse hueso, que no  
foy

foy la que pientan , que vie-  
jo es Pedro para cabrero , q̄  
busqué sus yguales , ruyn có  
ruyn que así casan en Due-  
ñas. Aunque ellos respondé,  
que ruyn sea, quien por ruyn  
se tiene, mas quien no se ala-  
ba , de ruyn se muere. Desta  
manera los echo de mi ca-  
sa, y vanse a la suya, diziēdo,  
fuy a casa de mi vezino y a-  
uergonceme , bōluime a la  
mia, y consōleme. Mas a ti di-  
go mi hijuela, entiendolo tu  
mi nuerezuela, q̄ si así lo hu-  
uiera yo hecho con vos, hu-  
uierame mas valido verguē-  
ça en cara que manzilla en  
coraçon. Bien está dicho, q̄  
hombre que presta, sus bar-  
bas nella, y q̄ quien no cree  
à buena madre, cree a ma-  
la madrastra, ma sen fin nūca

N 5

vn

*Cartas de*

vn yerro vino solo, y vna  
fuela que nunca errò, aun-  
que yo pecadora penseme  
tantiguar, y quebreme el o-  
jo, arremangose Morilla, y  
comieronla lobos, hize vna  
en el año, y essa con daño. Y  
alsi quedo agora llorãdo có  
entrambos los ojos, echãdo  
palabras al viento, que dizẽ  
palabras y plumas el viento  
se las lleua, mas quien lo hi-  
zo q̃ lo pague. Vos me por-  
neys sal en la mollera. Porq̃  
de oy mas atare mejor mi de-  
do, que quien no da ñudo,  
pierde punto, y quien bien  
ata, bien desata, alsi que por  
vn ladron perderan otros  
meson, mas no diran de mi  
que qual es Yllana, tal casa  
mãda, o que quien hizo vn  
cesto, hara ciento, y porque

no



no digays, a palabras locas  
orejas sordas, y que a mucho  
hablar, mucho errar, no alar  
gare mas en esto, pues dizen  
que peor es hurgalle, sino q̄  
quedo como siempre.

*Segunda carta, en que estando  
en su buē proposito de se cōses  
sar, en lugar de respuesta, amo  
nesta a su señora que se dè al  
servicio de Dios.*

**S** Eñora el amor que os  
he tenido, qual aureys  
conocido bien, y el des  
seo de seruiros, y aprouecha  
ros, q̄ continuo mi pensamiē  
to ha ocupado, me haze bus  
car nueuas maneras, con q̄  
os poder gozar con gozo  
mas subido, y menos pere  
cedero que el de hasta aqui.

Y es

*Cartas de*

Y es que se ñoravos y yo (pa  
ra que nunca tuvielle cabo  
nuestro amor) nos confor-  
massemos en esta vida con la  
voluntad de Dios. Para que  
d'spues (si a el pluguiesse) me-  
reciessemos en la otra tener  
nuestros glorificados cuer-  
pos juntamente con las in-  
mortales animas, donde mas  
suave y gloriosa fuesse nue-  
stra cõuersacion: que es cier-  
to, si la volũtad de Dios fue-  
se, que de las señaladas mer-  
cedes que recibir podria yo,  
seria ver en el mismo descan-  
so donde estuuiesse vn cuer-  
po que tanto he querido, co-  
mo el vuestro. Pues es ver-  
dad, que los que aqui se amã,  
si aquel amor no empleã en  
vanidades y deleytes suzios  
de la carne, sino en caridad

santa

o (pa  
 abo  
 for.  
 n la  
 que  
 ) me.  
 ener  
 uer.  
 sin.  
 mas  
 nue.  
 cier  
 fue  
 mer.  
 a yo,  
 scan  
 cuct  
 o, co  
 ver.  
 amá,  
 eñ en  
 zios  
 idad  
 anta

fanta y amor de proximos  
 (dexado a parte que suele ser  
 este amor muchas vezes ma  
 yor que el carnal) los tales en  
 aquel bienauenturado gozo  
 celestial, que nunca le acaba,  
 se huelgan y deleytan en ver  
 se y conocerse, y se aman có  
 mayor aficion, y mas perfe  
 ta que es de la deste destierro  
 de mundo, donde todo está  
 lleno de çoçobras, angustias,  
 lobresaltos y tormentos, go  
 zando de otros muchos mas  
 plazerer, que lengua huma  
 na no sabria declarar quales  
 el hazedor dellos supo esco  
 ger para los suyos. Que bien  
 creerey s señora que sería de  
 los mejores: porque siédo el  
 el autor de todo, no es de pé  
 sar q tomaria lo peor para  
 su parte, y para aquellos que  
 dexan-

## Cartas de

dexando todas las otras cosas por el, se emplearon solamente en su santo serui-  
cio. Quanto mas, que a los tales suele su diuina Magestad aun en esta tierra, muchas vezes hazer grâdes mercedes, dádoles aqui a gustar las suauidades espirituales de los incomprehensibles gozos de la mesa del cielo. Mas podra ser que todo esto no baste a q̄ no se os haga graue el nombre de apartamiento, y que esta pequeña diuision de vna vida de tã pocas horas os ofrezca al presente mas de pena, que la esperanza del eterno Ayûtamiento os da de gloria: porque a los paladares estragados muchas vezes suelen amargar las cosas dulces y sabrosas,

qual



qual podremos bien creer q̄  
está aquel dōde reyna el pe-  
cado. Por esso cūple leuatar  
vuestro enredimiento al co-  
nocimiento de la verdad, y  
mirar que por vn pequeño  
apartamiento desta breue vi-  
da, es grande la recompensa  
que se nos haze de la larga y  
dulce conuersacion que en  
la otra podemos tener. Ma-  
yormente despues del dia te-  
meroso del espantable juy-  
zio, quando las animas tor-  
nando a tomar sus no olui-  
dados cuerpos que las acom-  
pañaron en los trabajos de-  
ste miserable siglo, nūca mas  
los dexaran, para que con  
ellas los bienauenturados  
vayan a gozar de aquellos  
deleytes que no tienen fin, y  
los otros sin ventura quedē

## Cartas de

para siempre en tormento. Así que señora, deueys no ser delcuydada en esto, pues aqui se trueca temporal por eterno: y por amarguras, penas y dolores, os dan infinito contentamiento, paz para siempre, gozo perpetuo, eterno dulçor. Porq̃ si cõsiderays toda vuestra vida la passada, que cosa hallareys en ella, q̃ no sea triste, trabajosa, cuydosa, miserable, flaca, y de nada? Pues aũque no tuuiesse mas de ser passada (quãdo todo lo otro huuiesse sido muy bueno) es harta desconsolacion para la memoria del q̃ siente. Pues que esperays en lo por venir mas que en lo passado, viendo esto? Alçad, alçad señora los ojos para mirar que todo

quan

quanto teneys lo tomastes  
emprestado, y q̄ aun vos mis  
mano soys vuestra, ni os po  
deys dar a nadie, sin que con  
muerte, o desastre mas duro  
que muerte del no os aparté.  
Por esso bolued ya sobre  
vos, y pensad que lo que ago  
ra se os haze graue, con el tié  
po se os hara liuiano, el qual  
cura todas las cosas: en espe  
cial andando en ellas Dios,  
que es verdadera medicina  
de los trabajos del cuerpo y  
anima. Y mirad en que parã  
las corruptibles cosas mun  
danas, y essa cara que tan a  
gradable es en mocedad, qual  
estara en la fria vejez, quan  
do la dura rexa del tiempo la  
hare y hienda por diuersos  
y acostúbrados sulcos. Pues  
ya si la tomays en la hora po  
strime-

*Cartas de*

strímera del viuir, vereys la boca que antes era llena de graciosa suauidad torcerse, de tal manera boqueando, que a todos sea cruel espanto. Los ojos que con tanta magestad se meneauã, tã feamente desencalados, q̃ a penas alguno ose mirarlos. La hermosa color de la cara tã por extremo descolorida que no ay quien sentido tenga que no lo pierda en solo vella.

Pues tomame esse cuerpo de quinze dias muerto, para ver si aura quien tanto os ame, que el hedor y los gusanos del no le hagan huyr de asco. Acuerdoos esto señora, para que veays claramente la locura del q̃ pone su cófianza y cuydado en la vileza de vn cuerpo que tan tor-

pemen-



pemente se deshaze, dexando perder por el la nobleza de vna anima tã perfeta, que para siempre ha de durar. Y para que veays tambien en quantas vanidades auemos mal gastado el tiempo, q̄ es el que solo podiamos llamar nuestro, si nos supieramos aprouechar del, y conozcays quanto tesoro auemos desperdiciado y perdido, andando por el mar, y por los peligros deste mundo, para que cogidas las velas de nuestro desorden, nos lleguemos al saludable puerto de la penitencia, donde hemos de ser saluos. Porque no se pierdan por nuestro mal viuir treyntay tres años tan trabajados de tanta hambre y frio y corrimiento, que

por

*Cartas de*

por nuestra culpa passò sin  
ella nuestro piadoso Reden-  
tor y Maestro Iesu Christo.  
Ni ayã sido por demas aque-  
llos açotes crueles recibidos  
en su delicada carne , donde  
otro color no quedò, sino la  
impresion negra dellos cõ  
los matizes de la sangre que  
rebentaua por muchas par-  
tes. Ni aya sido en vano la as-  
pera corona de espinas que  
su santissima cabeça y fere-  
na frente cruelmẽte traspas-  
sò. Ni sean sin fruto aquellos  
agudos clauos que los pies  
de su Señor, y las manos que  
todas las cosas formaron, ho-  
radaron tan sin piedad. Ni  
passe en balde la lançada de  
su sacratissimo costado, que  
el coraçon y las entrañas, y  
las partes mas vitales profun-  
damen-

damente rompio , para que  
de alli manasse el copioso  
perdon de nuestras culpas.  
Ni vayá sin gozarse los crue  
les dolores de la muy ator-  
mentada madre suya y ampa  
ro nuestro, Virgen santa Ma  
ria, que en la palsion del que  
rido hijo, juntamente con el  
sintio, como persona cóuer-  
tida en la cosa amada. Ni se  
passen por alto los rrabajos  
de los Apostoles, y de toda la  
Corte de los santos y santas  
que en esta vida se dexaron  
cruelmente atormentar, por  
gozar en la otra de la presen  
cia y acatamiêto de Dios su  
Hazedor. Ni quedé valdios  
los meritos de todos los fie-  
les que viuen mas perfetamê  
te que vos ni yo, de quien os  
podreys aprouechar, juntan  
do os

*Cartas de*

do os cō ellos por gracia en  
la comunion de la yglesia, dō  
de todos hazemos vn cuer-  
po amigable, cuya cabeça es  
Christo, fuente de caridad.  
Asi que pues para vuestro  
remedio tantos fauores te-  
neys, y fuistes por precio cō-  
prada, q̄tales tesoros en ce-  
rrò en si, grãde locura sera si  
de vuestra parte quedã per-  
didos, pudiẽdo ganallos y ga-  
naros, cõuirtiẽdo os a Dios  
con el buẽ Ladrõ, y cõ la a-  
rrepentida Madalena, y otra  
muchedumbre de pecado-  
res y pecadoras venidos a  
penitencia, y con migo el ma-  
yor de todos, que en este tiẽ-  
po santissimo de la Quares-  
ma con el diuino socorro lo  
mismo pienso hazer, por  
que tan buena sazon no se



me huya de entre las manos.  
Donde no sera sin razon, q̄  
señora ( aparejandoos vos  
tá bien como yo ) me acom-  
pañeys, pues perdida la gra-  
cia, la verdadera entrada pa-  
ra boluer a ella, es la casa pri-  
uilegiada penitencia, y pen-  
sad que es llegado el tiem-  
po de la cuenta, y que no es  
razon hazernos mas cargo,  
no siendo seguros de poder  
dar el descargo, quando qui-  
sieremos. Mayormente que  
no nos deue dar pena lo que  
ahora lastamos, pues otro  
tiempo lo gozamos. Y pa-  
ra que menos de mal se os  
haga esta nueva carrera, sera  
bien que pōgays delante los  
sobresaltos, angustias, temo-  
res y daños que en esta vida  
temporal nos suelen aguardar  
nuestros

## Cartas de

nuestros vanos y fingidos  
plazeres. Y por este cãpo es-  
tendidos de desueltas hu-  
manas deueys derramar vue-  
stro pensamiento, no olvidã-  
do el temor que trae confi-  
go de la pena qualquier pon-  
çoñoso deleyte del mundo.  
El qual aunque no traya, a-  
basta el temor de acabarse, q̃  
no da lugar de gozarle, quã-  
do con mas sabor se posee  
sin otras cosas que aqui no  
cuento que recrearse fuele  
cõ el de mascalificado daño.  
Quanto mas que aunque to-  
do lo otro estuiesse seguro,  
no puede bien assegurarse la  
recatada conciencia, que si  
pre queda dando aldauadas  
en nuestros tristes coraçõ-  
nes. Principalmente se deue  
considerar la grãde perdida

dos del peccador, pues por el pecca-  
 do no solo pierde la gracia, q̄  
 es el cauallo ē q̄ caminamos  
 para subir al cielo, mas aũ los  
 bienes q̄ entonces el tal ha-  
 ze, quedã burlados sin apro-  
 uechar en cosa alguna a la  
 mezquina anima. El qual si  
 por caso dexa de hazer aque-  
 llo q̄ la Yglesia mãda, de nue-  
 uo pecca mortalmēte. Ved si  
 ay peor suerte de enfermedad  
 q̄ quãdo daña el mal, no ha-  
 ga el biē prouecho, puesto q̄  
 los bienes hechos ē pecado,  
 dizen los Teologos que a-  
 prouechã para ayudar a salir  
 del, y para las necessidades cor-  
 porales, mas no para la eter-  
 na salud del anima. Pues ya  
 si la muerte q̄ por tantas ma-  
 neras nos saltea, arrebatasse  
 al tal q̄ en pecado mortal es

O

tu uies.

Cartas de

tuuiesse, no auria mas redención de su desdichada anima, q̄ de las q̄ rigurosamente son atormétadas debaxo del poderio infernal de los espátolos demonios, si por caso la diuina misericordiano le diere se algũ breue espacio de verdadero arrepétimiẽto: puesto q̄ suele ser pena del pecador, q̄ como viuiẽdo no se acordò de Dios, muriẽdo se oluide Dios. Todo esto cõ infinitas q̄ nace de la desuẽtura del pecado no es de olvidar, ofreciẽdose, mayormẽte cõ el lapida del amistad de Dios, y siẽdo tãta ingratitud ser su enemigo, quãta mayor no se puede pẽsar, y esto por muchas razones, assi por nos auer hecho hõbres a su diuina imagen y semejaça, y capaces de si, pudiendo



diédo hazernos del numero  
 de los brutos animales q̄ arra  
 strá por la tierra, como por  
 los priuilegios, eó que nos do  
 tó de tãtas maneras pa dexar  
 nos herederos de su gloria, y  
 eópañeros de los angeles en  
 el cielo, dõde otra cosa no ay  
 sino descãso perpetuo, paz, a  
 legria, cūplimiẽto de todos  
 los bienes, mas abasto q̄ se so  
 humano sabe pẽsar ni imagi  
 nar, porq̄ a la verdad donde  
 Dios està, alli està todo esto,  
 y todo lo bueno, todo lo ale  
 gre, todo lo hermoso, todo  
 lo deleytoso, todo lo dulce,  
 todo lo sabio, todo lo santo,  
 todo lo justo, todo lo piado  
 so, todo lo poderoso, todo lo  
 perfeto, todo lo q̄ es de que  
 rer y deffear, en Dios se en  
 cierra en grado de infinidad.

Oz

Asi

Así q̄ Dios es mas de amar  
 por si solo, q̄ porquáto tiene  
 criado, pues el es la fuéte eter-  
 nal, de a dóde todo lo bueno  
 y amable mana, y nada es de  
 amar sino é el, o por el. Dios  
 es todo nuestro bié, Dios es  
 el q̄ nos reparte y da los pla-  
 zeres q̄ tenemos, Dios es el q̄  
 nos puso sentimiéto para go-  
 zarnos, Dios es el q̄ nos dio el  
 ser, y el q̄ nos le cōserua, Dios  
 es el q̄ nos embia el gran fa-  
 uor de su gracia cō q̄ le alcã-  
 çamos. Pues por amor del os  
 suplico, q̄ mireys bié quié es  
 Dios, y lo q̄ cō vos à hecho  
 y por falta de mirallo, no os  
 dexeys caer en la ingratitude  
 desconocida del pecado cō  
 los baxos pésamiéto del fue-  
 lo, pues mas ligeramente y à  
machamashóray prouecho  
 podreys

podreys seguir los passos del cielo, dexádo los feos tratos del múdo con sus engaños. Y enton ces gozareys de los verdaderos descáfos y deleytes q̄ gozan los q̄ andan en gracia, viuiendo en buẽ estado. Que mayor descáfo puede ser, q̄ quando caé los rayos, quãdo vienen los diluuios, quãdo nos salteã los terremotos, quãdo assomã las guerras, quãdo nos amenazã las enfermedades, quãdo nos espãtan las muertes, quando otras muchas aduersidades nos aquexan, estar tales con Dios q̄ podamos de buẽ coraçon dezir, *Señor hagase en mi tu voluntad.* Esta es la seguridad de la buena cóciencia, la qual solo gana el que haze lo q̄ deue. Por la qual se

O 3

traba-

trabajaró tãto los antiguos  
 Filósofos, y en fin nũca la pu-  
 dieró alcãçar, porq̃ no la ha-  
 lla, sino el q̃ se jũta cõ Dios, y  
 se haze vno cõ el. Mas quié  
 no estara seguro, teniendo a  
 Dios de su vãdoño en q̃ po-  
 dra nadie assegurarle, apartã-  
 dose de Dios? Cõ esta resisti-  
 reis señora alegremõte a las  
 tribulaciones q̃ os ofreciere  
 el mũdo: las quales no puedé  
 faltar, miẽtras se viue en el,  
 tãta es la abũdãcia q̃ el siẽpre  
 tiene d̃ pasiones. Mas cõsue-  
 leos vna cosa, q̃ al bueno to-  
 do es materia para merecer.  
 Y si os pareciere q̃ os faltã los  
 tẽporales bienes, como a los  
 q̃ buscã a Dios, algunas vezes  
 acaece, abastẽos los eternos.  
 Puesto q̃ aũ los tẽporales quã-  
 to a lo necessario Dios tiene

cuyda;



cuydado de proueerlos a aquellos que buscan primero a el: porque teniendo tan buen señor que prouee en lo principal, no es razón que desconfien en nada. Por esto si hãbre y desnudez passaredes, pensad que Dios tãbien la passiõ como vos y por vos, y el q̄ tiene de vos cuydado, os da aquello por mejor. Y jũtandolo cõ los meritos copiosissimos d̄ supassió y muerte sacratissima, q̄ por ser en persona infinita, son de infinito valor, y bastãtes para alcãçar la gloria sin fin, veniros ha lo q̄ el mismo dize, q̄ quiẽ aqui llorare, en el otro mũdo reyrã, y quiẽ aqui sufriere hãbre y sed, en el otro mundo sera harta: y por esta manera de cambio y trueca

*Cartas de*

yra todo lo demas q̄ aqui paf  
saredes por Dios. Y aũ quie  
ro q̄ se pays mas adelante q̄  
si el trabajar por vuestras ma  
nos lo necessario tomays en  
paciencia y amor fuyo, y en  
penitēcia de lo q̄ aueys peca  
do, q̄ os podra valer mucho  
para la remisiō de las viejas  
culpas, y para ganar la bien  
auenturāça que en todas las  
obras de la vida se deue pro  
curar. Y podeys entōces de  
zir a Dios: Señor, pues yo de  
mio no supe sino rehusar las  
fatigas y trabajos, suplicoos  
que aquellos q̄ vuestra mise  
ricordia infinita aora me of  
frece, reciba en seruicio vue  
stra Magestad, encorpora  
dos cō los q̄ vuestro Hijo bé  
dito passò por mi, en pago y  
recōpensa del tiēpo q̄ no os

he  
ma  
Po  
adu  
ca,  
tēp  
mo  
nad  
rir.  
stra  
cre  
to c  
cia.  
gra  
rey  
do c  
tey  
fabe  
gū c  
des  
fa d  
haz  
com

he seruido, antes de seruido & muchas y muchas maneras. Por esso no os turbe cosa de aduersidad q̄ aqui se os ofrezca, ni os parezca q̄ empeçays téprano lo q̄ desde que nace mos se auia de coméçar, pues nadie sabe cuándo ha de morir. Quánto mas q̄ ya que vuestra vida sea muy larga, tãto crecereys mas en gloria, quãto duraredes mas en penitencia. Pues juzgad si es d̄ perder grado de gloria en el suauereyno de Dios. Assi q̄ pudiendo coméçar lo oy, no lo dilateys para mañana, cuándo no sabeyis señora si os védra algũ otro estoruo q̄ no teniades oy, puesto q̄ ninguna cosa deuria ser estoruo al bien hazer. Por q̄ os auito que assi como la diligencia va ganando

O 5 do

## Cartas de

do cada dia ligereza en el o  
brar: así por el cōtrario lane  
gligéciacobracada hora nue  
ua torpeza, y el callo endure  
cido del mal viuir hazer se tá  
rezió, q̄ despues con nada se  
quiere abládar. Y no presu  
mais guardar esto para la ela  
da vejez: la qual si cō sus de  
fetosynatural impotēciaquí  
ta el aliento del pecar, cō los  
mismos quita el d̄i biē hazer  
y así vemos q̄ la vejez en mu  
chos, es mas edad de tibieza  
q̄ de feruor. Por esso en caso  
dōde está bueno el anticipar  
cúple vlar de mucha preste  
za para renūciar tēprano los  
vanos desseos d̄ste mūdo, los  
quales si en algū tiēpo no de  
xaredes, no os podreis saluar.  
Y así ahorrada de la carga d̄  
los terrenales desseos y vanos  
penla.



peſamiētos mūdanos, empe-  
çareis a henchiros del amor  
dulce de las niçzas del cielo:  
las quales ſi biē ſe guſtā y ſien-  
ten, no ſon de trocar por las  
coſas de nada, q̄ acá en tanto  
precio tenemos. Pues para ef-  
to cūple q̄ tomeys por fauo-  
recedora y abogada a la bēdi-  
ta Virgē Maria, aq̄lla q̄ todo  
lo q̄ nos conuiene, nos ſuale  
ſiēpre alcāçar de ſu ſacratif-  
ſimo Hijo. Y aſſi miſmo a to-  
dos los biēauēturados ſantos  
y Sātas, moradores del cielo,  
en eſpecial à aq̄llos cō quiē  
tuuieredes mas deuociō, y al  
angel d̄ v̄ra guarda, cō todos  
los otros Angeles y Arcange-  
les: y principalmente al Ar-  
cangel S. Miguel, no olvidan-  
do a las fieles animas de Pur-  
gatorio. Y cō tales padrinos

O 6 como

*Cartas de*

como estos, os fareys cō cōfiã  
ça llegaros a Dios en vuestra  
oracion. La qual siendo con  
atēciō humilde, continua, y  
perseuerante, acōpañada de  
Fê, Elperãça y Caridad, toda  
çosa grãde cō su Magestad a  
cabara. Porq̃ a la verdad en  
la oraciō estã la fuerça de to  
do este negocio, pues que por  
ella nos allegamos a Dios, y  
el a nosotros: y cōtēpiemos  
su grãdeza y nuestra poque-  
dad, que es grã comienço de  
nuestra saluacio. Con esto cū-  
ple q̃ vŕeys a menudo la con-  
fessiō, que es la q̃ mas conser-  
ua el santo proposito de no  
pecar: y nos pone dolor y ver-  
guēça de los passados erro-  
res. Cō la qual si se acōpañaa  
quel sabroso y saludable má-  
jar del anima, digo el cuerpo  
sagrado

sagrado de nuestro Redetor  
y saluador Iesu Christo, es  
muy grãde aparejo para con  
feruar la fauorable gracia ce  
lestial, y sentir los secretos  
gozos del espiritu, que aqui  
gustã los buenos. Cõuiene tã  
bien q̃ huyays de las ocaſio  
nes de los malos, yos llegueis  
siẽpre a aq̃llos que os puedẽ  
hazer mejor, porq̃ no basta  
solamẽte cortar el trõco del  
mal viuir por el pie, sino se  
arrancã tãbien las rayzes, las  
quales muchas vezes menos  
preciadas, suelen cchar nue  
uos pimpollos, y a las vezes  
mas que al principio teniã.  
Assi mismo cõple estar vigi  
lãte en los pecados cõpañe  
ros, que mas nos inclina nue  
stra corrupta naturaleza, y  
en los q̃ ya por mucho vso se  
han

## Cartas de

han casi buuelto en natura,  
porq̄ seria grã locura poner  
nos a vécer los enemigos es-  
traños, dexãdo la casa llenã  
los naturales y domesticos.  
Mas si por vëtura, o por me-  
jor dezir desuëtura, vño des-  
cuydo despues de todo esto,  
os causare alguna cayda de  
pecado mortal, tornad con  
mucha diligẽcia a leuãtaros,  
y boluer sobre vos. Y no pẽ-  
seis q̄ ya todovño buẽ propo-  
sito va perdido, sin remedio  
de poder tornarle al ristre, q̄  
si de presto os arrepintiere-  
des, acusandoos a Dios, y pi-  
diẽdole perdó, creed q̄ sereis  
perdonada a la hora, porque  
Dioses tã piadoso q̄ no quie-  
re la muerte del peccador, si-  
no q̄ se arrepiẽta y viua. Y de  
sta manera podra ser q̄ por  
la



la divina misericordia la cay  
 da se para mayor levántamiē  
 to. Mas porq̄ en tā buena ca-  
 rrera no téngais jamas desma-  
 yo, sera biē q̄ a menudo leais  
 y oyais las cosas maravillosas  
 de Dios, y de sus Sãtos, que al  
 bueno suelen ser nuevas de  
 gran cōsolacion: y aũ al ma-  
 lo algunas vezes por este me-  
 dio se le acarrea la gracia, la  
 qual Dios nos reparte, para  
 que con ella obremos el biē  
 que por nosotros no pudie-  
 ramos obrar, porque somos  
 siervos inutiles, y sin Dios na-  
 da bueno podemos. Lútamē-  
 te cō esto cūple a compañã-  
 ros de alguna señalada devo-  
 cion y contéplacion, mayor-  
 mente de aquella merced es-  
 tremada de a donde nos vi-  
 no todo el remedio, que esta  
 pasión

## Cartas de

passiõ de nuestro libertador  
Iesu Christo, cõ la qual nue-  
stras passiones y penas se nos  
haran liuianas. Tãbiẽ cõue-  
ne no olvidar la memoria de  
vuestra muerte, y del juyzio  
de Dios, con los galardones  
del Parayso y del infierno, q̃  
a cada vno segũ sus obras le  
seguirã. Y cõsiderar, q̃ quien  
pintavn Verano de tãtas fuer-  
tes de flores acõpañado, y le  
adorna de olores suaues y di-  
uersos, y le alũbra en el dia cõ  
sol muy claro, y en la noche  
cõ la luna y resplãdecietes el-  
trellas, y embia aq̃llos tẽpla-  
dos viẽtos que recreã nues-  
tros calores, y despierta las  
fuẽtes con sus cristalinas a-  
guas mitigadoras de nues-  
tra sed, q̃ tal haria la morada  
para si y para sus amigos? Y

por

por el cōtrario, quiẽ haze v-  
na noche de Inuierno nublo-  
sa, triste, sin luz alguna, re-  
buelta de muchos y brauos  
vientos, cercada de frio, lle-  
na de yelo, y de tēpestad llu-  
uiosa, espaciada y aborreci-  
ble: quã feroz, quã temerosa,  
quan escura y negra haria la  
infernial carcel dōde fueren  
detenidos sus enemigos, y a-  
quellos q̄ hizierō de su volũ-  
tad Dios. Assi mismo os de-  
ueys acordar de la pena que  
daran las malas obras alma-  
lo en la hora de la muerte y  
despues la afrētoza verguen-  
ça q̄ le pōdran delãte todos  
el dia riguroso del vniuersal  
juyzio, para q̄ cō estas cosas  
os ofrezcays d̄ gana al amor  
d̄ Dios, tomãdo el temor por  
espuelas del. Aũq̄ a la verdad

los

*Cartas de*

los seruicios grãdes q̄ a Dios se hã de hazer, por amor hã de ser, y no por temor: pues el por si merece ser mas amado, q̄ ninguna cosa, o si alguna cosa se ama, deue ser por amor del: puesto q̄ quiẽ bien ama a Dios, le teme, por q̄ verdaderamẽte no ay amor sin temor: y este tal temor dize se sabiduria, q̄ nace de la fuerza y zelo del amor de Dios. Cõ estas tales cõsideraciones os acostubreis à sufrir cõ buena gana trabajos, por quiẽ sabeis q̄ no lo son, pues que los pagara mejor, q̄ no por quiẽ hasta aqui los aueys sufrido. Y holgareis de trocar el maltratamiẽto que antes passaua el alma, que no ha de morir en los menosprecios del cuerpo, q̄ el y ellos se acabaran,



ran, por ventura mas presto  
q̄pésamos, ni querriamos. Y  
alsi los tragos y defastres de  
que está lleno este engañoso  
mūdo, si vinierē a vos, ya no  
os podrá empecer, porq̄ aun  
q̄ toquē en el cuerpo, el alma  
quedara libre de su ofensa,  
por estar puesta en lugar se-  
guro, q̄ es Dios. Biē veo, que  
en la edad fresca que al pre-  
sente teneys, saldrā muchos  
malos (que aqui ay) procu-  
radores del demonio, que os  
prouocaran a pecar: mas de-  
ueys con gran cuydado apar-  
tar (como dixē) la ocasion  
de entender cō ellos, por el  
peligro de nuestra flaca natu-  
raleza, y pensar que aquesta  
edad se passara como vn so-  
plo volando, y os quedará  
perpetua la vitoria de auer  
vencido.

*Cartas de*

vencido, y dexado el múdo  
por Dios, antes q̄ el mundo  
os dexe à vós deshonrada y  
cargada de pecados, porq̄ ya  
vos veys que la mocedad à  
nadie assegura de la muerte  
presente, y q̄ vna desuergon  
çada muger se haze castillo  
dóde se fortalece el diablo pa  
ra dar guerra algunas vezes  
à todo vn pueblo. Mas seño  
ra quãdo semejãtes engaña  
dores no pudieres por algu  
na manera tan presto dese  
char, socorreosa la oració, q̄  
es la q̄ da fuerças muy verda  
deras cõtra las brauas tenta  
ciones. Y cõsiderad q̄ la vir  
tud no está tãto en tenella a  
solas, como en defendella de  
sus cõtrarios, quãdo a caso se  
ofrecierẽ. Así q̄ no se os ha  
ga graue esta nueua manera  
de

de vida, ni sus tráces os espã-  
ten, pues para ella tédreys el  
fauor de Dios que vence to-  
das las cosas. En especial que  
son muchas las que siédo tã  
moças y tã hermosas como  
vos há ofrecido las flores de  
su juuentud al marauilloso  
Criador dñllas, y hecho tal pe-  
nitécia que merecierõ (me-  
diãte su diuina misericordia)  
auer sillas en el cielo, y aca-  
hõra dñ sãtas. Pues estas no pẽ-  
seys que erã mas de a zero q̃  
vos, ni menos delicadas, an-  
tes de muchas se lee ser hijas  
de Reyes y de grandes seño-  
res, criadas en el regalo y de-  
licadez dñ vida. Y entre otras  
que callo de vna biéauentu-  
rada se cuẽta, que con ser ter-  
nissima y de flaca cõplexiõ,  
tenia tan poco temor a la as-  
pereza

pereza de la penitencia q̄ se  
ofrecia cōtinuamēte a gran  
dissimos y terriblestrabajos  
muy excessiuos a su delica-  
dez. Tāto q̄ le fue dicho, q̄  
para q̄ se trataua tā mal, pues  
la bōdad de Dios cō menos  
q̄ aquello podia librarla del  
infierno. A lo qual esta respō-  
dia, q̄ por conocerse en de-  
masia delicada, y tanto q̄ no  
pésaua poder sufrir vn mo-  
méto los trabajos téporales  
del purgatorio (quanto mas  
los del infierno q̄ erā para siē-  
pre) por esso auia acordado  
passar aquellos de la peniten-  
cia, q̄ sabia ser sin cōparaciō  
mas breues y menores. Con  
tal suerte de cōsuelo defen-  
dia, y escusaua la penitencia  
q̄ el verdadero amor le hazia  
sufrir por su Dios. De manera

señora



ñora q̄ no sera razón q̄ nos  
 falté a nosotros consolacio-  
 nes para pagar lo q̄ deuemos  
 pues esta por solo amor (sin  
 auer lo q̄ nosotros pecado y  
 ofendido) tanto torméto de  
 grado tomaua. Tomádo no  
 otros tábíe esse amor fuerte  
 de Dios por bláco y señal, al  
 qual todas nuestras obras y  
 pésamiétos enderecemos, y  
 có el qual nos ofrezcamos  
 contétos a qualquier graue  
 trabajo, y el viejo amor daña-  
 do, q̄ vos y yo hasta aqui nos  
 hemos tenido, conuirtamos  
 en aq̄l firme amor de proxi-  
 mos, q̄ somos obligados a te-  
 nernos: para que el vno por  
 el otro procure su saluacion  
 y nos socorramos en las ver-  
 daderas necesidades, como  
 amigos verdaderos, y gane-  
 mos

257. *Cartas de*

mos aquel dichoso lugar dō  
de en cūplido gozo nos tor  
nemos a amar mejor. Y si los  
carnales ojos vencidos de la  
sensual afició, que aū es fres  
ca en nosotros, alguna vez  
prouaren a hazer su officio y  
sentimiento llorādo, cōsola  
llos eyscon esta cancion que  
para ellos he hecho.

*Ojos mios no lloreys,  
que afligis mi coraçon,  
despertando la passion  
que es tiempo que ya oluideys:*

*Que las ansias y dolor  
del viejo y carnal cuydado  
me han traydo desterrado  
gran tiempo de mi Señor,  
Por esso no comenceys  
â despertar mas passion,  
pues no consiente razon  
que de Dios os oluideys  
por tan liviana aficion.*

*fin.*

B. al.

BLASCO DE GARAY  
al Lector.

**D**Ésde a muchos días  
despues de diuulga  
das estas dos cartas,  
vinieron a mis manos otras  
dos entrábas compuestas en  
refranes. La vna me dio Luá  
Vazquez de Ayora, varon  
porcierto no menos diligen  
te en tener en su poder qua  
lesquier obras biẽ escritas, q̃  
acertado en conocellas, assi  
por su natural, claridad y bi  
ueza de ingenio, de q̃ es dota  
do grandemẽte, como por la  
varia doctrina y el buẽ estilo  
y alto, q̃ con el exercio mas  
que con la edad ha adquiri  
do: de lo qual todo el por sí  
ha hecho en nuestros tiem  
pos suficiẽte prueua, mayor

P

que

## Cartas de

que de mis palabras aqui se  
puede tomar. La qual carta  
fue como de apartamiẽto, y  
aũ parece a la verdad querer  
reſpõder en refranes a la pri  
mera mia, que va toda en e  
llos, por emendar la falta de  
la segunda, en que ninguno  
puse, si puede dezirse falta,  
querer yo mas libremente tra  
tar lo q̄ cumplia à la salud de  
las animas, que no atarme siẽ  
pre a la cõgoxa de buscar re  
franes. La otra fue vna de pas  
satiẽpo mas q̄ de prouecho,  
impresa en Sevilla, en que  
daua cuenta vn gentilhom  
bre a su seõora de ciertos ca  
sos de amores, que en su au  
sencia le auia sucedido. Y es  
ta estaua tan descoriecta y vi  
ciosa ( quiza por delcuy  
do de otros, mas que de su  
autor)



autor) que apenas se podia entēder, ni aū andaua digna de leerse. Parecierōme ambas, segun su inuencion, en nada desagradables, en especial al vulgo, a quien queremos recojer. Y ası mismo por razon de los refranes harto prouechosas. Porque (como tengo dicho) el conocimiento de los refranes, es a la vida muy necesario. Por donde deuen tenerse qualesquier refranes en mucho, y ser honrados como los viejos en quien estā la sabiduria y esperiēcia. Y aun a la verdad como son viejos, los vemos muchas vezes andar tan arrugados, que apenas se dexan conocer. A esta causa me parecio juntarlas aqui todas, tanto

*Cartas de*

por la hermandad de los re-  
franés, como porq̄ se halla-  
sen en vn libro jútas, y no es-  
tuviessen desparcidas, pues  
cada vna era pequeña para  
andar por sí. Puesto q̄ quisie-  
ra así mismo auer alcança-  
do los nóbres de sus autores  
para ponerlos aqui tambien  
cô ellas. Sino q̄ como obras  
desmandadas y salidas antes  
de tiempo a luz, sin la volun-  
tad de sus dueños, así sin los  
nóbres de aquellos, y aú sin  
la postrera mano y emienda  
vinierô a mi poder. Porcierto  
quié quiera que fuerô los  
que las hizieron (a mi juy-  
zio) fueron hóbres auisados  
e ingeniosos, y no menos  
donosos, merecedores, si las  
emendaran, q̄ con sus obras  
se celebraran sus nombres.

A en-

A entrambas las parte (como dizen) vna mano, aunq̄ para mi bien pesada: tanto q̄ poco menos trabajara en hazerlas de nueuo, y segū las dificultades que en ello se ofrecieron. Las quales sufri, así por auerlo ya començado, como por pensar, que qualquiera falta, q̄ en ellas huuiere se, se atribuyria a mi, que las divulgaua. Bien creo, q̄ sus autores (tomando esto tā de proposito como era razón para venir en las mnos de todos) huuiera hecho lo q̄ yo agora hago cō mas primor y menos trabajo q̄ yo. Aunq̄ a falta dellos no piēso q̄ serami diligencia de agradecida, en especial de aquellos que antes las huuierē visto tan mal tratadas como andauan.

*Cartas de*

CARTA DE VN  
gentilhõbre, embiada en respue  
sta de otra a su señora, en  
refranes y maneras de  
hablar comunes.

**Q**Verida Señora, vi  
no a mis manos vue  
stra carta, y pare  
ciome que quereys jugar có  
migo al juego de las verda  
des, porque no ay peor bur  
la que la verdadera, puesto  
que dizen, que no es todo ve  
ro lo que suena el pandero.  
Bien penle tener escusada  
con vos esta rehierta: por  
que quando vno no quiere  
dos no barajan, aunque co  
mo dizen, habla Roldã, y ha  
bla por su mal. No querria  
que fuessemos nosotros co  
mo los perros de Zorita, que  
quãdo no tienen con quien,

VNOS



vnos a otros se muerden. Mas de aqueste dal, dal, y ome rezco el mal: porque he criado cueruo que me saque el ojo. Aunque si bien se mira, y como deue, quedare sin culpa, pues culpa no tiene quien haze lo que deue, sino que la muger placera dize de todos, y todos della. Pesame que querays conmigo hazer tantos extremos, y vengaros en mi hora, como quien no puede al asno, y se buelue a albarda. No se si acertays en ello, aunque digan que mas sabe el loco en su casa, que el cuerdo en la agenz. Pues sabeyz que dizen, que quien al cielo escupe, a la cara se le buelue, y que no es cordura llevar las cosas por rigor: en especial que son

*Cartas de*

mas los amenazados q̄ los a  
cuchillados, puesto q̄ digan,  
q̄ quiē vna tiene otra espera.  
No me parece q̄ lleuays buē  
camino, en coméçar siēpre  
por estos enojos, sino es que  
como dizen, el q̄ mal pleyto  
tiene, metelo a barato. Y assi  
hazey's vos agora, sin mirar  
que era mejor lamiēdo, que  
no mordiēdo, por q̄ bezerri  
lla mansa todas las vacas ma  
ma, y mal por mal no se deue  
dar. Mirad que sanan llagas,  
y no malas palabras, y no q̄  
rays por quebrarme a mi vn  
ojo quebraros a vos dos, que  
a las vezes la sardina quiere  
saltar de la sartē, y da en las  
brasas. Acordaos que lo q̄  
haze el loco a la postre, haze  
el sabio al principio: porque  
nunca el sabio dize, no pen-

se.

se. No sigays vuestro conse-  
jo, que el q̄ a solas se acóleja,  
a solas se desacóleja, y no ay  
quien yerre, sino el q̄ su pare-  
cer quiere. Mas si vos me  
creeys, no andareys cōmigo  
a matame la yegua, y matar-  
tehe el potro, porque podria  
ser lloueros en casa, y caeros  
a cuestras, y auer tomado el  
mal por vuestras manos, que  
biē parece que no me aueys  
tenido el pie al herrar. No  
querria responderos en este  
caso quanto siento, porque  
dizen que para dar y tener,  
felo ha de auer: tambien di-  
zen, quando estes en enojo,  
acuerdate que puedes venir  
a paz, y quando estes en paz,  
acuerdate que puedes venir  
a enojo, y honra al bueno,  
porque te honre, y al malo

P s porque

*Cartas de*

porque no te deshonorre. Mas porque no me llamen Marta la piadosa, que mascava el vino a los dolientes, o porque no digan, que tal sabe el asno que cosa es melcocha, hare algo de lo que no pensava: porque del sabio es mudar parecer. Aunque no se por donde comience para no errar, porque el pequeño yerro al principio, se haze grande al fin: y tambien porqué querria andar à derechas, y no hazer la labor de la Iudia que trasnochava la noche, y holgava de dia: porque quié anda al reves, anda el camino dos vezes. Mas pues de mala vino el conejo con el diablo yra el pellejo, que quien lo comio, justo es que lo pague: porque a buen boque do

buen



buen grito, que delante de Dios, ni ay bien sin galardõ, ni mal sin punicion. No se si hazeys esto como dizen, o por me gozar, porque me amays, o por os vengar, porq̃ me aborreceys. Sea lo que fuere con lo vno, o con lo otro yo acuerdo ser mas horro Mahoma, que cautiuo Fidalí, que buey suelto, bien se lame. Y si os pareciere q̃ os engaño, no se me da nada, q̃ no ay mejor inuencion que engañar al engañador. Pensad lo que pensaredes, y dezid lo q̃ quisieredes, que a su saluo està el que repica, porq̃ la libertad no tiene precio. No quiero burlando ni de veras repartir mas cõ vos peras, ni buscar cinco pies al gato. Ni andarme guardan-

## Cartas de

dome vuestro cuerpo como solia, porq̄ no digan de mi q̄ quiero poner puertas al campo, o ser el perro del hortelano, q̄ ni comia las berças, ni las dexaua comer a otros. En especial auiedome salido tã pedigueña, q̄ ni por corta, ni por mal echada jamas cessais de demandarme, porque soley dezir, que quiẽ dineros tiene, alcança lo que quiere, sin mirar, que el que todo lo quiere, todo lo pierde, y la codicia rompe el sacco. De manera que tengo acordado de xaros para quien no os conoce, y no procuraros cõ dadiuas que quebratã peñas, por que ya en los nidos de antaño no ay paxaros ogaño, q̄ el mucho gastar, trae a mucho endurar. Dias ha q̄ me

auia

auia a mi auilado de vuestra  
codicia, y que me guardasse  
de vieja aduina, y de moça  
Latina: porque como dizen,  
entonces la muger es buena,  
quando claraméte es mala.  
Mas no pése que vuestra co-  
dicia era tá gráde, que auays  
sido cómigo como el sapo,  
que no piésa hartarse de tie-  
rra. Mirad que dizen, que en  
dineros sea el caudal d' aquel  
que quereys mal, porque lo  
bié ganado se pierde, y lo ma-  
lo ello y su amo. Ya sabeys  
quanto tiépo por creeros an-  
duuo en balanças mi hazié-  
da: porq' entre daca el gallo,  
toma el gallo, se quedan las  
plumas en la mano. En fin he  
visto las orejas al lobo, y es-  
toy determinado de no cree-  
ros mas, ni dexar passar la  
burla

Cartas de

burla adelante, aunq̄ digan,  
que el cōsejo de la muger es  
poco, y quiē no le toma, es lo  
co. Porque dos amigos de v-  
na bolsa, el vno canta, y el o-  
tro llora, y dos pardales en  
vna espiga hazen mala liga.  
Por lo qual tēgo por mejor,  
que sean primero mis dien-  
tes que mis parientes, por go-  
zar lo mio en mis dias, y des-  
pues heredeme quien quise-  
re, q̄ yo pienso que no hara  
casa con sobrados. Porque  
despues de yo muerto, ni vi-  
ña, ni huerto, que no es bue-  
no ser endurador, para q̄ sea  
otro gastador. Todavia no  
querria que dixessedes mal  
de mi, ni dezirlo yo de vos,  
que dizē, perdi mi honor, ha-  
biendo mal, y yo yendo peor. Mas  
si lo dixeredes pēsad, q̄ quiē  
mal



mal habla, mal ha de oyr: por  
que como cãta el Abad, assi  
respõde el sacristã, y dizẽ, q̃  
quien respõde, no habla. Ni  
tãpoco querria q̃ anduiesse  
des por las vezinas, dãdo cuẽ  
ta de lo q̃ passa, que es dar vẽ  
gãça de vos a quiẽ os quiere  
mal. Y dizen saca lo tuyo al  
mercado, y vno te dira prie-  
to, y otro blanco: tambiẽ di-  
zen, comadre andariega, dõ  
de voy halla os hallo, aũque  
vos por vn antojo fuleis ser  
peor q̃ Antona, q̃ fue a mil-  
sa, y vino a nona. Catad, que  
quien no sabe callar tu afrẽ-  
ta, no sabra callar la agena, y  
podria ser, que parlando por  
hazeros buena delãte otras  
me leuantassedes algun testi-  
monio, porque vn puerco  
encenegado procura ence-

negar

*Cartas de*

ganar a otro. Mas si lo hizie  
redes creedme que no se me  
escódera, ni me echareys da-  
do falso, porq̄ primero fuy  
puta que rufiã. De vna cosa  
sed cierta, que por ninguna  
via acabareis cõmigo q̄ buel-  
ua a lo passado, como el pe-  
rro a las bostadillas: porque  
el amor esgala en el mãcebo  
y crimen en el viejo. En espe-  
cial que seria ya pedir mue-  
las al gallo, quãto mas q̄ vos  
y yo biẽ podriamos dexar el  
te officio para los que vienẽ,  
pues nosotros nos vamos, y  
no nos q̄da sino el cacarear.  
Por ello quãtas razones me  
dixeredes, pẽsad que esechar  
lãças en la mar, y dar vna en  
el clauo, y diez en la herradu-  
ra, y q̄ por vna oreja me en-  
tran, y por otra me salen. Ma-  
yormen,

yormente q̄ de mi ya no ay  
quetomariño el cōsejo, por  
q̄ dizen, q̄ tras los años vie-  
ne el seso, y todo lo demas q̄  
en mi ay, no està sino para el  
carnero. Y si alguna vez a-  
ueis oydo dezir, que el pajar  
viejo quãdo se enciède esma-  
lo de apagar, mirad no os en-  
gañeys, que muchas vezes  
es mas el ruydo que las nue-  
zes, y podria ser que con tal  
pensamiento dixessedes des-  
pues; quiso Dios, y no fue na-  
da. Assi que no es bien que  
deis credito a semejãtes liviã-  
dades, pues por vos podeys  
juzgar lo q̄ passa. Que esta-  
mos mas para seruir de co-  
berteras, q̄ de ollas, aunq̄ pa-  
ra todo valemospoco. Pare-  
ceme que pensais alterarme,  
con dezir, que ay quien os

## Cartas de

quiera: porq̄ tal viene, quē  
tal quiere: y esse pierde ven-  
ta, q̄ no tiene que venda. No  
me mueuo tan de ligero, que  
he traydo ya los atabales, y  
es duro el alcazer para çapo-  
ñas, por esso no me tēteis de  
tantas maneras, aunque digā  
que la perseverança toda co-  
sa alcāça: porque el perseue-  
rar en este caso, seria ya dar  
con la cabeça en la pared, y  
buscar pã de trastrigo. Pues  
sabeys q̄ estoy determinado,  
en q̄ sea esta, y nunca mas:  
porq̄ diz en, el q̄ estropieça si  
no cae, el camino adelãta. Al  
si q̄ desta vez acuerdo que-  
dar rico, o pinjado: porq̄ es-  
te mundo es golfo redondo,  
y quien no lo sabe nadar, va  
se a lo hōdo. De manera que  
deueys mudar pposito, pues



es andar de mula coxa, q̄ jurado ha el vaño de negro no hazer bláco. Yo quiero guardar me de amor loco, como de hora menguada, porq̄ no digã por mi, guay de la viña quãdo torna a ser majuelo. Ya me vi en los cuernos del toro, nũca mas perro al molino. Dexad hazer al padre de la moça, que si yo puedo no me diran de aqui adelante, en casa del mezquino, mãdamas la muger que el marido. Y si quiera os que xeyes de mi, que ya tengo hechas orejas de mercader: porque nadie puede contentar a dos señores. Si mucho desuaria redes con la calentura, hare como dizen, à asno modo- rro harriero loco. Seria bien que os contentassedes cõ el tiempo.

tiempo pasado: que estaua tan ciego, que a los que me pregūtaua de adōde eres hōbre? les respondia, de la tierra de mi muger, y esto porq̄ sabia que quē a su muger no hōra, a si mesmo deshōra. Y daua por bueno quāto hazia des, porque lo que la loba haze, al lobo aplaze, que la coz de la yegua no haze mal al potro. Mas como he salido desta ceguera, y solamēte para alçarme a mi mano, esperaba ocasion (porq̄ achaques quieren las cosas) ya q̄ la tengo, quiero vsar della, y tapar los cencerros, y estarme en mistreze, sin dar mi braço a torcer. Por esso si dixeredes que no es esto lo q̄ os juraua, digo: que jura mala en piedra caya, q̄ no se deue dexar lo

lo cierto por lo dudoso. Yo  
estoy en paz, no quiero ruy-  
do por mis dineros, quanto  
mas que para con vos todo  
aquello fue menester, y aun  
Dios y ayuda, q̄ para vn tray  
dor dos aleuotios. De manera  
que sera bien que os dexeys  
desta demanda, y como dizé  
los niños, que echemos peli  
llos atras, haziendo cuenta  
que nunca mas nos vimos,  
que a muertos y a ydos no  
ay amigos. Y no digays q̄ a  
esto me mueue alguna liuiã-  
dad, si quiera porq̄ e no pa-  
rezca, q̄ quie ha las hechas,  
ha las sospechas. Tãbié que-  
rria que diessedes punto a la  
gala, q̄ me hã dicho, q̄ traeis,  
porq̄ aunque dizé, darne ves-  
tido, y dar te he garrido, y cõ  
pon vn sapillo, y parecera bo-  
nillo,

nillo, dicen por otra parte,  
 ni moça fea, ni vieja hermo-  
 sa, y la vieja a estirar, y el dia-  
 blo a arrugar, y la muger lo-  
 ca por la lista cõpra la toca, y  
 en cabeça loca, no se alstiera  
 toca. De qualquier cosa des-  
 tas q̄ de vos dixessen me pe-  
 saria, por aueros conocido:  
 por q̄ no diga algũ mal diziẽ-  
 te, no con quiẽ naces, sino cõ  
 quiẽ pazes. Muchas vezes he  
 oydo dezir de buena planta  
 plãta tu viña, y de buena ma-  
 dre toma la hija, que nunca  
 de verenjena se hizo buena  
 calabaga. Digo esto, no tãto  
 por poner tacha en vuestra  
 madre, ni en persona de vue-  
 stro linage, q̄ en verdad q̄ no  
 la ay, por q̄ yo conozco vual-  
 de mi majuelo, quãto por q̄  
 vos cõ vuestro descuydo no  
 se



se la pongays, lo qual creo q̄  
esculareys tãto de su miedo,  
como de vuestra verguēça, q̄  
miedo guarda viña q̄ no vi-  
ñadero. Mas por no salir del  
proposito, torno a dezir, q̄  
destavez estoy determinado  
de quedar dentro, o fuera,  
Martin sin asno, aunque se  
auēturen rocin y mançanas  
por tragallo todo juto. Por  
ello los muertos vayan por  
muertos, los viuos ayamos  
paz, y empeçada hazer li-  
bro nueuo, y desvelaros en  
otra cosa que en amores, y  
entender ya en velar y hilar,  
que dizen, que la muger que  
no vela, no haze larga tela.  
Dexemos estas cosas para  
quien conuienen, que es ma-  
lo entremeterse en officio a-  
geno, porque officio ageno  
dinero

*Cartas de*

dinero cuesta. Sino quereys que m  
que os llame vieja miralda, o la poc  
niña de trestreinta años. Te que n  
ned por cierto, que ya nuesteran  
tra amistad no sera buena enem.  
porq̄ dizé, guardate de amigos, có  
go reconciliado, y deviento los có  
que entra por horado. En esto n  
pecial q̄ soy smatalas callanada, y  
do, y dizen, del agua mála mellano,  
guarde Dios, que de la braua enoja  
yome guardare. Por otra parte bajos  
te creo, q̄ esta l vuestra códi quier  
cion, que mas tardaria y o en como  
dezir de si, q̄ vos en recibir dexall  
me a braços abiertos. Mas veza, có  
nra estos terminos seria ya cordu  
pecar a sabiendas, y tirar coadad vi  
zes cótra el aguijón: pues di no se y  
zen; quié a los veinte no pue q̄ se ay  
de, y a los treinta no sabe, y proue  
a los quarenta no tiene, y a valier  
los cincuenta no reposa, no se por co  
que

que mas le espere. De vna co  
 la, ò la podreis dar gracias a Dios,  
 Te que ni hambre ni frio os me  
 uerán por puertas de vuestro  
 enemigo, y q̄ podeys cõsola  
 miros, cõ dezir q̄ todos los due  
 nto los cõ pan son menos. Por  
 esto no hagais tãto de la eno  
 anjada, y no dirã, enojose el vi  
 me llano, y por su daño, q̄ si os  
 auã enojaredes, tendreis dos tra  
 parajos. Aũq̄ como quiera me  
 òdi quiero fiar de vos, y hazer  
 o en como dizẽ del ladron fiel, y  
 or dexallo todo a vuestra noble  
 svezza, cõfiãdo q̄ mirareis q̄ es  
 a ya cordura hazer de la necesi  
 e cordad virtud, y no querer lo q̄  
 di no se puedẽ auer, ni es justo  
 que se aya. Por esto si esto no a  
 e, y prouechare, y esta carta no  
 y a valiere por testamẽto, valga  
 o se por codicilo. Yo he hecho

Cartas de

lo q̄ soy obligado, no deuo  
mas, vna vez haga hóbre su  
diligéncia, despues obre Dios.  
Entre estas y estas, no se q̄ o  
tras cosas me há dicho de  
vos, mas como las nueuas si  
pre son inciertas, aguardo a  
tiempo q̄ las aclare, porq̄ co  
mo dize el refrá, por nueuas  
no peneis q̄ hazer se há viejas  
y saber las heys. Aunque yo  
no algo mucho de semejãtes  
cosas, ni miro en las meajas,  
que de altra va al arado. En  
fin os auiso, que os guardéis  
de malas cópañias, como de  
mala madrastra que el nom  
bre le basta: si quicra, porque  
no os digã, que es male el vie  
jo de castigar, y el çamarron  
de espulgar. Y si porfiãdo to  
dauiã dixere destiger et asfó,  
con vuestro pã os lo comed

que



que ya dias ha que soys por-  
 fiada, porque de liña viene la  
 tiña, y de casta le viene al gal-  
 go, tener el rabo largo, aunq̄  
 mirad que dizé, que mas va-  
 le ser necio que no porfiado.  
 Como quiera q̄ sea no po-  
 dre, sino rogar a Dios, que os  
 de viña en rincón, y mora-  
 da en cantó, y aueja y oueja  
 y piedra q̄ trebeja, para que  
 nadie se poga con vos en cõ-  
 seja con mucho bien y casa  
 en que se meta, y sobre todo  
 su gracia, para que no erreis,  
 porque no digan por vos, q̄  
 quien mal en horna, faca los  
 panes tuertos. No querria  
 que buscassedes de oy mas  
 compañía de cama, por no  
 veros aca enlodada, ni biuda  
 ni casada. Sino que viuies-  
 sedes a solas limpiamente.

Q. 2 porque

Ayuntamiento de Madrid

*Cartas de*

porq̄ quien no tiene mas de  
a si q̄ contetar, facil es de a-  
gradar. Puesto q̄ no se si por  
agora aura quié pueda agra-  
daros, mas no estamos en la  
color del paño, q̄ mas que-  
rria aprouecharos que otra  
cosa: porque dizen, quien te  
quiere bien, te hara llorar, y  
quié mal, te hara reyr. Quie-  
ro pues atajar razones, porq̄  
no digays q̄ gasto almazen,  
y aun porq̄ dizen que mien-  
tras piésa el cuerdo, obra el  
loco: y tábien porq̄ quié da  
presto, da dos vezes. Aunq̄  
por esta dadiua de mi carta  
no se si direys; de tal mano  
tal dado, sino mirays q̄ dizé;  
quien te da vn huesso, no te  
dessea ver muerto. En fin  
pues es razon q̄ ya vos por  
vos sepays lo q̄ os cumple, y  
que

que no tomeys las cosas sobre peyne, pues no os mays el dedo. No quicero deziros, sino que os acordeys que al fin hemos de yr todos cō los muchos a dar cuenta à Dios q̄ nos crio, porq̄ no ay plaço que no llegue. Y allí no aura sino pagar y callar, ni valdra padre, ni cōpadre, sino el buen hazer que florece, y todo lo al perece.

A Dios paredes hasta la buelta.

CARTA QUE EM-  
bia vn galá a vna dama, en q̄ por los mas vsitados refranes le da cuenta de cosas que en su ausencia le auian sucedido.

SEñora, como quien habla de taléquera dare a V. m.

Q̄ cuenta  
Ayuntamiento de Madrid

*Cartas de*

cuenta de mi vida, y porq̄ en tal caso dizé, que las paredes hã oydos, le suplico no se sepa lo q̄ aqui dire, pues en la boca del discreto lo publico es secreto. Y es, que oyédoalgunas vezes dezir, q̄ a quien se muda, Dios le ayuda, y otras (por el cótrario) que piedra mouediza no criamoho, vino me de sseo de saber qual desto era la verdad, cófiderádo que valia mas saber q̄ auer. Así acordè de mudar de vida, y no estar siẽpre en calma: porque quiẽ no haze mas q̄ otro, no vale mas que otro. Y fue tal la mudança q̄ pudierã dezir por mi, quien bien tiene, y mal escoje, por mal que le wẽga, no se enoje. Al fin viédo q̄ perdia tiẽpo, porq̄ no me dixessen cantar

mal



mal y porfiar, o q̄ me precia  
ua de andar preuado como  
cuchillo de melonero, dexè  
aquel camino, y torneme a  
mi menester. Acordãdome  
que dize el refrã, quièn bien  
està, no se muda, que por do  
quiera ay tres leguas de mal  
quebrãço. Mas como quié a-  
delãte no mira, atras se halla,  
mirando yo que vn alma  
sola ni cáta, ni llora, y que v-  
na golondrina no haze vera  
no, pareciome que deuia bus-  
car cópañia, puesto que a la  
verdad vale mas ser solo q̄  
mal acópañado: porque di-  
zè, dime có quien andas, y de  
zirtehe quien eres, aunque  
es el mal, que el peor se tiene  
por muy bueno, mas harto  
es ciego quié no vee por te-  
la de cedaço. Cò este desseo

## Cartas de

que digo , madrugue vn dia  
que no deuiera , y como va-  
le mas al q̄ Dios ayuda , q̄ al  
que mucho madruga ( pues  
por mucho madrugar no a-  
manece mas ay na) tropece, y  
no adeláte camino, cō cierta  
moça q̄ venia ladrada de los  
perros. Mas como dizē, haz  
biē, y no cates a quiē: puesto  
q̄ por otra parte digan, q̄ no  
es bueno caçar por mōte tra-  
queado, todauia acordē de  
abrigarme con essa. Aunque  
auia propuesto de ayunar, o  
comer trucha, mas la necesi-  
dad no tiene ley. Empero co-  
mo el biē suena, y el mal bue-  
la, no faltō quiē lo supo (por  
q̄ no ay cosa secreta) y me lo  
reprehendio, q̄ quien ha buē  
vezino, ha buē maytino. Aū  
que toda via quise mas ver-

guença en cara, q̄ manzilla  
en coraçon. Y así acordé de  
no mudar bisieto, por no  
parecer perrillo de muchas  
bodas, y porq̄ quizá vendra  
de rocia a ruyn, y tâbié por  
que la señora no dixesse, que  
el moço por no saber, y el vie  
jo por no poder dexá las co  
sas perder, o q̄ hazia encuen  
tro feo, o q̄ daua Dios hauas  
a quien no tenia quixadas.  
De manera q̄ fossegué mi co  
raçon, dissimuládo có las gē  
tes, y haziendo del gato de  
luã Hurtado, porq̄ las bue  
nas callan. Y como la moça  
traya hábre de tres semanas,  
y picado el molino, y el dien  
te agudo, en topádo có la des  
pêla (porq̄ luego le entregue  
las llaves de casa) quiso da  
lle tanta priessa, que aunque

Q̄s dizen,

*Cartas de*

dizen, camino de Santiago tanto anda el coxo como el sano, mucho auia de madrugar quien la huuiere de alcançar. Porque era toda su tema, muera Marta, y muera harta: diziendo, ni al gastador falta que gastar, ni al endureador que endurear, y que vale mas vn dia de plazer, que ciento de pesar. Yo como vi que se desmandaua, dixi, a cavallo comedor cabestro corto. Aunque ya venia tarde el gato con la longaniza, porque estaua la señora muy apofessionada en mi hazienda, y assi dizen mete mendigo en tu pajar, y hazer seteha heredero. De suerte q̄ fue necessario lo mejor que hóbrepudo tornar a çoger la hebra, y quitarle el

mando



mando y el vando : porque como dizen, vezo pon, q vezo quites. Despues desto concerteme para no menester cõ vn moço mio, pẽsando que le tenia hecho a mis mañas, suifandole que quando viesse que me pedia alguna cosa ( porque era romero hito saca çatico ) atrauessasse algun triunfo, con que el juego se desbaratasse. Y fue el moço como el gaytero de Arganda, que le dauan vno porq començasse, y diez por que acabasse : porque tomò la cosa tan a pechos que ya no era señor de mi hazienda, ni podia dar nada a nadie, quando dezia el harto del ayuno no tiene cuydado ninguno: mal mira mi amo lo que hemos menester, à

vnos

*Cartas de*

Vnos mucho, y à otros no na  
da, vnos mōges, y otros calō  
ges. Al freyr me lo dira, para  
mi santiguada q̄ algũ dia mã  
de tãto Pedro como su amo.  
Mas como a perro viejo nũ  
ca cuz cuz, yo como le entē  
dia, respondiale, oyr, y ver, y  
callar, que en la boca cerra  
da no entra mosca. Afsi algu  
nas vezes le yua gruñedo, di  
ziendo entre diētes, cō mal  
va todo, a otro perro. con el  
se huelle, mas cerca estã mis  
diētes q̄ mis pariētes. Quie  
ro dexar este amo q̄ tanta so  
beruia tiene, y tomar asno q̄  
me lleue, y no cauallo q̄ me  
derrueque, q̄ mas vale ser ca  
beça de raton, q̄ cola de leō.  
Yo quãdo via tãtas cōsidera  
ciones en vn moço, y q̄ se su  
bia a mayores, dixē antes q̄  
digas,

digas, digas, tanto pã como  
queso, estos tiros teney? no  
le echareys en saco roto. En  
fin acordandome q̄ dizen q̄  
a las vezes lleva el hõbre a su  
casa con q̄ lllore, y que el ne-  
cio por la pena es cuerdo, de  
terminè de despedirle, cõfor  
mandome con el refrã de las  
viejas, q̄ dize, ni mula mohi-  
na, ni moça Marina, ni poyo  
à la puerta, ni Abad por ve-  
zino, ni moço Pedro en casa,  
que de los enemigos los me-  
nos. Así quise mas bien de-  
lexos, que mal de cerca. Esto  
hize por me quedar asolas,  
con la joya, pèfando que te-  
nia trapillo con dineros, por  
que dizen, q̄ quié guarda ha-  
lla. Mas como al fin se canta  
la gloria, quando bolui a po-  
ner recaudo en mi casa, sin

fiar.

Cartas de

fiarme de nadie: porque due-  
lo y geno de pelo cuelga, lo-  
plò el viêto en mi cara, y pẽ-  
fando echarme a dormir, es-  
algome el gato. Porq̃ co-  
mo el dormirno quiere pries-  
fa, quãdo yo estaua mas a sue-  
ño suelto, echa otra sardina,  
nuestro gozo en el pozo. Va-  
seme la moça de caia, por da-  
diuas que quebrantã peñas,  
mas quiẽ tendra el candil al  
ayre? Quando me hallè so-  
lo, no pude dezir cõpañia  
de dos compañia de Dios, si  
no bien vègas mal, si vienes  
solo. Pues en verdad que no  
se fue por mi culpa, que har-  
ro le dezia: hija sey buena, y  
ella madre, he aqui vn clauo:  
y le dezia, que la muger y la  
gallina por andar se pierde  
ayna, y que la pierna que-  
brada



brada y en casa. Y le dezia q̄  
 trabajasse, q̄ quien a oficio,  
 a beneficio, y que no dixes-  
 sen por ella, andate por ay,  
 Marina sin toca, estate ay no  
 hiles en oro de Castilla. Mas  
 ella hazia el caso desto q̄ el  
 Rey de vn labrador yo a q̄  
 brarme la cabeça, y ella bue-  
 na q̄ buena. Vnas vezes ca-  
 llaua, por q̄ dizen, que quien  
 calla, piedras apaña: otras  
 me respondia (que la hormi-  
 ga quãdo se ha de perder, na-  
 cèle alas) diziendome, can-  
 tar mal y porfiar, bien canta  
 Marta despues de harta: por  
 que quiẽ cáta, sus males espã-  
 ta, por do passa, moja, peor  
 es hurgalle, no me lo digais  
 mas, que primero beuere q̄  
 meto que, gran sabor es co-  
 mer, y no escotar: dezid lo

## Cartas de

que quisieredes, q̄ al loco y  
al toro dalle corro, q̄ siépre  
lo oy, que de los leales se hin  
ché les hospitales, y por aqui  
quãto mãdaredes. En fin co  
mo a dineros pagados bra  
ços quebrados, y la codicia  
rópe el saco, quando mas pé  
saua q̄ la tenia cõuertida, a es  
sa otra puerta, q̄ esta no se a  
bre, nadar, y nadar, y ahogar  
à la orilla. Mas quié da lo su  
yo antes de su muerte, mere  
ce q̄ le den con vn maço en  
la fréte. Por esto escarmien  
té todos en mi, q̄ bueno es el  
carmentar en cabeça agena,  
y en confiãça de las gêtes na  
die de lo suyo a parientes, en  
especial de cama, porq̄ no es  
todo oro lo q̄ reluze. Mas si  
bié le fue, tornele al regosto,  
que en verdad acordãdome  
de

de vn cōsejo que dize: la mu-  
ger y la sardina de rostros en  
la ceniza, y q̄ la mesa y la mu-  
ger ha de ser sojuzgada, quã  
do mucho la via salir de ma-  
dre, pagaua con sus bienes, y  
deziãla, asì se v̄sa del pã y del  
palo. Auñq̄ ella como bue-  
na, sin auer miedo a Dios, ni  
verguẽça a las gentes, acor-  
do poner tierra en medio, y  
tomar las calças de Villadie-  
go: porque mas vale salto de  
mata, q̄ ruego de hõbres bue-  
nos, y mas vale una traspuel-  
ta q̄ dos assomadas. Y esto no  
para emẽdarse q̄ no le passã-  
ua por el peñamiẽto, sino pa-  
ra andarse a sus vicios, y co-  
mo dizen de aqueben aquel  
q̄ quiẽ malas mañas ha en la  
cuna, o las pierde tarde, o nũ-  
ca. De manera q̄ como hõbre  
ciperiç

*Cartas de*

esprimetado, y que sabe en  
que caé las cosas (porque no  
ay mejor cirujano, que el bié  
acuchillado.) podre con ella  
dar yo consejo a otros, y de-  
zir, de la mala muger te guar-  
da, y de la buena no fiés nada,  
aunque hablo en parayzio  
de muchas, mas por vn la-  
dron pierden otros meson.  
Bien se que do ay malo ay  
bueno, mas tambien se que  
por vn bueno ay cié malos,  
q vn cauallero sobre ciéto,  
y vn hōbre sobre vn cuéto.  
Esta no se cōtentaua cō vno  
en casa, y otro a la puerta, si-  
no comodizen, Duero tiene  
la fama, y Pisuerga lleua el a-  
gua, ella lo tenia todo, y en-  
cubrialoye por mi hōra, mas  
traquiléme en cōcejo, y no  
lo sepan en mi casa. Pero no  
ay



ay mal que no véga por bié.  
Y así fue, que desde a pocos dias se me boluio al pe febre humilde, y mas manía que vn cordero, aunque despues de auerse dado vn verde en el prado. No pude rehufalla, así por no prouar condiciones nuevas, como por que dos que se conocen de lexos se saludan, y tornela a mi casa, diziendo, Dios me dè contienda, con quien me ontienda. Desde a pocos dias (como ni el embidioso medrò, ni quien cabe el morò, atrauessoseme otra dama) porque donde vna cabra va, allí quieren yr todas. Yo por pagarme en la misma moneda, tomè lo q me dauan: y por desseo de çuecos meti el pie en vn cantaro,

y huy

## Cartas de

y hūyendo del trueno, di en el rayo, mas quiē quisiere mu la sin tacha, q̄ se estè sin ella. Acaecio q̄ riñerō las dos comadres, y descubrieron se las verdades, y todo me llouia en casa, y mal para el cataro. Porq̄ por contētallas, aentrābas y oponia cueroy correas, yaūno me aprouechaua, q̄ cada vna creya q̄ endureua para dar a la otra, mas el pensar no es saber. Que en verdad no auia cosa en mi casa q̄ no estuuiesse mas escurrida que alcuza de santero. Verdad es que si yo mirara el refrañ de la vieja, que dize, quiē come y dexa, dos vezes pone mesa: y q̄ mas vale que sobre q̄ no q̄ falte, y dexar en la muerte al enemigo, q̄ pedir en la vida al amigo, y guardar que  
no

no prestar, y no cobrar: porque quié presta, no cobra, y si cobra, no todo, y si todo no tal, y si tal enemigo mortal: no viniera mi bolsa a tal extremo como estaua, porq̄ no ay mal tan lastimero, como no tener dinero. Estas dos damas a porfia me veniã a visitar, y a dezirme vna mal de otra, porque no haze poco quié su mal echa a otro. Yo otorgãdo cõ todas, porq̄ assi se ganã los amigos: q̄ si dezis la verdad, quebraros hã la cabeza. Vna dezia, quié a la postre viene, primero llora, otra, quié espera, desespera, y ambas, bien ayuna, quié mal come. Mas porq̄ no esparasẽ a comer en mi casa, siempre dezia, o que auia comido, o que no queria comer, que hõbre.

bre harto no es comedor. De esta manera cūplia con ellas, y acóbidado a la vna a beuer, como los pollos de Marta, q̄ no bā comido, y dāles agua, y a lleuādo a la otra a pastear. Así vna por otra mal penā ambas. Lasquales como yuā entēdiendo, dezian me algunas vezes, a las q̄ sabes mueras, grā tocado y chico recaudo. Mas como ya me hedian en casa: porque el pan quiere ser de ante dia, y el vino de año y dia, y la carne de este dia, no les dixes q̄ se fueren, mas hizeles obras có q̄ lo hiziesen. Aunque otros las rogauan, y así es, nos por lo ageno, y el diablo por lo nuestro como los peces de la red, que vnos muere por entrar, y otros por salir. Hazia esto, por que



que via ya mi daño, y oxala  
antesfuera: pero mas vale tar  
de q nunca, que por esso di-  
zen, ni po tras tiempo, y agua  
tras viento. Al fin acordè de  
apartar pajuelas, vièdo q va  
lia mas hasta el touillo, q no  
hasta el colodrillo, con in-  
tencion de nunca mas pe-  
tro al molino, que ni de es-  
topa buena camisa, ni de pu-  
ta buena amiga. Estando en  
este proposito cargado de  
hierro, y cargado de miedo,  
determinado ã no viuir mas  
de emprestado, sino como  
dizen, aue de tuyo, leuanto-  
se vn viento que de la mar  
salia, alçome las faldas de la  
mi camisa, y fue, q como no  
ay cosa firme, vinieró en dis-  
cordia dos hermanas de bue-  
ra fama: y aunq dizen, que  
entre

## Cartas de

entre hermanos no metas  
tus manos; porq̄ quié despa  
te, lleua la peor parte, no de  
xe de meterme entre ellas,  
por ser personas hōradas, tã  
bien por prouar vétura, q̄ a  
los ofados ayuda la fortuna.  
Y acaeciome con la vna de  
llas, q̄ por vna vez que mis o  
jos alce, dizen q̄ la enamore.  
De manera q̄ por ser yo ro  
xo como vn cueruo, antes  
cuez q̄ yeruas, sino fuy del  
todo fauorecido, alomenos  
tuue esperãça q̄ se podria ha  
zer algo, aũque pudieran de  
zir por mi; hijo no tenemos,  
y nōbre le ponemos. Verdad  
es q̄ dizen, que lo q̄ mucho  
se dessea, no se cree, aunq̄ se  
vea: mas toda via pienso lo q̄  
podria ser, puesto que pésar  
no es saber, ni es siẽpre vero  
lo

lo q̄ suena el pandero. Y có-  
 este relápagó no viu o segu-  
 ro: aunque en fin mal está el  
 fuego cabela estopa, y esto  
 es verde lo que el fuego no  
 ve. A la verdad por mejoría  
 mi casa dexaria, en especial  
 hallandome en ausencia de  
 quien pudiera pesarle dello:  
 pues dizen los ausentes por  
 los presentes, porq̄ vale mas  
 paxaro en mano q̄ buytre bo-  
 lado. Así estoy apercebido  
 para lo que viniere, porque  
 hōbre apercebido, medio cō-  
 batido. Y porque no digā ya  
 que ando como Pedro por  
 demas. Y querria q̄ fuesse an-  
 tes oy q̄ mañana, q̄ no seria  
 tã malo q̄ con lo pasado no  
 lo tuuiesse hōbre por bueno  
 q̄ quiẽ de mucho males due-  
 cho, poco biẽ le abasta, y co-

R mo

## Cartas de

mo quiera valdria mas tuer-  
to q̄ ciego. Mas si los coraçõ  
nesno se engañã, ello se harã  
sin dalle priessa, q̄ lo que està  
ã Dios ello se viene. No quie-  
ro, pues, mostrarme muy co-  
dicioso, porque no digan, a  
moço goloso higo a dinero,  
si no esperar cõ cordura que  
quien ata corto y yerra, so-  
mero va cauallero, y el que  
menosprecia la yegua esse la  
lleua. Entretanto passare co-  
chura por hermosura, laqual  
nũca se podra dezir de mi, si  
no quãdo mucho, tal te quie-  
ro Crespa, y ella era tiñosa,  
aũque quiẽ feo ama hermoso  
le parece, q̄ ojos ay q̄ de lega-  
ñas se enamorã. Desleoso es-  
toi por entrar en casa hecha  
q̄ buenos dineros sõ casa cõ  
pucheros, y por no andar de  
bodeg



bodegon en tauerna, sino comer cabeça de olla. Y por tener quiẽ mire por mi regalo que miẽtras mas yela, mas apropieta, y estoy ya cañado de andar tentando vados, de çoca en colodra. Pero dexemos esto para quãdo nos veamos aunque no se si tẽdra quexa de mi, porque le he tantas vezes prometido de boluerla a ver, y no lo he hecho: pero quien tras otro caualga, no en silla quando quiere, ha se dilatado mi buelta, porque las gentes ponen, y Dios dispone. Tername en possession de mentiroso: pero dezir y hazer no es para todos hombres, mas quien viene no tarda. Y assi lo entiendo hazer muy presto (plaziẽdo a Dios) el qual me lo dexe

R 2 cum

*Cartas de*

cumplir, para tomar el parecer de vuestra merced, pues mas veé quatro ojos que no dos, y vida y hõra de vuestra merced guarde, como deſſea este ſu ſeruidor.

Fin de las cartas de Blasco de Garay.

**DIALOGO**

**ENTRE EL AMOR**

y vn cauallero viejo, hecho por el famoso autor Rodrigo Cota, el tio, natural de Toledo. El qual compuso la Egloga, que dizen de Mingo Reualgo, y el primer autor de Celeſtina, que algunos falſaméte atribuyen a Iuan de Mena.

Viejo. Cerrada eſta mi puerta a que vienes, por do entraſte di ladron, como ſaltaſte

las

las paredes de mi huerta?

La edad, y la razon,  
 deti me auian libertado,  
 dexa el pobre coraçon  
 retraydo en vn rincon  
 contemplar en lo passado.

Quanto mas que este verge!  
 no es ya para locas flores,  
 ni los frutos ni dulçores  
 que solia auer en el.

Sus verduras y follages  
 y deleytosos frutales  
 hechos son como saluajes  
 conuertidos en linages  
 de espinos y de heriales.

El verdor deste jardin  
 y no temo que le halles,  
 ni las ordenadas calles,  
 ni las yeruas tan fin fin.

Ni los arroyos corrientes  
 de viuas aguas notables,  
 ni las altezas, ni fuentes,  
 ni las aues produzientes  
 harmonias consonables.

Y a la casa se deshizo

R 3

de

*Dialogo.*

De sutil labor estraña,  
y tornase vna cabaña  
de cañas y de carrizo.  
De los frutos hizo truecos,  
por escaparme de ti  
en aquestos troncos secos,  
carcomidos, tuertos, huecos,  
como parecen en mi.

Sal del huerto miserable,  
ve a buscar dulce floresta  
que ya no puedes en esta  
hazer vida deleytable.  
Ni tu, ni tus seruidores  
podeys bien estar conmigo,  
que aunq̄ esten llenos de flores,  
yo se bien quantos dolores  
suelen siempre traer consigo.

Gran traydor eres amor  
de los tuyos enemigo,  
pues los que vienen contigo,  
ministros son de dolor.  
Sabete que se que son  
afan, desden, y desseo,  
sospiro, zelo, passion,  
osar, temer, aficion,  
guerra,



guerra, saña, de uaneo.

Pesar, y desesperança,  
 engoñosa crueldad,  
 dolor y cautiuidad,  
 congoxa, rabia, mudança,  
 Tristeza, duda, coraje,  
 lisonja, lloro, y espina,  
 y otros mil deste linage  
 que con su falso visage  
 la razon nos desatina.

Amor. En tu habla representas  
 que no me has bien conocido.

Vie. Se que no tengo en oluido  
 como hieres y atormentas.

Esta huerta destruyda  
 me quedo de tus centellas,  
 dexa mi cansada vida  
 sana ya de la herida,  
 pero no de sus querellas.

Amor. Pues estas tan criminal,  
 hablar quiero con fosiiego,  
 porque no encendamos fuego,  
 como hierro y pedernal.

Y pues amor soy llamado,

R 4

habla

## Dialogo.

hablare con dulcedumbre.  
recibiendo muy templado  
tu hablar desmesurado  
en edad de mansedumbre.

Vie. Blanda cara de alacran,  
autos fieros, raiosos  
los potajes ponçoñosos  
en sabor dulce se dan,  
Como el mas blando liquor  
es muy mas penetratiuo  
penetrar mi desamor,  
aunque yo este mas esquiuo.

Las culebras y serpientes,  
y las cosas enconadas  
son muy blandas y pintadas  
a la vista muy placentes,  
Mas vn secreto venino  
llagando pueden dexar,  
qual segun que yo adiuino  
dexauas en el camino  
que conmigo quies llevar.

Amor. A la habla que te hazo,  
porque cierras las orejas?

Vie. Porque hieren las auejas  
a quien llega con halago,

Ayuntamiento de Madrid **Amor.**

Amor. No me vayas atajando  
que yo lo que quieres quiero.  
vie. Ni me ettes tu así engañado  
que aunque agora vienes bládo,  
bien se que eres como azero.

Amor. Escucha padre señor  
por mal te trocare bienes,  
por vltrajes y desdenes  
quiero darte grande honor,  
Ya que tu estes mas dispuesto  
para mas contradezir,  
Así tengo yo propuesto  
de sufrir tu duro gesto,  
por traerte a mi servir.

Vie. Ve de ay pan de çaraças,  
vete mal ceuo de anzuelo,  
vete carne de señuelo,  
tira alla que me embaraças,  
Reclamo de paxarero,  
falso cerro de Vallena  
ya soy viejo marinero,  
no me venço así ligero  
del cantar de la Serena.

Amor. Tu rigor no dè querella  
que manzille mi beldad,  
pues tienes seueridad,  
sigue los caminos della,  
Al culpado si es ausente

## Dialogo.

lo llaman para juzgar,  
pues por qual inconueniente  
al inocente presente  
no te plaze de escuchar.

Vie. Habla ya, di tus razones,  
di tus enconadas queexas,  
pero dimelas de lexos,  
el ayre no me inficiones,  
Que segun se de tus nueuas,  
si te llegas cerca a mi,  
tu haras tan buenas prueuas,  
que el vltirage que agora lleuas,  
esse lleue yo de ti.

Amor. Nũca tan maluado officio  
procure de conseguir,  
antes para te seruir,  
purifique mi seruicio.  
Porque en tanto grado crezca  
que mas no pueda subir,  
y yo bien te lo agradezca  
y tan gran merced merezca,  
qual me hazes en oyr.  
Por estimados prouechos,  
ò ingratos coraçones  
con muy viuas aficiones  
os meto dentro en mis pechos,  
porque pueda agradecer  
ser oydo en este dia,



o os hare bien conocer,  
quanto yerro puedo ser  
deshechar mi compañia.

Y ladron llamas a vno,  
aunque tengas mas enojos,  
que sin ser ante los ojos,  
jamas no roba a ninguno.

Y pues hurto nunca huuo  
ante la vista del hombre,  
que respeto aqui se tuuo,  
o por qual razon te plugo  
darme tan impropio nombre.

Vie. No despiertes mas la fiebre,  
deshonra viuos y muertos  
que a nuestros ojos abiertos  
echas sueño como liebre.

No te quiero mas dezir,  
dexame de tu conquista,  
tu nos sueles adormir,  
tu nos sabes impedir,  
aunque delince la vista.

Amor. Soy alegre, que te hablas,  
y a tu señor notifiques,  
aunque a mi me danifiques  
con rotura de palabras.

Que furor que es encerrado,  
do se encierra, mas se empece,  
y si habla el muy ayrado,

## Dialogo.

es valor vaporizado  
que no dura y euanece.  
Porque a mi que desechaste,  
ames con grande aficion,  
ten con migo la razon,  
tanto quanto a ti te baste,  
Y sera desculpacion  
de tu quexa y de la mia,  
y saluarmehe de ladron,  
y sera esto en conclusion,  
no tachado en cortesia.  
Comunmente todauia  
han los viejos vn vezino  
enconado, muy maligno  
gouernado en sangre fria.  
Llamanle melancolia,  
y es de tal conuersacion,  
que do vienen no estaria,  
pues su riña y su porfia  
no son de mi condicion.  
Este tal era contigo  
en el tiempo que me viste,  
y por esto te encendiste  
en rigor tanto conmigo.  
Mas despues que te he sentido  
que me quieres dar audiencia,  
de mi miedo muy vencido,  
triste, desfauorecido

se pa  
Don  
ni ja  
ni pi  
ni ni  
Pero  
todo  
de lo  
y a l  
y a l  
Al ru  
al gr  
dese  
y al  
hago  
al es  
bien  
muy  
al qu  
Yo s  
yo fo  
y yo  
con  
Yo h  
yo h  
yo ta  
el m  
en el

se partio de tu presencia.  
Donde mora este maldito,  
ni jamas ay alegria,  
ni plazer, ni lozania,  
ni ningun buen apetito,  
Pero donde yo me allego,  
todo mal y pena quito,  
de los yelos faco fuego,  
y a los viejos meto en juego,  
y a los muertos resucito.  
Al rudo hago discreto,  
al grossero muy sabido,  
desembuelto al encogido,  
y al no virtuoso recto,  
hago al couarde esforçado,  
al escasso liberal,  
bien regido al destemplado,  
muy cortes y mesurado  
al que no suele ser tal.  
Yo soy a todos deleyte,  
yo formo el fausto y arreo,  
y yo encubro lo que es feo,  
con la capa del afeyte.  
Yo hago fiestas de sala,  
yo hallo el vestirse rico,  
yo tambien quiero que vala  
el misterio de la gala  
en el que es mas pobrezico.

*Dialogo.*

yo baylar en lindo son,  
yo las damas concertadas,  
las quales son embaxadas  
que yo hago al coraçon.  
En las armas festejar  
con invenciones discretas  
en justar y tornear,  
y en la ley del batallar  
trances, maneras secretas.  
Visito los pobrezillos,  
ando las casas reales  
en los senos virginales,  
yo tieno los rinconcillos.  
Mis piguelas, y mis lonjas  
a los religiosos atan,  
no lo tomeys por lisonjas,  
sino mirad a las monjas,  
vereys quan dulce me tratan.  
Yo hallè las argentadas,  
y las mudas y cerillas  
infertores vigorillas,  
y las aguas destiladas,  
Yo el çumo del estoraque,  
y el liquor de las rasuras,  
y tambien como se saque  
la pequilla que no taque  
las limpias acataduras.  
Mostre derritir en plata



la vaquilla y alacran,  
y hazer el soliman  
que en el fuego se defata.  
Yo mil modos de colores  
para los descoloridos,  
mil maneras, mil primeros,  
mil remedios dan amores  
con que inhiestan los caydos.  
Yo hago à las arrugas viejas,  
dexar el gesto estirado,  
hago que el cuero trauado  
se lleue tras las orejas.  
Y el arte de los vnguentos  
que para aquesto aprouecha  
se dar cejas en las frentes,  
contrahago nuevos dientes,  
do natura los deshecha.  
Yo doy aguas y lexias  
que hazen cabellos roxos,  
aprieto los miembros floxos,  
hago encarnar las enzias.  
A la habla tremulenta  
turbada por senetud,  
yo la hago tan essenta  
que su tono representa  
muy formada juventud.  
Aunque falte la salud,  
puedo con mi suficiencia

*Dialogo.*

conuertir yo la impotencia  
en muy potente virtud  
sin calientes consolaciones,  
sin comeres muy abastos,  
sin conseruas de piñones,  
estincos, y fatyriones,  
atincar, ni aun otros gastos.  
En el ayre mis espuelas  
hieren a todas las aues,  
y en los mas hondos conclaues  
las reptilias pequenuelas,  
Toda bestia de la tierra,  
y pescado de la mar  
so mi gran poder se encierra,  
sin poderse de mi guerra  
con sus fuerças escapar.  
Mas vn aue que librar  
se quiso de mi conquista  
solamente con la vista  
le di premio de engendrar.  
Mi poder tan absoluto  
que por do quiera se siembra,  
mira como le executo,  
que ay arbol que no da fruto,  
donde no nace su hembra.  
Pues que ves que mi poder  
tan luengamente se estiende,  
y o ninguno se defiende,

no te pienses defender,  
Y a quien por buena ventura  
tienen todos de seruir,  
recibele, pues procura  
no hazerte del mesura,  
mas de muerto rebiuir.

Vie. Segun siento de tu trato,  
con que andas contra mi,  
podre bien dezir por ti,  
que bueu amigo es el gato:

El que nunca por niuel  
de raja justa se adiestra,  
nunca da dulce sin hiel,  
mas es tal como la miel,  
do se murio la maestra.

Robador fiero sin asco,  
ladron de dulce despojo,  
piensas nos quebrar el ojo,  
y despues vntar el casco,

O muy alagueña pena,  
ciega lumbre sotil ascua,  
plazer que siempre condena  
sin ochauas en cadena  
nunca nos diste vna pascua.

Lengua maestra de engaños,  
pregonera de tus bienes,  
dime agora porque tienes  
to silencio tantos daños:

## Dialogo.

Aunque mas doblada seas,  
y mas cantes tu deleyte  
estas cosas que torreas,  
son disformes, caras, feas,  
encubiertas del afeyte.  
Pues como te glorificas  
en tus deleytosas obras,  
porque callas las coçobras,  
do lo vino mortificas.  
Di maldito, porque quieres  
encubrir tal enemiga,  
sabes tu que se quien eres,  
y si tu no lo dixeres,  
que està aqui quien te lo diga.  
Al libre hazes cautiuo;  
al alegre tornas triste,  
do mayor plazer consiste,  
pones modo pensatiuo.  
Tu hazes bolcar las camas  
con bueltas de pena fuerte,  
tu manzillas muchas famas,  
y tu hazes con tus llamas  
mil vezes pedir la muerte.  
Tu causas las tristes yeruas,  
y los amargos potages,  
tu mestizas los linages  
que limpieza no conseruas.  
Tu dotrina es de malicia,



tu quebrantas la lealtad,  
 tu con tu mala codicia  
 vas contra la pudicicia  
 y freno de honestidad.  
 Tu buscas los adeuinos,  
 tu vas a los hechizeros,  
 tu consientes los agueros,  
 prueuas mil modos mezquinos.  
 Creyendo con vanidad  
 de traer por abusiones  
 lo que la gracia y beldad  
 y luenga conformidad  
 engendra en los coraçones.  
 Tu nos metes en bollicio,  
 tu nos quitas el sosiego,  
 tu con tu sentido ciego  
 pones alas en el vicio.  
 Tu destruyes la salud,  
 tu enloqueces el saber,  
 tu hazes en senetud,  
 la hazienda y la virtud,  
 y la puridad caer.  
 Amor. No me trates mas señor  
 con contino vituperio  
 que quando oyas mi misterio.  
 conuertirlohas en loor.  
 Verdad es que inconuiniente  
alguno suelo causar

*Dialogo.*

porque del amor la gente  
entre frio y muy caliente  
no sabe el medio tomar.  
el ave que con sentido  
su hijo muestra a bolar,  
no le manda abalançar,  
sin que buele por el nido.  
Mas quien no està proueydo  
de tomar termino cierto,  
muchas vezes es caydo,  
que el amor apercebido  
quiere el hōbre muy despierto.  
Vnos dizen que es locura,  
atreuerse por amar,  
mas alli està mas ganar  
donde està mas aventura.  
Sin mojar se el pescador,  
nunca toma muy gran pez,  
no ay plazer, do no ay dolor,  
ni se rie con sabor,  
quien no llora alguna vez.  
Es razon muy conocida  
que la cosa mas amada  
es con afan alcançada,  
y con peligro tenida,  
La mas agradable obra  
adquirida que se cree,  
es do mas trabajo sobra,

que  
sin d  
Siem  
para  
que  
pong  
Siem  
con  
y el  
porq  
el du  
No l  
cosa  
que f  
comi  
Afsi y  
a las  
en la  
entre  
es sab  
Porqu  
mi du  
busca  
con q  
Que l  
contir  
y por  
mi pe

que lo que sin el se obra,  
sin deleyte se posee.  
Siempre vfo desta astucia,  
para ser mas estimado  
que con bien y mal mezclado  
pongo muy mayor acucia,  
Siempre rebueluo vn poquito  
con el plazer de rigor  
y el desseo mas incito,  
porque quita el apetito  
el dulçor sobre dulçor.  
No lo tengas por milagro,  
cosa es sabida y muy llana,  
que se despierta la gana,  
comiendo de dulce y agro,  
Afsi yo con galardón  
a las vezes mezclo pena  
en la paz do dissension  
entre querer y question,  
es sabrosa mi cadena.  
Porque no trayga fastidio  
mi dulce conuersacion,  
busca causa y ocasion  
con que a tiempo la desuido:  
Que lo que sale de vfo  
continuo sabe mejor,  
y por esto te dispuso  
mi pena, porque de gusto

*Dialogo.*

subas con nombre mayor.

Por esso si con dulçura  
me quieres obedecer,  
yo hare retoñecer  
en ti muy fresca figura,  
ponerte he en el coraçon  
este mi viuo alboroco  
seras en esta sazón  
de la misma condicion  
que eras quando lindo. moço.

De verdura muy gentil  
tu huerto renouaré,  
tu casa fabricare  
de obra rica sotil.

Dexaras las plantas secas  
quemadas con los friores,  
en muy gran simpleza pecas  
señor, si luego no truecas  
tus espinas por mis flores.

Vie. Allegate vn poco mas,  
tienes tan dulces razones  
que te sufro que me encones  
por la gloria que me das.  
Los tus muchos alcahuetes

con



con verdad, o con engaño  
en el alma me los metes,  
presumiendo que prometes  
de impedirme todo daño.

Amor. Abrazemonos entrambos  
desnudos sin cosa en medio  
sentiras en ti remedio

y en tu hureto frescos ramos

Vie. Vente ami ya dulce amor

vente a mi brazos abiertos

ves aqui tu seruidor

hecho siervo de señor

sin tener tus dones ciertos.

Mas pues tuue en ti esperanza

perdona me mi hablar

que las culpas perdonar

gran linage es de vengança,

Si del precio del vencido

el que vence toma honor,

yo triste tan combatido

no sere flaco caydo

ni tu baxo vencedor.

E I N.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid



Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid



Ayuntamiento de Madrid.





Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid